
Yuri Kitayama
Illustrator • Riv
8
Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles
Beyond Memories


"UH..."
When Flora witnessed the smile that Rio directed at Celia, she frowned at the difference in treatment she could feel in comparison to what she'd gotten.


Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles



Aishia said, reaching her hand out to pet Miharu's cheek softly.

CHARACTER INTRODUCTION

Gente del Espíritu



Sara
Chica Lobo Plateado



Oufia
Chica elfo



Alma
Chica Enana



Arslan
Chico León



Bella
Chica Lobo Plateado y Hermana de Sara



Dríade
Espíritu de Clase Alta de la Aldea de Seirei no Tami

Reino de Bertram



Celia Claire
Hija de un Conde y la Ex-profesora de Rio. A punto de casarse con una persona que no ama.



Latifa
Chica Lobo y Ex-esclava. Reencarnada de otro mundo, usa 'Onii-chan' para referirse a Rio.

Reino de Galwark



Liselotte Cretia
Hija de un Duque y Presidenta de la Firma Rikka



Christina Bertram
Primera Princesa del Reino de Bertram



Flora Bertram
Segunda Pricesa del Reino de Bertram

De Otro Mundo



Rio
Un chico reencarnado de otro mundo que conserva los recuerdos de su vida pasada. Su prioridad actual es que Miharu, Aki y Masato estén a salvo.



Amakawa Haruto
Joven unviersitario y la versión pasada de Rio. Es el amigo de la infancia de Miharu y el medio hermano de Aki



Aisia
El espíritu contratado que estaba durmiendo dentro de Rio. Al parecer es un espíritu de clase superior, pero no tiene recuerdos.



Ayase Miharu
Amiga de la infancia y primer amor de Haruto. No sabe que Rio en realidad es la reencarnación de Haruto



Sakata Hiroaki
Joven invocado como héroe desde otro mundo



Sendo Aki
Media hermana de Haruto y hermanastra de Masato



Sendo Masato
El honesto y vivaz hermanastro de Aki

Tabla de contenidos

Prólogo: Más allá de los recuerdos 7
Capítulo 1: Expiación 10
Capítulo 2: Retorno 15
Capítulo 3: Reunión y petición 38
Capítulo 4: Tu sombra 56
Capítulo 5: Partida 102
Capítulo 6: Reunión casual 117
Capítulo 7: De regreso a Almond 142
Epílogo: Sumeragi Satsuki 168
Palabras finales 170

Prólogo: Más allá de los recuerdos

Temprano por la mañana, en la aldea de Seirei no Tami...

Miharu estaba durmiendo sola en su habitación, pero por la expresión que llevaba, la chica parecía estar teniendo una pesadilla.

"¿¡H-Haru-kun!?" Después de un momento, Miharu dejó escapar un grito desesperado mientras extendía sus brazos para abrazar a alguien. A pesar de eso, la persona que quería abrazar no se encontraba ahí.

¿...Qué estaba haciendo? Miharu recuperó la compustura y miró la habitación a su alrededor como si quisiera confirmar donde estaba. La chica se encontraba en el cuarto donde había dormido desde el primer día que vino a la aldea.

¿Estuve... soñando? Sí... fue un sueño. Miharu recordaba haber tenido un sueño. Un sueño muy triste.

...*No recuerdo nada.* Miharu frunció el ceño. Era un sueño extremadamente importante, ¿no? Alguien estaba sufriendo... Es por eso que Miharu trató de abrazar a esa persona desesperadamente. No podía separarse de ella. Si lo hacía, esa persona se iría muy lejos.

"Tengo que recordar..." Instada por sus emociones, Miharu trató de recordar desesperadamente el sueño que acaba de tener. No era muy tarde para recordar. Todavía debería haber algo, en algún lugar de su mente...

"¿...Haruto-san?" Por alguna razón, Miharu recordó vagamente la figura de Rio sosteniendo una espada. El chico estaba observando algo con una expresión severa. Mirando con desprecio a ese algo—o mejor dicho, a ese alguien— Rio osciló su espada sin dudar... Tal vez eso fue lo que soñó.

Pero si lo pensaba con más atención, Miharu había pronunciado el nombre de otra persona al despertarse, ¿no? El apodo del chico con el que había pasado casi toda su infancia...

"¿Haru... kun?" Miharu murmuró en voz baja. Ese era el apodo de su amigo de la infancia, Amakawa Haruto...

¿Podría ser que soñé... con Haru-kun? Miharu frunció el ceño con tristeza ante esa duda. En ese momento, la chica recordó su pasado con Haruto y apretó su puño con una expresión afligida.

En aquel entonces, Miharu creía que estar al lado de Haruto era algo natural. Ella iba a crecer junto a su amado amigo de la infancia y pasarían el resto de sus días el uno al lado del otro. Fue a los siete años que Miharu se dio cuenta de que su deseo no se iba a realizar— hace nueve años. A pesar de eso, Miharu recordaba los días que había pasado con Haruto como si todo hubiera ocurrido el día anterior. Ya que a Miharu le gustaba Haruto— ya que Miharu amaba a Haruto, ella se sentía devastada de haber sido separada de una persona tan especial. Su despedida había sido tan dolorosa que nunca la olvidaría.

La chica todavía recordaba la promesa que hicieron en aquel entonces. No se trataba de un contrato a seguir— era una simple promesa entre dos niños. Puede que ahora sus sentimientos no sean de amor, pero para ella, esa promesa seguía siendo algo sagrado.

Es por eso que, incluso después de haber crecido, Miharu se acordaba ocasionalmente de Haruto. Aunque se sentía triste de que Aki lo odiara, cada vez que pensaba en su amigo de la infancia, Miharu sentía una sensación cálida en su pecho— casi como si Haruto se encontrara a su lado.

Miharu estaba curiosa de saber como era el Haruto de ahora. ¿Todavía se acordaba de la promesa que había hecho con ella? Si ese ere el caso, y algún día se volvían a reunir, ¿que iban a hacer? Cada vez que se acordaba de Haruto, Miharu se ponía a pensar en esas cosas.

La respuesta era siempre la misma: era muy probable que ella se enamoraría de Haruto una vez más. Sería maravilloso que algo así pasara, eso era lo que la chica pensaba. Pero últimamente, Miharu sentía una leve punzada en el pecho cada vez que pensaba en Haruto. Ella sabía la razón detrás de eso: todo comenzó cuando Miharu empezó a vivir junto al Haruto de ese mundo.

Haruto y Haruto. Que sus nombres fueran idénticos era una parte de la razón, pero ocasionalmente, Miharu sentía una sensación de deja vu cuando repasaba los días que pasaba junto a él. Las figuras de Rio y Amakawa Haruto habían comenzado a sobreponerse en su mente.

Para empezar, Miharu nunca había sido buena para relacionarse con los chicos. No había problema con Masato ya que seguía siendo un niño, pero en ocasiones pasaba momentos incómodos cuando hablaba con el hermanastro de Aki, Takahisa. El único chico de su misma edad con el que había sido capaz de hablar con naturalidad era Haruto, con quien había pasado casi toda su infancia.

O eso es lo que pensaba. Pero cuando fue invocada en ese mundo las cosas cambiaron...

Por alguna razón, desde que conoció al Haruto de ese mundo, Miharu nunca se había sentido nerviosa a su alrededor. Eso quería decir que Haruto era una de las pocas personas con las que podía hablar con naturalidad. Si no contaba al Haruto de su infancia, entonces era el primero.

La razón por la que se sentía cómoda cuando estaba junto a él era porque Haruto y Amakawa Haruto emitían un aura similar. La chica era incapaz de explicarlo muy bien, pero la sensación de protección que sentía cuando estaba junto a él era la misma. Miharu comenzó a darse cuenta de ello con el pasar del tiempo, y antes de darse cuenta, la figura de Rio y de su amigo de la infancia ya habían comenzado a sobreponerse en su cabeza.

Sin embargo, eso no era algo bueno, ya que comparar a alguien con otra persona no era muy educado que digamos. Miharu había escondido ese sentimiento en su corazón... hasta que escuchó la historia de cuando Rio llegó a la aldea por primera vez.

De acuerdo a lo que habían dicho Oufia y Alma, Rio había murmurando la palabra "Mii-chan" mientras estaba inconsciente. Ese era el apodo que Amakawa Haruto solía usar para llamar a Miharu. Por supuesto, existía la posibilidad de que fuera una simple coincidencia y que esas palabras no tuvieran ningún significado escondido; sin mencionar el hecho que Haruto le había dicho que en su vida pasada era un estudiante universitario. A pesar de eso, Miharu no pudo detener las dudas que estaban creciendo dentro de ella. Tal vez, Haruto era la reencarnación de Amakawa Haruto.

Eso es imposible, Miharu trató de convencerse a sí misma, pero sus dudas no desaparecieron.

No lo recuerdo con claridad, pero la persona en mi sueño se parecía a Haruto-san... Eso era lo que recordaba. Pero el sexto sentido de Miharu le decía que había soñado con su amigo de la infancia. Era como si su mente le estuviera diciendo que los dos eran la misma persona.

"Entonces..." Miharu murmuró en voz baja. "¿Eso quiere decir que Haruto-san es Haru-kun...?

Su voz preocupada resonó por la habitación vacía.

Capítulo 1: Expiación

En las afueras de la ciudad de Almond, donde Rio y Lucius habían estado luchando hace unos momentos...

Mirándose fijamente entre sí, Rio y Flora se encontraban el uno delante del otro.

"U-Umm, Rio-sama..." Flora agarró la manga de Rio y susurró su nombre en voz baja.

"Si." Sin desviar la mirada, Rio asintió con una expresión culpable. Sin embargo, su cabeza estaba en las nubes y su corazón no estaba presente. Después de un momento, el chico levantó la mirada al cielo, donde se encontraba el brillante sol de la mañana. Se trataba de algo inalcanzable y resplandeciente, al igual que el deseo anhelado de una persona...

Flora agarró la manga de Rio con más fuerza y volvió a hacer la misma pregunta. "Rio-sama... Usted es Río-sama, ¿no es así?"

"..." Rio bajó la mirada y observó a la chica delante de él como si acabara de volver a la realidad. A pesar de eso, las palabras no salieron de su boca. Con el ceño fruncido, Rio se preguntó como lidiar con la situación que tenía entre manos.

Haruto, ¿está todo bien? En ese momento, la voz de Aisia resonó en su cabeza.

...Si, no pasa nada. Rio se tranquilizó y respondió. *Es solo que estoy un poco ocupado en este momento. ¿Podrías contactarme más tarde?*

Entendido. Después de que Aisia respondiera, el lazo telepatico se cortó. En ese momento, Rio abrió la boca para hablar.

"¿...De quién podría estar hablando?" Mirando el rostro de Flora, el chico fingió ignorancia.

Flora estaba mostrando una cara extremadamente triste, pero cuando recibió esa respuesta inesperada, la joven princesa no pudo evitar enojarse. "¡U-Usted es R-Rio-sama! Justo ahora, ese hombre lo dijo— ¡Tú eres Rio!" su voz estaba llena de frustración.

"... Sí, hubo un tiempo en el que me llamaban de esa manera. Además de Haruto, también tengo el nombre de Rio. ¿Pero por qué me está llamando

por ese nombre, Princesa Flora?" Rio mostró una expresión curiosa, como si estuviese tratando de decir que el Rio que Flora conocía era una persona completamente diferente.

"...Ugh..." Al ser rechazada de esa manera, Flora puso una cara llorosa.

"Actualmente estoy viviendo con el nombre "Haruto". Perdóneme si soy descortés, pero me gustaría que olvidara todo lo que escuchó en la batalla de antes." Sin dar una explicación detallada, Rio fue directamente al punto.

"¡N-No! ¡No quiero!" Flora se apoyó en el pecho de Rio como si fuera una niña perdida.

Aunque fue tomado por sorpresa, Rio se las arregló para hablar. "¿... Podría preguntarle el motivo?"

"E-Eso es... porque..." Mirando a Rio, la voz de Flora comenzó a temblar ligeramente.

Está claro que se acuerda de mi. ¿Que hago? Mientras la miraba, Rio trató de pensar en cómo lidiar con la situación. El chico no se arrepentía de haberle revelado su pasado a Lucius cuando Flora estaba presente. Ese era un paso necesario para el comienzo de su batalla, después de todo.

Sin embargo, los recuerdos de Flora eran más nítidos de lo que se esperaba y los fuertes sentimientos de la chica también habían superado sus expectativas. Rio no tenía idea de lo que Flora estaba pensando. Después de todo, ya que pertenecían a clases sociales muy diferentes, los dos nunca habían tenido la posibilidad de mantener una conversación durante sus días en la academia.

Si insiste de esta manera, puede que no sea capaz de negar todo. Rio tenía pocas opciones a disposición. Podía admitir la verdad honestamente, inventarse alguna excusa o tratar de confundirla para evadir el tema.

De todos modos, era un hecho que el chico no confiaba en Flora. Aunque no parecía ser una mala persona, Rio se pondría en grandes problemas si ella decidía actuar precipitadamente. Es por eso que tenía que hacer que la verdad fuera lo más vaga posible. Así que la opción más segura era...

"¡Yo... Yo siempre quise disculparme!" Flora reunió todo el coraje que pudo para pronunciar esas palabras.



"¿Por qué cosa?" Rio trató de evadir la verdad con una expresión complicada.

"¡Por lo que pasó en la Academia!" Flora fue directamente al punto.

Después de vacilar por un momento, Rio respondió. "...Soy incapaz de pensar en alguna razón por la que usted deba disculparse conmigo. Si está hablando de este incidente, no se preocupe por favor. Tenía que atender algunos asuntos con ese hombre, nada más."

Incluso Flora entendió lo que Rio estaba tratando de implicar con eso. Temblando, la chica preguntó. "¿Soy una molestia?"

Rio tomó los hombros de Flora y la alejó ligeramente de él para poder bajar la cabeza y responder. "Por supuesto que no. Pero en este momento, mi nombre es Haruto. Si su Alteza desea disculparse por este incidente, entonces apreciaría que se olvidara del nombre de Rio. Eso sería más que suficiente."

"Ah, uh..." Atónita, Flora mostró una cara aturdida por un momento. La chica trató de decir algo, pero sus labios no se movieron.

Había una persona idéntica a Rio delante della. Por alguna razón, las últimas palabras del chico estaban resonando fuertemente en su cabeza. Después de tranquilizarse, Flora sintió una fuerte punzada en el pecho.

Tal vez ese era su castigo. Después de toda la miseria que el chico había tenido que pasar por culpa suya y de las personas a su alrededor, era imposible que Flora recibiera la oportunidad de disculparse con tanta facilidad. Al llegar a esa conclusión, la chica se sintió profundamente avergonzada.

Soy... una idiota... Flora mostró una expresión amarga. La chica se sentía inútil ya que no era capaz de encontrar algo que podría hacer por la persona delante de ella.

Pronto, Flora se dio cuenta de que había solo una cosa que podía hacer.

"Tiene... razón. L-Lo siento. Me equivoqué y pregunté algo extraño... Lo siento. Lo digo en serio... Lo siento." Flora bajó la cabeza y se disculpó con una voz temblorosa. Sus ojos no paraban de derramar lágrimas.

"No, no tiene que llorar por algo como esto..." Rio se sentía algo mal, pero eso era lo mejor. Esa era la única manera, eso fue lo que pensó.

"Lo siento. Lo siento..." Flora siguió disculpándose con la cabeza agachada, frotándose los ojos en un intento de detener las lágrimas y mordiéndose los labios para sofocar sus emociones.

Después de un rato, Flora levantó la cabeza lentamente. Ya no habían lágrimas en sus ojos, pero era evidente que había estado llorando. La chica tenía una expresión horrible.

"La llevaré de vuelta a la ciudad," Rio desvió la mirada con incomodidad.

"...Sí, gracias." Flora asintió con un tono débil.

Capítulo 2: Retorno

Retrocediendo ligeramente en el tiempo...

El cielo oriental le dio la bienvenida al amanecer mientras el cielo occidental y la superficie se iluminaban por los rayos del sol.

"¡Ah...!" Todos las personas que se encontraban en el jardín de Liselotte estaban mirando el cielo con una expresión aturdida. Ahí, volando por los cielos majestuosamente se encontraba el Dragón Negro que Liselotte y los demás habían avistado el otro día. La criatura abrió la boca y escupió una llama de color negro intenso hacia las murallas que se encontraban en la zona norte de Almond.

Sin embargo, el destello negro no alcanzó la superficie. Un rayo de luz se elevó desde el suelo e impactó contra el ataque del dragón, compitiendo para ver quien era más fuerte. En ese momento, el destello negro fue repelido completamente y el rayo de luz atravesó las nubes como si se tratara de un pilar de luz.

Que hermoso... Al ver la escena, Liselotte llegó a esa conclusión. Era muy probable que se tratara de un hechizo de primera clase equipado con un gran poder destructivo, pero la chica no pudo evitar sentirse cautivada por su belleza.

A su lado, Celia también estaba mirando el cielo con una expresión aturdida. "...Se está yendo," murmuró en voz baja. La criatura alada esquivó rápidamente el rayo de luz y escapó en otra dirección. Todas las personas que se encontraban en el jardín no pudieron ocultar su sorpresa. Después de un rato, Aisia se acercó a Celia con pasos ligeros.

"Terminé. Ahora puedes cancelar el hechizo," como si hubiera regresado de un paseo, la chica espíritu habló con un tono casual. Los ghouls que antes se encontraban corriendo por el jardín habían sido eliminados completamente. Viendo eso, se podría decir que para Aisia había sido realmente un mero paseo por el parque.

"E-Está bien. Gracias por tu duro trabajo." Celia desactivó el *Magicae Murum* que había mantenido hasta ahora y miró a Aisia como si quisiera preguntarle algo.

"Haruto se encuentra bien," adivinando sus preocupaciones, Asia trató de aliviarla con esas palabras. Al oír eso, la expresión de Celia se relajó ligeramente. Escuchar que Haruto estaba a salvo de la boca de Aisia había

aligerado el peso que había estado sintiendo en su pecho. No podía preguntar por detalles delante de Liselotte, pero Celia confiaba plenamente en las palabras de Aisia.

"O-Oh." Al final, todo lo que hizo fue asentir ligeramente.

"...Muchas gracias a las dos. Su ayuda ha reducido en gran parte los posibles daños y los heridos. Estoy profundamente agradecida desde el fondo de mi corazón." Liselotte bajó la cabeza respetuosamente.

"N-No, yo no fui de mucha ayuda. Fue todo gracias a Aisia." Mirando a Aisia, Celia negó con la cabeza en pánico.

"Luché solo por el bien de Haruto. La situación todavía no ha sido resuelta, así que tenemos que pensar en nuestros próximos movimientos," Aisia dijo eso mientras miraba la mansión. Gracias a la participación de Aisia y al hecho que los ghouls habían estado jugando con los caballeros, el daño no había sido tan grande como debería, pero de todos modos se habían confirmado algunas bajas. Algunos de los caballeros estaba inconscientes, así que era demasiado temprano como para pensar de manera optimista. También existía la posibilidad de que alguien estuviera luchando en otro lugar alejado de la mansión.

"...Tiene razón." Liselotte mostró una expresión seria.

"No se preocupe por nosotras, Liselotte-sama. Puede regresar si así lo desea. Si necesita alguien que pueda usar *Cura*, le daré una mano con gusto," dijo Celia.

"Lo siento por el inconveniente. Entonces, ¿podría acompañarme? Debo confirmar la situación lo antes posible." Diciendo eso, Liselotte bajó la cabeza una vez más.

Los usuarios de *Cura* eran pocos y muy diferentes entre ellos. La efectividad del hechizo dependía del usuario, pero Celia había demostrado una gran habilidad mágica en la batalla de antes, así que no había problema.

"Si," Celia asintió inmediatamente. Existía una gran probabilidad de encontrarse con personas que conocía. Sin embargo, aunque actualmente se estaba escondiendo del mundo, la chica era incapaz de ignorar a las personas heridas delante de ella.

"Entonces, sígame."

Y así, Aisia y Celia entraron en la mansión junto a Liselotte.

◆◆◆

Mientras tanto, en una de las salas de la mansión, Roana estaba usando magia para tratar el abdomen del Duque Euguno, que había sido golpeado por el ghoul Alphonse.

"Guh... ¿Qué está pasando... afuera...?" Con una expresión adolorida, el Duque Euguno hizo esa pregunta. Su boca estaba teñida de rojo por la sangre que había escupido.

"Por favor, no hable. De por si, sus órganos internos ya son bastante difíciles de sanar." Roana reprendió las acciones del Duque Euguno con una expresión seria. A su lado, Stead estaba mirando la escena que una cara profundamente preocupada.

"Roana-san... Mi padre... Mi padre va a estar bien, ¿¡verdad!?" Stead preguntó en voz alta.

"Tranquilìzate. El proceso de curación tomará un tiempo, pero su vida no corre peligro," Roana respondió con franqueza.

"...Está bien." Stead asintió, pero su preocupación era evidente.

No sé porqué está incosciente, pero Hiroaki-sama también se encuentra bien. Pero sigo preocupada por Flora-sama... Aunque en ese momento estaba curando al Duque Euguno, Roana estaba preocupada por el estado y la ubicación de Flora. Aunque sabía que en aquel entonces hacer que saliera de la mansión había sido la decisión correcta, la chica había escuchado que los ghouls también habían hecho su aparición en el jardín. Su preocupación estaba más que justificada.

"¿El caballero que salió con el mensaje todavía no ha regresado?" Mirando la puerta de la habitación, Roana preguntó con una expresión forzada.

"¡Acaba de regresar junto a Liselotte-sama!" el caballero que estaba protegiendo la habitación respondió de inmediato. Poco tiempo después, Liselotte apareció junto al caballero mensajero. A su lado se encontraban dos asistentes, así como Celia y Aisia.

"Ugh..." El grupo de Liselotte miró el interior de la habitación con una expresión solemne. La pared tenía un gran agujero en el medio y el interior estaba hecho un desastre. En un rincón de la habitación se encontraban los

cadáveres de los dos caballeros que habían estado protegiendo la entrada antes del ataque.

Celia también estaba mostrando una expresión solemne, pero al notar la presencia del Duque Euguno y de sus ex-estudiantes Stead y Roana, se bajó la capucha con movimientos casuales.

"...Usted dos, curen a los guardias heridos." Pensando que ocuparse de los caballeros que tenían heridas menores era la primera cosa que hacer, Liselotte le ordenó a sus asistentes que se metieran manos a la obra.

"¡Entendido!" Las dos asistentes asintieron de inmediato.

"¿Podría preguntar qué pasó?" Liselotte se acercó al Duque Euguno y pidió una explicación a las personas a su alrededor.

"¡E-Entraron monstruos! ¡Como si no fuera poco, eran humanoides! ¿¡Qué demonios estaba haciendo la seguridad de la mansión!? ¡Mi padre fue herido por su culpa!" Stead comenzó a gritar.

"Mis más sinceras disculpas..." Liselotte se disculpó con una expresión afligida.

"D-Detente, Stead," el Duque Euguno hizo una mueca molesta. "Roana-kun, explica la situación en su lugar."

Stead mostró una expresión amarga.

"Entonces, yo seguiré con su tratamiento." Celia se acercó a Roana inmediatamente y cambió de lugares con ella.

"¿Y tú eres...?" Roana miró a Celia, quien tenía el rostro cubierto por su capucha, con una expresión curiosa.

"Un ayudante. Primero explícale la situación a Liselotte-sama." Diciendo eso, Celia puso sus dos manos sobre la herida del Duque Euguno y recito el hechizo "*Cura*."

"Un grupo de monstruos humanoides entró repentinamente en la habitación. Nos las arreglamos para sobrevivir gracias a Hiroaki-sama, pero el Duque Euguno fue herido de gravedad..." Roana dejó escapar un ligero suspiro.

"¿...El héroe se encuentra a salvo?" Liselotte miró a Hiroaki con una expresión nerviosa. El chico estaba recostado sobre el suelo y seguía inconsciente.

"Sì. Después de derrotar a los monstruos se desmayó repentinamente, pero su vida no corre peligro... Si puedo preguntar, ¿dónde está la Princesa Flora? Logramos hacer que escapara, pero..." Roana preguntó en pánico.

"Quiero que escuche lo que estoy por decirle con calma..." Mirando a Roana, Liselotte comenzó a explicar.

"...Está bien." Roana tenía un mal presentimiento, pero no la detuvo.

Liselotte apretó los dientes y declaró la verdad con franqueza. "La Princesa Flora ha sido secuestrada por alguien."

"¿¡Qué dijiste!? Por qué... ¿¡Cómo... Cómo pudo pasar esto!?" Roana entró en pánico.

"No conocemos los detalles. Cuando los monstruos comenzaron a invadir el jardín, un hombre desconocido salió de la mansión junto a la princesa y se aprovechó de la situación caótica para escapar."

"N-No puede ser..." Como si el mundo se hubiera terminado, Roana cayó sobre sus rodillas.

"... Haruto-sama está persiguiendo al culpable, pero nosotros tampoco podemos quedarnos con los brazos cruzados. Existe la posibilidad de que los cómplices del secuestrador todavía se encuentren en la mansión, así que ¿podría decirme exactamente lo que pasó cuando Flora–sama escapó de la habitación? "

"Mientras los monstruos humanoides nos atacaban, escuché la voz de un hombre venir desde el pasillo, así que... No puedo creer que él era... Q-Qué he hecho..." La voz de Roana estaba temblando. Era muy probable que ese hombre fuera la persona quien secuestró a Flora, por lo que Roana se sentía culpable de lo ocurrido.

"...No tiene sentido preocuparse por lo que ya pasó. Lo único que podemos hacer en este momento es creer en Haruto-kun. Nos encontrábamos en una situación difícil, así que tomaste la decisión correcta, Roana. Lo mismo vale para ti, Liselotte. La situación de aquí está siendo manejada, así que puedes regresar afuera para lidiar con lo demás. " El duque Euguno dijo eso con la cara pálida.

" ¿S-Se encuentra bien, Duque Euguno? No se esfuerce más de lo debido... " Liselotte preguntó en pánico.

"No te preocupes. El dolor ya no es tan intenso como antes. Es todo gracias a tu espléndida habilidad," La primera parte estaba dirigida a Liselotte, mientras que la segunda estaba dirigida a Celia.

Celia miró a Roana desde el interior de su capucha. "No, la señorita de allí hizo la mayor parte del tratamiento. Todo lo que hice fue continuar con el proceso. Una vez que se realicen los últimos retoques, su herida debería sanarse por completo." Celia estaba un poco asustada de que Roana y Stead reconocieran su voz, pero al parecer los dos estaban preocupados por otra cosa.

"¡P-Padre! ¡Ahora estás bien!" Al ver que el Duque Euguno se encontraba mejor, Stead mostró una sonrisa.

"... " Sin embargo, el duque desvió la mirada con incomodidad. La diferencia de entusiasmo entre los dos mostraba lo retorcida que era la relación padre-hijo que tenían.

"Me retiraré por ahora, entonces. Puede que Haruto-sama regrese en cualquier momento, así que Cecilia-sama y Aisia-sama también deberían venir conmigo. Grace, prosigue con el tratamiento del Duque Euguno," dijo Liselotte.

"Entendido. Por favor déjelo en mis manos, Cecilia-sama." Grace asintió respetuosamente y se acercó al Duque Euguno para cambiar de lugares con Celia.

"Gracias." Celia quitó sus manos de la herida del duque y la agradeció.

◆◆◆

Mientras tanto, Rio estaba corriendo por los tejados del distrito Norte con Flora en sus brazos. Su destinación era, obviamente, la mansión de Liselotte.

"..." Flora miró la cara de Rio intensamente. Sin embargo, Rio no hizo nada a pesar de haberse dado cuenta de ello.

Haruto... sama... Tan cerca y a la vez tan lejos. Flora aferró la ropa de Rio con fuerza. Su rostro estaba mostrando una increíble tristeza.

En ese momento, Rio aterrizó en las murallas que rodeaban el distrito noble y se detuvo por un momento.

"Desde aquí se puede ver la mansión."

"Si," Flora asintió con una voz casi inaudible.

"¿...Podría ser que se encuentra mal? Traté de contenerme todo lo posible, pero ese salto de ahora debió ser muy intenso para usted. Mis disculpas. Podemos descansar un rato, si así lo desea." Aunque tenía una idea del porqué Flora se encontraba en ese estado, Rio decidió ofrecer otra excusa como muestra de consideración.

"N-No, estoy bien." Flora negó con la cabeza rápidamente: ella no se estaba sintiendo mal por esa razón. Puede que la consideración de Rio estuviera algo fuera de lugar, pero el chico había decidido hacerlo de esa manera apropósito. Al llegar a esa conclusión, la expresión de Flora se volvió aún más sombría.

◆◆◆

Con Flora en sus brazos, Rio superó las murallas que Lucius había usado para escapar y aterrizó en el jardín de la mansión de Liselotte.

"¡Haruto!" Celia se dio cuenta de la presencia de Rio y corrió en su dirección. Aisia también estaba a su lado, así que era probable que las dos hubieran estado esperando su regreso con antelación.

Al ver a las dos chicas, Rio mostró una sonrisa amable. "Lo siento por hacer que se preocupen."

"No digas eso. Princesa Flora, estoy feliz de que se encuentre a salvo." Con una mirada incómoda, Celia dijo esas palabras. Era bastante obvio que algo iba mal con Flora, pero Celia no pudo evitar sentirse malhumorada al ver que Rio la estaba cargando como una princesa. Algo como eso nunca habría pasado en la Academia.

"Gracias. Usted es..." Flora observó a Celia, quien tenía el rostro cubierto por su capucha, con una expresión curiosa. En ese momento, Liselotte se dio cuenta de la llegada de Rio y se acercó corriendo.

"¡Haruto-sama! ¡Princesa Flora! ¡Los dos están bien!" La voz de Liselotte estaba llena de emoción. Su expresión parecía decir que acababa de quitarse un gran peso de encima.

"Como prometí, he traído de vuelta a la Princesa Flora. Desafortunadamente, el secuestrador se las arregló para escapar..." Rio explicó la situación con una expresión amarga.

"¡No se preocupe! No sé cómo agradecerle por haber rescatado a la Princesa Flora." Negando con la cabeza, Liselotte rechazó sus palabras insistentemente. La situación había alcanzado un punto crítico, pero de alguna manera habían logrado evitar el peor final posible. El mero hecho de que la Princesa Flora estuviera a salvo era el mayor golpe de suerte que Liselotte habría podido desear.

"Entonces, ¿puedo dejar a la Princesa Flora en sus manos?" Ya que había completado su deber, Rio quería confiar la seguridad de Flora a Liselotte.

"Por supuesto. Por ahora, entremos a la mansión. Puede contarme los detalles por el camino." Liselotte asintió.

"Entendido. Princesa Flora, la bajaré aquí." Diciendo eso, Rio se preparó para bajar a Flora de sus brazos. Sin embargo, Flora se aferró a su ropa con fuerza mostrando claramente que no quería bajar. Celia y Liselotte miraron a Flora con los ojos abiertos por la sorpresa.

"U-Umm, mis piernas están adormecidas... Lo siento." Flora se dio cuenta de que había hecho algo vergonzoso y trató de explicarse con un tono casi inaudible.

"...Entendido. Entonces si no es demasiado presuntuoso de mi parte, la escoltaré de esta manera hasta la mansión." Rio respondió.

"Gracias por la cooperación, Haruto-sama." Liselotte bajó la cabeza en señal de disculpa. La chica creía que Flora todavía estaba asustada por haber sido secuestrada.

Celia llegó a la misma conclusión de Liselotte y se dirigió a Rio con un tono suave. "Umm, gracias, Haruto."

"No hay de qué." Rio respondió con una sonrisa amable y comenzó a caminar.

"Uh..." Cuando vio esa sonrisa, Flora frunció el ceño. Era bastante evidente que Rio estaba tratando a Celia con más favoritismo. Sin embargo, Celia y Liselotte comenzaron a caminar junto a Rio sin darse cuenta de sus emociones. Por cierto, la mayoría de las asistentes de Liselotte estaban

ocupadas con trabajos de limpieza afuera y adentro de la mansión, así que la única guía disponible para el grupo de Rio era Liselotte.

Después de explicarle la situación a una de las asistentes en las cercanías, Liselotte invitó a Rio y los demás a que la siguieran. "Haruto-sama, hay algo que me gustaría preguntarle antes de comenzar a hablar del secuestrador. En el distrito norte, una criatura con aspecto de dragón escupió un aliento de llamas hacia la superficie. Quien repelió el ataque fue..."

"...Fui yo. No sé si fue una coincidencia o no, pero en el momento que arrinconé al secuestrador, la criatura escupió su aliento hacia abajo. Usé mi espada encantada para contraatacar inmediatamente, pero el secuestrador se escapó... " Rio mostró una expresión ligeramente amarga.

"Así que fue usted..." Al parecer se lo esperaba ya que no parecía muy sorprendida. Dicho eso, Liselotte tenía varias cosas que comentar al respecto...

"Tengo una idea de la identidad del secuestrador. Más bien, conozco muy bien al hombre en cuestión... En el momento que apareció en el jardín me di cuenta que había escuchado su voz en algún lado. Es por eso que traté de perseguirlo. Obviamente, también tenía intención de salvar a la Princesa Flora." Rio no profundizó el tema de la criatura alada y decidió hablar acerca de Lucius en su lugar.

"¿En... serio?" preguntó Celia. Su expresión estaba mostrando evidente confusión

"...Si." Afligido, Rio asintió.

"¿Conoce el nombre del secuestrador?" Liselotte preguntó eso con un tono nervioso.

"Sì. Su nombre es Lucius. Si no me equivoco, él es líder de la banda de mercenarios Los Leones Celestiales— también conocidos como Los Grifos." Rio explicó lo que sabía con un tono afilado.

Reuniendo toda la información posible durante su estadía en la región de Strahl, Rio había descubierto que Lucius era el nombre del líder del grupo de mercenarios "Los Grifos". También había descubierto que la apariencia del líder y de Lucius eran muy parecidas, así que era muy probable que fueran la misma persona.

"He escuchado acerca de ellos. Es ese grupo de mercenarios compuesto por un pequeño número de guerreros de élite, ¿no? No se han mostrado recientemente, así que algunos piensan que el grupo se ha disuelto..." Liselotte asintió con una expresión pensativa.

"Está bien informada. Como era de esperarse de Liselotte-sama." Rio se volteó en su dirección mientras decía eso.

"Los Grifos son bastante conocidos, así que esa información era necesaria para mi... ¿Pero por qué conoce a ese hombre, Haruto-sama?" Liselotte preguntó eso mientras examinaba cuidadosamente la expresión de Rio.

"...Es alguien que conocí en el pasado." Rio respondió con una cara incómoda.

¿...Alguien que Rio conoció en el pasado? Celia inclinó su cabeza hacia un costado y miró a Rio con curiosidad. El chico había frecuentado la Academia Real desde lo siete hasta los doce años y durante ese tiempo, no había tenido muchas oportunidades para interactuar con el mundo exterior. Eso quiere decir que Rio había conocido al hombre llamado Lucius antes de los siete años o después de dejar la academia.

Sin embargo, a diferencia de la curiosidad de Celia, Flora— quien había asistido a la batalla anterior y conocía la verdad— puso una cara extremadamente triste.

Liselotte se dio cuenta del ambiente incómodo y se disculpó. "Mis disculpas, no era mi intención entrometerme demasiado en su pasado."

Rio negó con la cabeza y cambió de tema. "No se preocupe. Pero la pregunta más importante es qué organización ha tratado de secuestrar a la Princesa Flora. No creo que la aparición de los monstruos y del aparente Dragón Negro sean una simple coincidencia."

"...Nunca he escuchado de una técnica que permita controlar monstruos, así que debo admitir que estoy algo interesada. Con organización, ¿está tratando de decir que alguien ha contratado al mercenario Lucius?"

"Si. Durante su fuga, hubo un hombre que lo ayudó. Su nombre es Reiss."

"Reiss..."

"¿Le suena de algo?" preguntó Rio.

"...No," Liselotte negó con la cabeza.

"Aunque logró escapar, Lucius sufrió una gran cantidad de lesiones. Como mínimo, no creo que vayamos a volver a verlo por aquí muy pronto. Si tiene intención de mandar un grupo de búsqueda, le aconsejo que comienzo por la muralla norte."

"Entendido. Gracias por la información. Oh, hemos estado hablando por un buen rato. Ya casi llegamos. Por aquí." Liselotte los guío hacia una intersección de pasillos con forma de T. No parecían haber monstruos en la mansión, pero la zona estaba siendo patrullada por varias asistentes y caballeros.

Liselotte se detuvo en un rincón y se volteó hacia la habitación donde estaban los demás. "Lamentablemente, dos caballeros han perdido la vida. Sin embargo, el Duque Euguno, el héroe y Roana-sama se encuentran bien." Esas palabras estaban dirigidas a Flora.

"Dos... caballeros... E-Entendido." Dos personas habían muerto por su culpa— Flora mostró una expresión afligida al descubrir la verdad, pero su dignidad como princesa le hizo morderse los labios y asentir (por cierto, Flora todavía no había sido informada de la desaparición de Alphonse y del grupo de caballeros que habían sido mandados a investigar el bosque) En ese momento, sin estar consciente de ello, Flora se aferró a Rio con más fuerza.

"..." Rio mostró una expresión incómoda. Desde el costado, Celia observó su reacción.

"Entonces, sígame por favor." Liselotte comenzó a moverse una vez más, girando hacia la izquierda y dirigiéndose a la habitación donde se encontraban Roana y los demás.

Los dos caballeros que estaban protegiendo la entrada se dieron cuenta de la presencia de Liselotte inmediatamente. Al ver a Flora en los brazos de Rio, los dos levantaron sus voces al mismo tiempo. "¡L-La Princesa Flora está de vuelta!"

"¿¡E-En serio!? ¿Flora-sama? ¡Flora-sama!" Roana salió de la habitación a toda prisa. La chica, quien normalmente rebosaba de tranquilidad, estaba terriblemente nerviosa. Al ver que Rio estaba cargando a Flora, Roana se le acercó con las piernas temblorosas.

"¡Oh, gracias al cielo...! ¡En serio, gracias al cielo...!"

"Roana..." Flora pronunció el nombre de Roana con un tono débil.

"¿¡Está... Está herida en algún lado, Su Alteza!? Por favor acepte mis más sinceras disculpas. Mi decisión precipitada hizo que Su Alteza se viera involucrada en una situación de extremo peligro. Oh, como haré para pagar por esto..." Roana se arrodilló tan pronto como llegó delante Flora, lamentándose con profundo arrepentimiento.

Flora negó con la cabeza mostrando una ligera sonrisa. "No es tu culpa, Roana. Haruto-sama me rescató, así que estoy bien. Más importante, ¿cómo estás tú? Me protegiste hasta el final..."

"¡Por supuesto! Estoy completamente ilesa. El Duque Euguno fue herido de gravedad, pero después de recibir un tratamiento adecuado su vida ya no corre peligro. El héroe también se encuentra bien."

Flora sonrió débilmente. "Eso es bueno. Pero escuché que dos caballeros perdieron la vida..." su rostro estaba teñido de arrepentimiento.

"...Si. Los dos que estaban protegiendo la entrada fueron asesinados... Umm, entiendo que se sienta apenada, pero esos caballeros murieron por el bien de protegerla a usted, Su Alteza. Si es posible, recuérdelos como héroes valientes." Roana eligió sus palabras cuidadosamente para animar a Flora.

"Tienes razón." Flora se mordió el labio y asintió.

"Pero estoy muy, muy contenta de que se encuentre bien, Princesa Flora. Si algo le hubiera pasado, yo... yo... Oh, Haruto-sama, gracias. Muchas gracias por salvar a Su Majestad. No sé cómo expresar la gratitud que siento por usted." Roana se estremeció al pensar que habría pasado si Rio no hubiera salvado a Flora y comenzó a agradecerle de todo corazón.

Rio negó con la cabeza. "No, no es nada por lo que deba agradecerme. La llevaré adentro de la habitación, así que hágase cargo de la Princesa Flora después de eso por favor. Parece que sigue asustada."

"Por supuesto. Pagaré está deuda en un futuro. Entre, por aquí." Roana asintió con determinación y los invitó a entrar. Rio y los demás procedieron a entrar en la habitación. Hiroaki seguía echado en el suelo inconsciente, pero el cadáver de los dos caballeros había sido movido a otro lugar.

Cuando Rio entró en la habitación, el Duque Euguno le dio la bienvenida a él y a Flora con un tono vigoroso. "¡Oh, Flora-sama...! ¡Haruto-kun, no sé cómo expresarte mi gratitud!"

"Uh..." A diferencia de su padre, Stead desvió la mirada con incomodidad.

"No fue nada." Rio negó ligeramente con la cabeza.

Mientras tanto, Roana preparó una silla para que Flora pudiera sentarse. "Tome asiento aquí, por favor."

"La voy a bajar. Si me disculpa." Esta vez, Rio se aseguró de bajar a Flora de sus brazos.

"...Está bien. Muchas... gracias," diciendo eso, Flora soltó la ropa de Rio con una cara reluctante. Incluso después de sentarse, la chica no quitó su mirada del rostro de Rio.

El hecho de que Flora lo estuviera mirando fijamente hizo que Rio se sintiera incómodo. "...Me marcharé, entonces. ¿Vamos?" mirando a Celia y Aisia, el chico pronunciò esas palabras. Ahora que su trabajo había terminado, ya no tenía motivo para quedarse ahí.

"E-Espere un momento, por favor. ¿Donde está yendo?" Liselotte detuvo a Rio en pánico. Antes había recibido un reporte diciendo que las cosas en el jardín se habían calmado, por lo que Liselotte quería aprovechar el momento para tener una discusión con Rio acerca de lo ocurrido.

"Solo seré un estorbo si me quedo aquí, así que tenía pensado dar una mano afuera," mirando Stead, Rio declaró sus intenciones.

Los dos habían tenido una pelea hace nada. Eso era suficiente para que los dos se sintieran incómodos de estar en la misma habitación. Dicho eso, su intención real era evitar que Celia pasara demasiado tiempo junto a la nobleza y a la realeza de Bertram.

Liselotte recordó la disputa entre los dos chicos y asintió. "Oh, mis disculpas. Gracias por la cooperación." Normalmente la chica se habría dado cuenta de la situación inmediatamente, separando a los dos lo más rápido posible. Sin embargo, con todo lo que había pasado, su cabeza no estaba tan lucida como debería estar.

Cielos, no tengo remedio. Debe ser el cansancio. Liselotte tenía que informarle al Duque Euguno y a los demas lo que había pasado después de la crisis. Sin embargo, no se trataba de un tema prioritario.

"Déjelo en mis manos." Rio puso la mano derecha sobre su pecho en señal de respeto.

"Tú también deberías irte, Liselotte-kun. Nosotros obtendremos los detalles de Flora-sama," el Duque Euguno insistió.

"Gracias por la consideración. Tendremos que hablar del tema tarde o temprano, así que programaré una reunión después de que la situación se estabilice. He incrementado la seguridad de la mansión al máximo, así que descanse por favor. Me disculparé de mis errores en otra ocasión." Liselotte pronunció esas palabras mientras bajaba la cabeza.

El Duque Euguno negó con la cabeza mientras sonreía ligeramente. "No hay necesidad de eso. No te preocupes por nosotros y cumple con lo que debes hacer. Haruto-kun, te expresaré mi gratitud por haber salvado a la Princesa Flora en otra ocasión."

"Sus palabras son más que suficientes." Rio bajó la cabeza respetuosamente.

"¡Umm, Haruto-sama!" De repente, Flora lo llamó en voz alta.

"¿...Si?" Volteándose en su dirección, Rio respondió.

"Ah, umm... Muchas gracias por rescatarme. ¿Podríamos hablar un poco más en otra ocasión?" Flora preguntó eso con una expresión algo asustada.

"Por supuesto. Entonces, si me disculpan. Liselotte-sama," Rio asintió con la mano en el pecho y se volteó hacia Liselotte.

"Si. Dejaré el resto en tus manos, Grace. Si necesitas algo, puedes pedírselo a las asistentes o a los caballeros en la mansión." Liselotte asintió firmemente y llamó a la asistente que había estado esperando en un rincón de la habitación."

"¡Entendido!" Grace asintió humildemente.

"Bien. Ustedes tres, por aquí." Liselotte guío a Rio y los demás afuera de la habitación.

◆◆◆

"Liselotte-sama, me gustaría regresar al noroeste de la ciudad para buscar pistas de los secuestradores. ¿Está bien?" Una vez que dejaron la habitación, Rio hizo esa petición.

"Por supuesto. Que investigues lo ocurrido es de gran ayuda," Liselotte asintió mientras examinaba la expresión de Rio. Ya que sus manos estaban

llenas con los monstruos que se encontraban en las demás zonas de la ciudad y no tenía asistentes disponibles para mandar, la oferta era algo que Liselotte habría querido pedir personalmente, así que Haruto se hubiera ofrecido voluntariamente era perfecto. La tarea no podía ser asignada a cualquiera, pero si se trataba Haruto entonces no había ningún problema.

"Yo también estoy interesado en el secuestrador. Iré a ver si han dejado pistas por el camino," Rio declaró con firmeza.

"Entendido. Cuento con usted." Liselotte asintió.

"Déjelo en mis mano. Me gustaría que ustedes dos se quedaran aquí para ayudar a Liselotte-sama. Hablaremos cuando regrese." Rio se dirigió a Celia y Aisia con esas palabras.

Celia contuvo sus preocupaciones y sonrió inocentemente. "...Está bien. Te estaré esperando."

"Gracias," Rio asintió con una sonrisa para aliviar a Celia.

"Nos vemos después. Deja a Celia en mis manos." Aisia se despidió de Rio como normalmente hacia.

"Cuento contigo, Aisia." Rio sonrió.

Si algo pasa, házmelo saber telepáticamente, añadió en su mente.

Sip. Si te alejas demasiado no podremos conectarnos, así que presta atención.

El rango de la conexión telepática entre Rio y Aisia era de un kilómetro de radio. Superado ese punto, la calidad de la conexión bajaba considerablemente. En realidad, la distancia entre la mansión de Liselotte y el lugar donde Rio y Lucius habían peleado estaba al límite de lo permitido.

Entendido. Si algo pasa, prioriza la seguridad de Sensei sobre todas las cosas.

Recibido, Aisia asintió.

"...Voy yendo, entonces. Liselotte-sama, también tengo pensado ir a la puerta oeste, así que cuando regrese le daré un reporte detallado." Rio finalizó la conversación de esa manera después de darle a Aisia las instrucciones que necesitaba.

"Muchas gracias. Permita que la agradezca en otra ocasión." Liselotte bajó la cabeza profundamente.

◆◆◆

Varios minutos después, Rio dejó la mansión una vez más y se dirigió a las murallas al noroeste de Almond. La zona donde había tenido su encuentro con Lucius estaba llena de las cicatrices dejadas por la batalla. A pesar de eso, los rastros no sólo se podían ver a simple vista.

Todavía hay una gran cantidad de odo por todo el lugar. Investigar con artes espirituales será imposible de esta manera. Al sentir la esencia mágica acumulada en la zona, Rio dejó escapar un ligero suspiro. Existía un arte espiritual que permitía detectar la esencia de otras personas a través de la esencia del usuario, pero con todo el odo que había alrededor, era imposible hacer una detección precisa. Existían métodos para eliminar completamente la esencia mágica de una persona, de todos modos.

Supongo que tendré que investigar por mi cuenta. Pero antes de eso... Rio se dirigió al lugar donde Reiss se encontraba junto a Lucius antes de escapar.

El suelo ha sido arrancado por completo. Supongo que borró todos los rastros de sangre antes de irse. Pero si se fue cargando a Lucius, debería haber sangre en algún lado...

Rio tocó es suelo con su mano y buscó rastros de sangre. Ya que Lucius había sido herido de gravedad, el camino que habían tomado para escapar debería tener sangre en la superficie. Si lograba encontrar los rastros, entonces sería capaz de seguirlos.

Rio analizó el suelo por un rato, pero—

...*No hay nada.*

No había ningún rastro de la sangre de Lucius. Al menos, no dentro de un radio de diez metros....

Durante la batalla, la atención de Rio había sido captada por el ataque viniendo desde el cielo y el choque entre luz y oscuridad había obstruído su visión. Sin embargo, todo eso había ocurrido en un instante, así que habían muy pocas maneras de desaparecer durante ese minúsculo lapso de tiempo.

Tampoco hay huellas. ¿Podría ser que se fueron volando? De repente, Rio levantó la mirada. La colisión entre las llamas del dragón y las artes espirituales de Rio habían liberado una gran onda de choque en el cielo, pero un usuario de artes espirituales avanzado no debería haber tenido muchas dificultades para volar.

¿...Ese hombre también es un usuario de artes espirituales? Esa posibilidad no podía ser descartada; Reiss había creado unas esferas de luz a su alrededor sin recitar ningún hechizo. Como mínimo, no había usado magia. Sin embargo, si hubieran escapado por el cielo, entonces los rastros de sangre deberían ser aún más evidentes, pero ese no era el caso.

Lo que quería decir que la única posibilidad que quedaba era *Transilio*...

Tal vez existía otro método que Rio no conocía, pero la teletransportación resolvería todas las dudas precedentes. *Transilio* era imposible de recrear con la hechicería actual de Strahl, pero la historia era completamente diferente si se usaban artefactos mágicos. Sin embargo, era extremadamente difícil encontrar artefactos con magia de teletransportación. Ni siquiera se sabía si existían realmente.

De todos modos, sin pistas concretas, Rio iba a tener que posponer su juicio. Al parecer el misterio iba a seguir siendo un misterio.

Pero puede que hayan escapado usando otro método. Investigaré la zona un poco más.

Teletransportación o no, la herida era fatal y habría tenido que ser tratada inmediatamente. Si los dos se estaban escondiendo en las cercanías, entonces no deberían estar muy lejos.

Y así, Rio comenzó a caminar hacia el bosque. Sin embargo, no encontró nada incluso después de inspeccionar la zona por diez minutos.

Nada de nada, eh. No habían ni rastros de la sangre de Lucius ni las huellas de los pasos de Reiss. La batalla había dejado el lugar en mal estado, así que era difícil encontrar pistas, pero Rio se había asegurado de no dejarse nada por el camino.

...*No me digas que escaparon a la ciudad*, pensando en eso Rio dirigió su mirada a las murallas de la ciudad. Sin embargo, no había ningún rastro de sus objetivos, así que decidió ir a la entrada oeste como le había dicho a Liselotte.

"¿...Haruto-sama?" Usando su uniforme de maid y con su espada encantada en la mano, Aria hizo su aparición. Sus ojos se abrieron con sorpresa al ver a Rio.

"¿Que está haciendo aquí, Aria–san?" Rio también estaba sorprendido.

"Las cosas en la entrada este se han tranquilizado, así que tenía intención de investigar la criatura alada que escupió el destello de fuego de antes. ¿Y usted, Haruto-sama? ¿Qué está haciendo aquí?"

"Liselotte-sama me ha pedido que investigue el secuestrador." Rio respondió brevemente.

"¿...Secuestrador?" Aria, quien normalmente llevaba una expresión tranquila, mostró gran interés.

"La mansión fue atacada por un grupo de monstruos. En medio de la situación caótica, la Princesa Flora fue secuestrada."

"¿...La princesa fue secuestrada?" La inesperada información hizo que Aria se quedara congelada en su lugar. Su voz era algo dudosa y no era de extrañar— la mansión debería haber sido el lugar más seguro de toda la ciudad.

"Los monstruos invasores ya han sido eliminados. Liselotte-sama está completamente ilesa y yo ya he recuperado a la Princesa Flora. Ya no tienen que preocuparse por lo ocurrido."

"...No sé como agradecerle." De repente, Aria bajó su cabeza en dirección de Rio.

"No hay necesidad de eso. Tuve una batalla con el secuestrador, pero logró escaparse cuando lo arrinconé. Ya que la Princesa Flora se encuentra en la mansión, he decidido salir para buscar pistas del secuestrador."

"Ya veo. Así que la persona que repeliò el ataque del Dragón Negro fue..."

"Fui yo. El culpable se escapó mientras lidiaba con el ataque," diciendo eso, Rio mostró una sonrisa amarga.

"...Ahora entiendo la situación. Si es el caso, entonces la ayudaré a inspeccionar la zona," dijo Aria.

"No, ya terminé con mi búsqueda. Estaba yendo a verificar el estado de la puerta oeste antes de regresar a la mansión. Desafortunadamente no he

encontrado ningún rastro del culpable, así que es posible que ya no se encuentre en las cercanías.

"Entendido. La acompañaré de regreso a la mansión, entonces— esa era mi intención original. No hay problemas con la entrada oeste, así que no creo que hayan problemas si sigo con mi misión y lo acompaño."

"Entendido. Vamos, entonces."

"Si." Aria asintió con sumo respeto.

◆◆◆

Rio y Aria corrieron por la ciudad hasta alcanzar la mansión de Liselotte. Cuando llegaron al jardín, los dos se encontraron con Cosette y Natalie.

Al notar la presencia de Rio, Cosette le dio la bienvenida con una brillante sonrisa. "Bienvenido, Haruto-sama."

"Ha pasado un tiempo." Rio respondió con una sonrisa amigable.

"Muchas gracias por lo de antes, Haruto-sama," Natalie lo agradeció educadamente.

"Fue una batalla maravillosa. Fuimos capaces de derrotar a los monstruos de la entrada este gracias a su ayuda." Cosette elogió los logros de Rio con una sonrisa.

"Estoy feliz de haber sido de ayuda. Sin embargo, parece ser que un grupo de monstruos humanoides entraron en la ciudad..." Rio frunció el ceño ligeramente.

"Los ciudadanos ya habían sido evacuados cuando eso sucedió, así que afortunadamente no pasó nada grave. Además, escuché que usted derrotó a varios de los monstruos que se las arreglaron para llegar al centro de la ciudad," diciendo eso, Natalie bajó la cabeza.

Rio sonrió amablemente. "Estoy feliz de escuchar eso."

"Permitanos llevarle hacia donde está Liselotte-sama. Síganos, por favor," dijo Cosette.

Ante eso, Aria abrió la boca para declarar su presencia con una expresión cansada. "Yo también estoy aquí, sabes...."

"Oh, vaya. Hola, Aria. ¿Por qué estás junto a Haruto-sama?" preguntó Cosette con un tono cortante.

"Nos encontramos por casualidad mientras estaba investigando las murallas al noroeste de la ciudad." Aria respondió con un suspiro.

"Ah, estabas investigando la zona donde se encontraba la criatura alada que disparó ese aliento de fuego." Natalie asintió.

Cosette miró a Aria con ojos presumidos antes de hacerle una pregunta a Rio. "No hay duda de que fue Haruto-sama quien repelió el ataque, ¿no es asi?"

"Sì, de alguna manera." Rio asintió con una sonrisa forzada.

"Eso mismo me dijo." Aria ya lo sabía, así que no estaba particularmente sorprendida. Sin embargo, se quedó mirando el perfil de Rio por unos segundos.

"Dejen las conversaciones casuales para más tarde y muéstrenle el camino a Haruto-sama de una vez," Aria dirigió esas palabras a Cosette y Natalie.

"Como desee," las dos asintieron respetuosamente.



◆◆◆

Las asistentes llevaron a Rio a una zona donde habían varios pabellones: se trataba de un hospital improvisado para tratar a los heridos. Adentro de una de las carpas, Liselotte y varias de sus asistentes estaban usando *Cura* para curar a los heridos.

"Haruto-sama. Aria." Liselotte estaba curando a un soldado herido de gravedad, pero no tardó mucho en darse cuenta de la presencia de Rio y los demás.

"No se preocupe por mi y siga con el tratamiento," Rio insistió.

"Muchas gracias. Pero ya casi he terminado, así que espere un poco más... Bien, listo." Al confirmar que la heridas en el abdomen del soldado estaba cerrada, Liselotte desactivó su hechizo.

"¡M-Muchas gracias, Liselotte-sama! ¿¡Ouch!?" El soldado trató de levantarse para agradecer a Liselotte, pero su abdomen comenzó a dolerle repentinamente.

"¿No te dije que evitaras movimientos excesivos durante los próximos días? La herida se va abrir de nuevo si no me haces caso, ¿sabes? Era un herida profunda, así que no piense en usar tus músculos abdominales." Liselotte suspiró.

"L-Lo siento mucho." El soldado bajó la cabeza en señal de vergüenza.

"Bien. Si sientes algo extraño, llama a una de las asistentes inmediatamente. Bueno, cuidate," Liselotte se levantó con una sonrisa. El soldado estaba completamente distraído por la figura de Liselotte. Mientras tanto, los demás hombres heridos lo estaban mirando con ojos llenos de celosía.

Liselotte se retiró e ignoró la conversación detrás de ella. "Lo siento por la espera, Haruto-sama. Aisia-sama y Cecilia-sama se encuentran en la carpa de al lado, así que vayamos ahí primero."

"¿Está segura?" Rio preguntó eso mientras miraba a su alrededor.

"Si. Las tres de ahí se ocuparán del resto. Veo que estás de regreso, Aria." Liselotte sonrió en dirección de Aria, Natalie y Cosette.

"Sì, acabo de llegar junto a Haruto-sama," respondió Aria.

"¿Junto a Haruto-sama?" Liselotte mostró una expresión confundida.

"Nos encontramos por pura coincidencia," explicó Rio.

"Después de encargarme de los monstruos en la puerta oeste me dirigí a la muralla al noroeste de la ciudad," añadió Aria.

"Ya veo. ¿Tienes algo urgente que informarme?"

Aria negó con la cabeza suavemente. "...Nada que no pueda esperar hasta más tarde. Le explicaré de los detalles en otra ocasión."

"Bien. Entonces, Haruto-sama. Por aquí, por favor."

"Entendido." Rio y Liselotte salieron de la carpa.

"Por cierto, Haruto-sama. ¿Logró encontrar algún rastro del secuestrador?" Deteniéndose afuera de la carpa, Liselotte hizo esa pregunta.

"No. Debería estar herido de grave, pero no pude encontrar ni siquiera un pequeño rastro de sangre." Rio negó con la cabeza.

"Ya veo... De todos modos, primero me gustaría reunir toda la información que tenemos a disposición. Ya casi terminamos de eliminar a todos los monstruos que se encuentran en las entradas laterales y la situación se ha establecido un poco, pero todavía no podemos relajarnos. Lo siento por preguntarle esto, pero ¿podríamos hablar más tarde acerca de lo ocurrido? Con la presencia del Duque Euguno y de la Princesa Flora, claro está."

"Por supuesto— no tengo objeciones." Rio asintió.

"Muchas gracias. Afortunadamente las asistentes que mandamos por la ciudad están comenzando a regresar, así que la mansión ya no está sufriendo de una escasez de personal. Ya no hay necesidad de que usted y sus compañeras se molesten en darnos una mano. Prepararé una habitación inmediatamente para que los tres puedan descansar." No había manera e que Rio y las chicas regresarán a la mansión en esa situación.

Rio decidió aceptar la oferta obedientemente. "...Entendido. Tomaré su oferta con gusto."

Capítulo 3: Reunión y petición

Después de que Rio se encontrara con Aisia y Celia, Liselotte los llevó a una suite para huéspedes dentro de la mansión.

El alojamiento consistía en una espaciosa sala de estar, tres habitaciones e incluso una pequeña cocina y un baño— mucho más lujosos del alojamiento donde se habían estado quedando antes. Liselotte también les había ofrecido una asistente personal, pero los tres decidieron rechazar la oferta educadamente.

En ese momento, Rio estaba preparando algo de té en la cocina mientras Aisia y Celia esperaban en el sofá de la sala de estar. Una vez que tomó asiento, Rio miró fijamente a las dos chicas delante de él. "Bueno, me gustaría hacer un intercambio de información con ustedes. Si hay algo que quieran reportar o si están curiosas acerca de algo, no duden en tomar la palabra."

"Está bien. Pero es más fácil decirlo que hacerlo. No sé ni siquiera por dónde comenzar. La situación era demasiado caótica." Celia asintió con una expresión ligeramente cansada. Ya que había vivido el incidente en primera persona, era muy probable que estuviera preocupada por los invitados del Reino de Bertram.

Rio pareció darse cuenta de las preocupaciones de Celia, así que decidió hablar primero. "...En realidad, hay algo que me gustaría decirles."

"¿Qué cosa?" preguntó Celia. Aisia escuchó la conversación en silencio.

"Es muy probable que... No, es casi seguro que la Princesa Flora se ha dado cuenta de mi verdadera identidad," diciendo eso, Rio mostró una expresión incómoda.

Celia fue tomada por sorpresa. "¿Eh...?"

"Estoy seguro de que la Princesa Flora sabe quien soy," como si fueran de gran importancia, Rio repitió sus palabras una vez más.

Obviamente, Celia entró en pánico. "¿¡P-Por qué!? ¿No estamos en problemas?"

"No estoy seguro, pero no debería haber problema... Creo. Si mi juicio sobre ella llegara a estar mal y en realidad la Princesa Flora fuera alguien que difunde rumores por todas partes, entonces estaríamos en grandes

problemas." Rio respondió con un tono de auto burla. Sin embargo, Celia seguía confundida y necesitaba de una explicación para analizar la situación.

"¡E-Espera! En primer lugar, ¿cómo es que descubrió tu verdadera identidad?"

"El secuestrador dijo mi nombre real delante de la princesa. La información revelado no era suficiente para confirmar que yo soy Rio, pero parece ser que la Princesa Flora está fuertemente convencida de lo contrario..." Rio explicó las cosas con una sonrisa amarga.

"¿Al final se lo dijiste? Que tú eres Rio." Celia preguntó con temor. Ella también estaba interesada en el secuestrador, pero ahora el tema de Flora era más importante.

"No. Le seguí el juego de manera vaga y expliqué la situación como si se trataran de dos personas diferentes."

"¿Y-Y eso que quiere decir?"

"Acepté el hecho que tengo otro nombre— Rio— pero le dije que mi nombre actual es Haruto y le pedí que se olvidara de ese nombre."

"¿...Qué respondió la Princesa Flora?"

"...Se disculpó diciendo que había malentendido las cosas... mientras lloraba." Rio respondió con dificultad.

"Ya... veo... Está bien." Celia lucía terriblemente frustrada, pero decidió aceptar esa respuesta de todas formas.

Rio frunció el ceño al recordar la cara llorosa de Flora. "¿... Crees que es peligroso creer en la Princesa Flora?"

"No. Flora-sama nunca haría algo como eso sin una razón apropiada. Eso es lo que pienso." Celia mostró una ligera sonrisa. Ella había hablado con Flora varias veces y sabía muy bien que la princesa no tenía ese tipo de personalidad. Sin mencionar el profundo arrepentimiento que sentía por lo que le pasó a Rio en la academia...

Por un momento, Celia estuvo por contarle a Rio los sentimientos de Flora. Sin embargo, incluso si hacía eso, nada iba a cambiar a corto plazo. Al imaginar lo que Flora había sentido, Celia sintió una profunda punzada en

el pecho, pero no quería que Rio se preocupara, así que decidió no darle información innecesaria.

Por alguna razón, me sentí muy feliz cuando vi a Rio hablando con Roana y la Princesa Flora... No tengo remedio. Celia suspiró profundamente. Era difícil reparar una relación que estaba rota hasta ese punto.

"...También me gustaría darles otra noticia: he logrado localizar a uno de los héroes que estaba buscando," Después de una breve pausa, Rio explicó.

"Oh, ¿en serio?" Celia estaba sorprendida.

"Sì. Lo escuhé ayer mientras almorzaba con Liselotte y el Duque Euguno. Estoy dando un poco más de ayuda por lo que acaba de pasar, pero una vez que este incidente se resuelva tengo pensando visitar a Miharu-san y a los demás... Los chicos que fueron invocados de otro mundo. Además, puede que sea peligroso seguir en esta ciudad por más tiempo."

"Ya veo..."

"Por cierto, me debería tomar alrededor de dos o tres semanas para ir donde Miharu-san y regresar."

Celia asintió. "Entendido."

"Durante ese tiempo, creo que lo mejor es que tú y Aisia esperen en otro sitio. Sé que no ha pasado mucho tiempo desde que escapamos de Bertram, así que me siento mal por hacerte pasar por todo esto... Lo mismo va para ti, Aisia. Lo siento." Rio habló con un tono afligido.

"No te preocupes por eso. A mi también me gustaría pensar en algunas cosas." Celia negó con la cabeza y mostró una ligera sonrisa.

"Para mí tampoco hay problema. Déjalo en mis manos." Aisia asintió con determinación.

"Gracias." Rio se dirigió a Aisia con una sonrisa antes de mirar a Celia atentamente. "Eso es todo lo que tenía que decir. ¿Tienes alguna pregunta?"

"...Umm," Celia abrió su boca con vacilación después de una breve pausa.

"¿Si? ¿Qué sucede?"

"¿Qué pasó entre tú y el hombre que secuestró a la Princesa Flora? Dijiste que lo conocías..." mirando a Rio, Celia hizo su pregunta.

"... " Sin saber como responder, Rio puso una expresión preocupada.

"Ah, obviamente, si no quieres responderme eres libre de hacerlo. Era un tema que me intrigaba un poco, nada más."

Rio se llenó de determinación y habló con claridad. "No, es sólo que la historia que tengo con ese hombre no es muy divertida que digamos. ¿Quieres escucharla de todos modos? Si ese es el caso, estoy dispuesto a contarte todo."

"...Si." Celia asintió lentamente.

"Entendido," Rio comenzó con su explicación. "Lucius es el objetivo de mi venganza. Antes de que me volviera huérfano, mi madre fue asesinada por ese hombre delante de mi y es muy probable que mi padre también haya sido asesinado por él."

Celia palideció. "¡L-Lo siento! No era mi intención preguntarte algo tan doloroso..." La chica había estado preparada para una tragedia, pero la verdad resultó ser tan desconcertante que se disculpó por reflejo.

"No, me hubiera gustado contártelo de una mejor manera, pero siempre tuve intención de revelarte mi pasado si preguntabas. No te preocupes, Sensei." Rio dejó escapar una risa algo incómoda.

"¿E-En serio?" Celia miró furtivamente la cara de Rio.

"Si. Una vez que te diste cuenta de que había algo entre Lucius y yo, es normal que hayas querido preguntar. Si era posible, yo tampoco quería mentirte," dijo Rio. Su sonrisa estaba teñida de tristeza.

"Ya... Ya veo. ¿Tú lo sabías, Aisia?" Con sorpresa, Celia se dirigió a Aisia con esa pregunta.

"Si," Aisia asintió.

"Ya veo..." Al escuchar eso, Celia dejó escapar un suspiro aliviado.

"Si es posible, me gustaría que esto quedara solo entre nosotros tres," añadió Rio. Ni siquiera Miharu y el grupo de Sara estaban al corriente. Lo mejor era que el tema permaneciera en secreto.

Después de una pausa, Celia asintió profundamente. "... Sí, entendido. ¿Pero podría preguntarte otra cosa?"

"¿Sì?"

"¿Lo odias?"

"...No creo que pueda llegar a perdonarlo, pero mis sentimientos son diferentes al odio o al disgusto. No sé cómo explicarlo." Rio pronunció esas palabras con una cara pensativa. Sus sentimientos ya no podían ser definidos como odio o disgusto. Matar a Lucius se había vuelto un concepto natural en la cabeza de Rio. Su único objetivo era llevar a cabo su venganza, nada más. Esa era la decisión que había tomado.

"¿Qué quieres decir...?" Celia mostró una expresión confundida.

"No puedo perdonarlo, pero maldecirlo para siempre sería demasiado fatigoso. Puede que sea contradictorio, pero mis sentimientos son bastante indiferentes al respecto. Es solo que ya he llegado a una conclusión y he decido afrontar mi pasado sin escapar... Es algo que no se puede explicar con lógica," Rio sonrió como si ya lo hubiera aceptado. Celia se dio cuenta de la confianza en las palabras de Rio, pero todavía estaba confundida.

"Ya veo... Bien, entonces. Gracias por contármelo." Celia sonrió amablemente y asintió.

Obviamente, no es como si hubiera entendido las palabras de Rio completamente y estuviera de acuerdo con él. Para empezar, ya que nunca había experimentado algo parecido, Celia era incapaz de entender los sentimientos de Rio a la perfección.

Sin embargo, Celia lo conocía muy bien. Ella sabía que tipo de persona era, así que confiaba en él plenamente. Aunque sus preocupaciones no habían desaparecido completamente, Celia decidió poner su confianza en Rio y respetar su decisión.

Rio lucía algo incómodo, pero de todos modos mostró una sonrisa. "Soy yo quién debería decir eso. Muchas gracias."

"No es nada. Puedes hablar conmigo de lo que quieras en cualquier momento, ¿sabes?" Celia miró el rostro de Rio furtivamente.

"Si. Lo mismo vale para ti, Sensei. Hablo de tu futuro," Rio respondió mientras asentía.

"...Sip. Me tomaré un tiempo para pensar en ello." Celia también lucía algo incómoda y asintió con timidez.

Después de eso, Rio y las chicas se tomaron su tiempo para relajarse después de todo lo que había pasado. Los tres tomaron té juntos, durmieron un rato y comieron algo. Antes de que se dieran cuenta, la noche había llegado.

Fue en ese momento que la asistente llamada Natalie visitó el alojamiento donde se estaban quedando.

"Haruto-sama, lo siento por molestarlo poco después de cenar, pero ¿tendría un momento? Liselotte-sama desea hablar con usted," dijo Natalie.

"Entendido," Rio respondió inmediatamente y se dirigió donde Liselotte. Aisia y Celia se quedaron en la suite privada.

"Liselotte-sama, Haruto-sama ha llegado." Natalie tocó la puerta y anunció la llegada de Rio.

"Entren," la respuesta de Liselotte llegó inmediatamente.

"Después de usted, Haruto-sama." Natalie abrió la puerta y lo invitó a entrar primero.

"Con permiso," Rio bajó la cabeza y entró en la habitación. Además de Liselotte, el Duque Euguno, Flora, Roana y Hiroaki también se encontraban en la habitación. Por cierto, Aria también estaba presente. Tanto pronto como Rio llegó, el cuerpo de Flora se estremeció ligeramente.

"Muchas gracias por venir, Haruto-sama. Lo siento por llamarlo a estas horas," Liselotte le dio la bienvenida. Por su expresión, la chica parecía estar bastante cansada.

"No se preocupe." Rio negó con la cabeza de manera amigable.

Liselotte le invitó a tomar asiento. "Adelante." Y así, Rio se sentó alrededor de la mesa redonda que se encontraba en medio de la habitación.

"Estamos profundamente endeudados contigo, Haruto-kun. No sé cómo agradecerte por todo lo que has hecho." Sentado en uno de los asientos alrededor de la mesa, el Duque Euguno dejó escapar una risa algo afligida.

Rio negó con la cabeza mostrando una ligera sonrisa. "No tiene que preocuparse por ello. ¿Cómo se encuentra?"

"Gracias a ti, me siento mejor. Parece ser que podré seguir con mi vida cotidiana sin ningún problema."

"Estoy feliz de escuchar eso."

"Puede que sea repetitivo, pero tenemos intención de agradecerte desde el fondo de nuestros corazones. Estamos pensando en tu recompensa, pero primero hablemos acerca del incidente."

Cuando el Duque Euguno declaró su intención de darle una recompensa, Rio asintió después de una breve pausa. "...Entendido." Y así, el tema de la conversación pasó a ser el incidente de ese mismo día.

"Umm, Haruto-sama," dijo Flora.

"¿Cómo puedo ayudarle?" Rio respondió inmediatamente.

"Muchas gracias por rescatarme." Flora bajó la cabeza profundamente.

"A mí también me gustaría expresarle mi gratitud una vez más. Muchas gracias por salvar a Flora-sama." Roana también bajó la cabeza.

"No fue nada." Rio no parecía querer alargar la conversación innecesariamente, ya que negó con la cabeza y dio una respuesta breve.

Mientras tanto, Hiroaki había estado escuchando la conversación en silencio, al menos hasta ahora. "...Parece ser que estuviste ocupado."

"¿Como se encuentra, héroe? Escuché que perdió los sentidos después de liberar su poder..." examinando la cara de Hiroaki, Rio preguntó.

"Quién sabe. Dices eso, pero todo lo que hice fue matar a un par de cucarachas antes de pasar el resto del día durmiendo. Quien brilló durante el incidente fuiste tú, derrotando a los minotauros y salvando a Flora." Con un tono malhumorado, Hiroaki habló francamente. Su voz parecía indicar que estaba celoso de los logros de Rio.

¿...Que está pasando? Rio era incapaz de entender por qué Hiroaki estaba de mal humor, así que eligió sus palabras con cuidado.

"No creo que ese sea el caso..."

"No no, tus logros no hacen más que crecer. Hay rumores sobre lo que hiciste circulando por toda la mansión. Es como si se tratara del nacimiento de un nuevo héroe. ¿No es así, Flora?" De repente, Hiroaki dirigió la conversación a Flora.

"¿Eh? Ah, s-sì." Sorprendida, Flora asintió por reflejo.

"¿Ves? Te lo dije." Como si se hubiera esperado esa respuesta, Hiroaki se encogió de hombros.

"Haruto-sama, su té." Aria se acercó a Rio y puso una taza de té delante de él. Bajo la taza se encontraba un pequeño papel con algo escrito.

Al ver el papel bajo la taza, Rio entrecerró los ojos. ¿Lo había escrito Aria? El contenido estaba escrito con una excelente caligrafía. *El héroe ha estado de mal humor desde que vio como las asistentes elogiaban sus logros, Haruto-sama. El hecho de que él no haya sido capaz de contribuir de forma considerable y que la Princesa Flora haya comenzado a interesarse en usted también es parte de la culpa. Nos disculpamos por el inconveniente.*

No había necesidad de que Aria se disculpara. Era muy probable que Hiroaki hubiera demandado su presencia en la reunión y que nadie hubiera podido rechazarlo.

Ya veo. Rio entendió lo que Hiroaki estaba sintiendo y agradeció a Aria cortésmente. Mientras tanto—

Buah, ¿que es esto? Este sentimiento gris... Es como si un novato se acabara de unir, recibiendo claro favoritismo de sus superiores. No hay nada más molesto que eso... Los ojos de Hiroaki estaban nublados por la envida; lo que estaba pensando era completamente irrazonable.

Es cierto que darle un tratamiento preferencial a un novato sin ningún logro no podía ser considerado como otra cosa que favoritismo. Se trataba de una acción que ganaría la enemistad de las personas que llevaban trabajando en la organización por más tiempo, de alguna manera u otra.

Sin embargo, si el novato había conseguido los logros suficientes y había demostrado mejores resultados que sus superiores, entonces la historia era completamente diferente. Todas las organizaciones estarían dispuestas a premiar los esfuerzos de sus empleados más talentosos.

Más bien, que una persona incompetente fuera más valorada que una persona talentosa era un problema. Las organizaciones no estaban formadas por robots, después de todo. Si la incompetencia era premiada y el talento ignorado, naturalmente las personas talentosa se sentirían insatisfechas. Las personas talentosas podían encontrar otro empleo fácilmente, así que al final la organización estaría compuesta solo por personas incompetentes.

Obviamente, habían casos en los que las organizaciones ponían más atención en otros aspectos a parte de los resultados, pero Hiroaki era incapaz de comprenderlo. A menos que alguien se lo dijera directamente, el joven héroe nunca iba a llegar a esa conclusión. Sin mencionar que Rio era una persona de afuera que no pertenecía a la "organización". Para Liselotte y el Duque Euguno, Rio era un benefactor y la persona que más había contribuido para resolver el incidente anterior. Dicho eso, no era para nada extraño que quisieran acercarse a él y reclutarlo. Rio había obtenido logros que eran imposibles de negar, así que era natural que los demás quisieran premiarlo en algún modo. O más bien, se estarían distanciando de Rio si no lo hacían, y obviamente Liselotte no podía permitir algo como eso.

Es por eso que el descontento de Hiroaki hacia la cálida bienvenida que Rio estaba recibiendo era completamente injustificado. Más bien, si sentía envidia, entonces Hiroaki debería haber usado ese sentimiento para mejorar y seguir adelante. Sin embargo, el joven héroe no tenía el espíritu suficiente para acometer eso.

Ah, ya sé. Es como el personaje secundario que aparece después del protagonista demostrando su gran poder. Ese que siempre arruina la unicidad de la fuerza del protagonista. Qué fastidio.

Hiroaki usaba el punto de vista que más le convenía para mirar a Rio con desaprobación. En su cabeza, el héroe estaba siendo completamente lógico, pero el hecho que sus emociones estuvieran influyendo en su razonamiento probaba todo lo contrario.

"Hah," Hiroaki suspiró dramáticamente.

Liselotte lo miró con una expresión algo irritada. Era ella quien quería suspirar, después de todo. Incluso el Duque Euguno estaba frunciendo el ceño ligeramente

Al darse cuenta del ambiente en la habitación, Roana entró en pánico. La atención de Flora había sido capturada completamente por Rio, así que no tenía tiempo para preocuparse por Hiroaki.

Sin embargo, Hiroaki era un héroe, así que el valor que tenía era demasiado grande como para ignorarlo. Sería un problema dejarlo así de malhumorado durante toda la reunión, sin mencionar que también era fastidioso.

Creo que lo mejor es proceder con la discusión.

Estoy de acuerdo.

Liselotte y el Duque se miraron entre sí y llegaron a un acuerdo mutuo sólo con eso. Los dos habían establecido con antelación los temas que iban a tocar durante la reunión, así que el plan ya estaba hecho.

En realidad también querían usar la reunión para discutir la recompensa de Haruto, pero con Hiroaki presente, lo mejor era posponer el tema para otra ocasión. "Ahora que Haruto-kun está aquí, vayamos directamente al tema principal. Me gustaría discutir sobre el mercenario llamado Lucius. Sé algunas cosas acerca del pasado de ese hombre," dijo el Duque Euguno.

"¿...En serio?" Rio se sorprendió al descubrir la nueva fuente de información sobre Lucius.

"Escuché que pasó algo entre tú y Lucius en el pasado. Puede que esta información te sea de utilidad."

"Muchas gracias." Rio bajó la cabeza y esperó a que la conversación continuara.

"No se en qué negocios está involucrado actualmente, pero originalmente Lucius era un noble de clase baja de nuestro reino. El nombre de su familia era Orgueil, pero cayó en ruinas hace mucho tiempo," explicó el Duque Euguno. "Haruto-kun, estabas..."

"No estaba al corriente de ello," Rio negó con la cabeza lentamente.

"Lo que quiere decir que sólo lo conoces como mercenario. Entonces, es probable que lo hayas conocido después de que su familia cayera. Por otro lado, la información que tengo de Lucius es de antes que eso ocurriera..." diciendo eso, el Duque examinó la expresión de Rio atentamente.

"...Solo lo conocí por un breve periodo, cuando era un niño. No sé mucho acerca de su vida como mercenario. "

"Ya veo... Entonces te contaré como era su vida cuando todavía era un noble. Lucius Orgueil era uno de los candidatos para convertirse en el Rey de la Espada, compitiendo a la par con el actual dueño del título, Alfred Emarle" explicó el Duque Euguno.

"Eso quiere decir que ese hombre es un espadachín con grandes habilidades," Liselotte confirmó.

"Si. Si no recuerdo mal, habían personas que creían que él debería haber sido elegido como el Rey de la Espada, pero la situación de su familia

complicó las cosas. Personalmente no creo que el Señor Alfred sea inferior, pero nuestro reino también evalúa otros aspectos además de la sola habilidad," el Duque Euguno dijo eso con un tono de auto burla. Sus ojos estaban mirando a Aria, quien era una ex noble de clase baja de Bertram. Aria recibió la mirada del Duque Euguno con su habitual expresión indiferente.

"El motivo por el que Lucius no fue elegido como el Rey de la Espada fue porque su familia colapsó antes de las elecciones. Si alguien dijera que el futuro de la familia Orgueil estaba sobre los hombros de Lucius no sería en lo absoluto una exageración. Sin embargo, su familia alcanzó el límite antes de que nada de eso pudiera ocurrir. Hay algunos rumores que dicen que la caída de su familia fue causada por ciertas circunstancias de origen externa. Bueno... Quién sabe cuál es la verdad," el Duque Euguno añadió dicha información con elocuencia.

"¿...Que sucede con los nobles cuyas familias caen en ruinas?" preguntó Rio.

"La caída de la propia familia es una desgracia extrema para los nobles. Todavía pueden seguir otros caminos, pero sus vidas básicamente dejan de existir. Han habido varios casos en los que familias enteras han cometido suicidio o nunca se han vuelto a ver. Obviamente, al igual que Aria, hay otros que logran destacar a través de sus propias habilidades. Lucius pertenece a ese grupo de personas," explicó el Duque Euguno.

"Si consideramos lo que pasó, es posible que el hombre llamado Lucius guarde un profundo rencor al Reino de Bertram," Liselotte sugirió esa hipótesis.

"¿Piensa que esa es la razón por la que trató de secuestrar a la Princesa Flora?"

"Si. Obviamente pueden haber otros motivos, pero antes de llegar a una conclusión, me gustaría escuchar lo que usted piensa después de haber luchado con Lucius." Liselotte buscó la opinión de Rio.

"...No estoy seguro. Sin embargo, creo que es el tipo de hombre que prioriza el placer a todo lo demás. En aquel entonces, Lucius estaba más concentrado en mi—alguien que conocía— que en secuestrar a Flora-sama." Recordando su batalla con Lucius, Rio expresó su opinión.

"¿Qué tipo de persona cree que es este Lucius, Haruto-sama?" Liselotte miró a Rio y preguntó.

"Es un monstruo recubierto de piel humana. Aunque es astuto y parece que toma acciones lógicas, en realidad es todo lo contrario. Ese hombre está dispuesto a tomar las acciones más ilógicas posibles con tal de obtener placer. Salvaje y despreciable, eso es lo que es." Rio declaró con franqueza.

"Si piensa eso de él, entonces..." Los ojos de Liselotte se abrieron ligeramente. Por lo que había escuchado hasta ahora, Lucius parecía una persona horrible. Aunque no parecía ser el tipo que hablaba mal de los demás, Rio había dicho todas esas cosas acerca de él, así que era muy probable que tuviera una conexión profunda con Lucius. Esto quería decir que, con el fin de aceptar esa opinión personal, Liselotte tenía que saber cuál era la relación entre Rio y Lucius, pero el tema era delicado y difícil de tocar. Si solo se tratara de preguntar y ser rechazada, entonces no habría problema, pero Liselotte no quería enojar a Rio. Dicho eso, aunque no quería, la joven no tenía otra alternativa más que preguntar. Solo quedaba prepararse para lo peor.

Con eso en mente, Liselotte abrió su boca para hablar pero—

"Disculpe. Puede que sea una pregunta demasiado personal, pero ¿podría preguntar qué tipo de relación tiene con el hombre llamado Lucius, Haruto-sama?" Roana, quien había estado escuchando la conversación en silencio, hizo esa pregunta repentina. El Duque Euguno y Liselotte querían reclutar a Rio, así que no podían arriesgarse y hacerlo enojar. Llegando a esa conclusión, Roana decidió tomar la palabra.

Rio respondió con una sonrisa incómoda. "...Mi madre fue asesinada por ese hombre delante de mis ojos."

No era un pasado que le gustaba difundir, pero en esa situación Rio no podía quedarse callado. Sin embargo, el pasado que reveló era tan trágico que Roana palideció como un fantasma y se disculpó inmediatamente. "...M-Mis más sinceras disculpas."

"No, no se preocupe por ello," Rio respondió de inmediato.

"Ah... Bueno, como dijo Liselotte, si ese tipo está haciendo esto por rencor al Reino de Bertram, entonces debe ser bastante miserable." Incluso Hiroaki sintió pena por la difícil situación en la que se encontraba Roana, así que trató de cambiar de tema.



¿H-Hablas tú, que estabas muriéndote de la envidia por los logros de Haruto-sama? Liselotte pensó en eso, pero no dijo nada. Los seres humanos eran terribles para mirar sus propios defectos, después de todo. De todos modos, si Hiroaki no hubiera tratado de ayudar a Roana, Liselotte lo habría hecho en su lugar.

Mirando al Duque Euguno, Liselotte continuó con la conversación. "Todavía no estamos seguros de ello. También estoy interesada en ese hombre llamado Reiss que Haruto-sama y Flora-sama mencionaron...."

"También he escuchado sobre ese hombre. Es el nombre del diplomático del Imperio Proxia que estaba colaborando en secreto con la familia Albo. Obviamente, puede que se trate de dos personas con el mismo nombre..." El Duque Euguno murmuró esas palabras y Liselotte se volteó para hablar con Rio.

"Flora-sama dijo que su rostro estaba oculto por su capucha. ¿Usted fue capaz de ver su aspecto, Haruto-sama...?"

"No, tampoco pude ver nada. E incluso si hubiera visto el rostro de ese diplomático, nadie nos puede asegurar que son la misma persona." Rio negó con la cabeza mostrando una expresión ligeramente afligida. Podía hacer una hipótesis en base a su altura y a su voz, pero seguían faltando pruebas.

"Entonces, lo mejor que podemos hacer es investigar a ese tal Lucius. Tenemos bastante información acerca de él, después de todo," sugirió Liselotte.

El Duque Euguno no parecía tener objeciones. "Reuniré a mis subordinados para ver si alguien tiene alguna conexión con uno de ellos, ya sea del pasado o del presente. Pero para hacer eso tendré que volver a Rodania."

"Muchas gracias por la colaboración. Mandaré una petición al gremio de aventureros, pero si Lucius ya no trabaja como mercenario, es muy poco probable que encontremos algo." Liselotte bajó la cabeza profundamente.

La discusión continuó por otra hora y después de eso, todos se dispersaron.

◆◆◆

A la mañana siguiente...

Rio fue llamado una vez más por Liselotte. En lugar de la sala de reuniones del día anterior, el chico fue guiado hacia otra habitación.

"Muchas gracias por venir, Haruto-sama," Liselotte le dio la bienvenida con una sonrisa. En la habitación se encontraba la asistente Aria, el Duque Euguno y Flora. Hiroaki y Roana no se encontraban en ninguna parte.

"Disculpen. Si puedo preguntar, ¿a qué se debe esta reunión?" Tomando asiento, Rio hizo esa pregunta. Las discusiones acerca de Lucius y la invasión deberían haber finalizado el día anterior, o eso era lo que creía.

"Si no es mucha molestia, nos gustaría preguntarle cuales son sus planes para el futuro, y también discutir sobre su recompensa." Liselotte se sentó en el sofá delante de Rio y dio inicio a la conversación. Flora estaba sentada en el sofá al lado de Liselotte, mientras que el Duque Euguno estaba sentado al lado de Flora.

"En realidad, tengo que atender un asunto urgente, así que tengo pensando dejar la ciudad en los próximos días," explicó Rio.

"¿Un asunto urgente?"

"Si. Primero tengo planeado ir a la capital del Reino de Galwark, Galtuuk."

"...Ya veo. Si ese es el caso, entonces tenemos que expresar nuestra gratitud lo más pronto posible." Liselotte quería que Rio se quedara en Almond para poder profundizar su relación con él, pero no podía demandar algo como eso en esa situación.

"Estoy seguro de que está muy ocupada después de lo ocurrido en la ciudad. No tiene que preocuparse por mi, Liselotte-sama." Rio negó con la cabeza amablemente.

"No puedo dejar que las cosas se queden de esta manera— Si estamos aquí, es gracias a sus esfuerzos, Haruto-sama. Darle una recompensa es nuestra máxima prioridad," dijo Liselotte.

"¿Hay algo que desees? Para ser sinceros, tus logros son tan grandes que hemos estado teniendo problemas en pensar en una recompensa adecuada para ti. Obviamente, Liselotte-kun y yo tenemos intención de agradecerte por separado. Ya sea status o dinero, estamos dispuesto a darte todo lo que esté dentro de nuestras capacidades. Si tienes alguna petición, me gustaría escucharla," explicó el Duque Euguno.

"..." Flora miró la expresión de Rio fijamente.

"Ya... veo." Rio se puso a pensar por un momento, antes de dirigirse a Liselotte con las siguientes palabras. "Si ese es el caso, hay algo que me gustaría pedirle a Liselotte-sama."

"¿Si?" Liselotte recibió la mirada de Rio directamente.

"Si es posible, ¿me permitirá asistir a la fiesta donde los héroes serán presentados?"

"La fiesta de presentación de los héroes... Se refiera al banquete que tendrá lugar en el Castillo Real, ¿no es así? ¿Su deseo es asistir al evento?" Sorprendida por la inesperada petición, Liselotte miró a Rio fijamente mientras trataba de confirmar sus palabras.

"Si. Deseo conocer a Sumeragi Satsuki-sama."

"¿...Podría preguntarle el motivo?"

"Lo siento. Lo sé que es imprudente de mi parte y estoy profundamente avergonzado por ello, pero ¿podría abstenerse de preguntarme mi motivación como parte de mi recompensa? Obviamente, no tengo intención de hacerle daño al héroe y explicaré la situación adecuadamente cuando llegue el momento," diciendo eso, Rio bajó profundamente.

Después de una pausa, Liselotte decidió aceptar. "...Entendido. Debería poder asistir al banquete como mi acompañante."

Si una persona de origen desconocida asistía a un banquete donde el rey y la reina eran los anfitriones y causaba un problema, toda la culpa caería sobre los hombros de Liselotte. Es por eso que normalmente una petición de ese tipo sería rechazada rápidamente. Sin embargo, la deuda que Liselotte tenía con Rio era demasiado grande y tenía el mismo peso que la petición que el chico acaba de hacer.

"Muchas gracias." Rio bajó la cabeza una vez más.

Mostrando una sonrisa alegre, Liselotte negó con la cabeza. "No es nada. Espero poder hablar más sobre el tema en otra ocasión."

El Duque Euguno, quien había estado observado la conversación entre Rio y Liselotte, finalmente tomó la palabra. "...Hmm, parece ser que tú recompensa por parte de Liselotte ha sido decidida. Bueno, ¿podría escuchar que petición tienes para nosotros?"

Ya que estaba mirando a Rio con una expresión rígida, Flora parecía bastante nerviosa.

Rio miró a Flora y al Duque Euguno. "...Si soy sincero, en este momento no se me pasa nada por la cabeza."

"Hmm. ¿Eso quiere decir que preferirías posponer tu petición?" Leyendo entre líneas, el Duque Euguno trató de confirmar las palabras de Rio.

"Sí. Estaría más que agradecido si me pudiera brindar su ayuda en un futuro."

"...Entendido." El Duque Euguno asintió con una sonrisa irónica, sorprendido de la indiferencia de Rio. Mientras tanto, Flora parecía querer decir algo al respecto, ya que estaba mirando a Rio con una expresión enojada.

"Solo asistir al banquete no es suficiente como recompensa. Si llegara a necesitar ayuda, también puede confiar en mi." Liselotte añadió.

"Lo apreciaría." Rio mostró una sonrisa cálida.

◆◆◆

Dos días después...

Era temprano por la mañana: Rio, Aisia y Celia estaban por dejar la ciudad de Almond. En ese momento, los tres se encontraban en la entrada de la mansión. Liselotte, Flora y el Duque Euguno, así como Roana y Hiroaki habían venido a despedirlos. Además, Aria, Natalie, Cosette, Chloe y las demás asistentes de la mansión también estaban presentes.

"Muchas gracias por todo. Ser despedido por este número de personas es un honor." Rio bajó la cabeza en dirección de Liselotte y los demás. Detrás de él, Aisia y Celia, cuyos rostros estaban escondidos por sus capuchas, también hicieron lo mismo.

Liselotte dio unas alegres palabras de despedida en lugar de todos los presentes. "Somos nosotros quienes deberían agradecerle. Como establecimos, nos volveremos a reunir en un mes y medio. No puedo esperar para que ese momento llegue."

"Lo mismo digo. Muchas gracias," Rio respondió con una sonrisa.

"Me gustaría hablar un poco más con ustedes dos. Si así lo desean, claro está." Liselotte le dirigió esas palabras a Aisia y Celia.

Al final, Aisia y Celia se habían quedado en sus respectivas habitaciones durante toda la estadía, por lo que Liselotte y los demás no habían tenido la oportunidad de interactuar con ellas. Eso se debía a que Rio no quería que llamaran demasiado la atención, pero ya que Aisia poseía una fuerza comparable con la suya y Celia era una gran hechicera, Liselotte no pudo evitar sentirse curiosa al respecto. Como mínimo, la joven quería aprovechar la situación para crear una pequeña oportunidad de encuentro.

"Si. Si se presenta la oportunidad, estaría más que encantada." Celia respondió con una sonrisa radiante. Aisia no dijo nada, pero asintió con la cabeza.

"..." La mayoría de los hombres y de las mujeres presentes fueron cautivados por las dos chicas. No era de extrañar ya que Aisia y Celia poseían una belleza que no podía ser encontrada con facilidad. Liselotte y sus asistentes también eran personas muy atractivas, pero la mayoría aceptó el hecho de que no podían competir contra esas dos. La única asistente del mismo nivel sería Aria. Sino también estaban Liselotte y Flora, seguidas inmediatamente por Roana. Hiroaki observó la apariencia de Celia y Aisia con una expresión aturdida.

...*Hm. ¿Por alguna razón luce algo familiar...?* Al ver el rostro de Celia, Aria inclinó la cabeza. Celia pareció darse cuenta de ello ya que su expresión estaba mostrando algo de incomodidad.

Dándose cuenta de la situación, Rio aceleró las cosas. "Supongo que es hora."

"Si, cuídense por favor. Muchas gracias por todo," diciendo eso, Liselotte agarró las esquinas de su falda y bajó la cabeza con elegancia. Las asistentes detrás de ella también hicieron lo mismo, despidiéndose de Rio y las chicas con respeto.

Capítulo 4: Tu sombra

Después de dejar Almond por la entrada este, Rio, Aisia y Celia se pusieron a caminar por la carretera principal sin detenerse. Después de que pasara un rato, asegurándose de que no hubiera nadie en las cercanías, los tres se elevaron en el cielo y comenzaron a volar. Su destinación era Galtuuk, la capital del Reino de Galwark; al llegar a las afueras de la ciudad, Rio buscó una zona rocosa para sacar la casa de piedra.

Celia se sentó el en sofá de la sala de estar y se estiró. "Parece como si hubiera pasado una eternidad desde que vine a esta casa."

"Solo salimos por unos días, pero pasaron varias cosas en Almond." Rio puso el té que había preparado sobre la mesa y asintió con una sonrisa entretenida.

"...Si. Se siente algo extraño. He vivido en esta casa por poco tiempo, pero parece como si fuera mi hogar de toda la vida," dijo Celia.

"Gracias por esas palabras. Tal vez es por que no hay nadie alrededor; el ambiente hace que te puedas relajar," explicó Rio.

"Sì, probablemente." Celia asintió con timidez.

"Además, ahora podemos comer con Haruto y también tomar baños sumergiéndonos en la bañera," añadió Aisia. Celia asintió mientras reía alegremente.

"Ah, tienes razón— no podría estar más de acuerdo. No puedo esperar."

"Me iré mañana, así que solo podremos comer juntos esta noche y mañana por la mañana, pero de todos modos me esforzaré para preparar una cena deliciosa. Mientras tanto ustedes pueden relajarse y tomar un baño," sugirió Rio.

"...Mm, es una idea tentadora, pero... ¿Me podrías enseñar a cocinar? Me lo prometiste, ¿recuerdas?" Con las mejillas ligeramente sonrojadas, Celia preguntó.

"Por supuesto. ¿Pero no preferirías que lo hiciéramos en otra ocasión, cuando tengamos más tiempo?" Si iba a aprender a cocinar, Celia tenía que practicar por varios días seguidos. Rio iba a irse mañana, así que no había mucho que le pudiera enseñar en una sola lección.

"Nop. Mientras te esperamos yo estaré viviendo con Aisia. Ella sabe cocinar comidas simples, así que yo también quiero ayudar y cocinar algo. Así puedo aprovechar el tiempo para practicar." Celia habló con timidez.

"...Entendido. Entonces, veamos si te puedo enseñar a preparar algo simple," Rio mostró una sonrisa amable.

"¡Sip!" Celia asintió alegremente. Esa noche, los tres prepararon la cena juntos.

◆◆◆

A la mañana siguiente, mientras Rio se preparaba para marcharse...

"Estaré de viaje por dos semanas, así que durante ese tiempo cuídense la una a la otra." Después de salir de la casa de piedra, Rio se dirigió a las chicas con esas palabras.

"Por supuesto. Deja a Aisia en mis manos." Celia asintió con orgullo.

"...Entendido," diciendo eso, Aisia se lanzó repentinamente hacia Rio y lo abrazó.

"¿¡Qué!?" Rio estaba sorprendido, pero Celia estaba aún más sorprendida que él. Al ver cómo Aisia abrazaba a Rio con fuerza, los ojos de la pobre chica se abrieron completamente.

"¿Qué pasa, Aisia?" Rio le preguntó en voz baja. Aunque los dos eran muy cercanos, esa era la primera vez que se abrazaban de esa manera.

"Sin importar cuánto estemos distantes o donde te estés dirigiendo, yo siempre estaré a tu lado, Haruto. Así que no temas, no dudes y sigue el camino que elejiste," hablando más de lo habitual, Aisia pronunció esas palabras. Sus palabras eran bastante vagas y confusas, pero Rio sabía bastante bien a qué se debía ese discurso. Era muy probable que la razón fuera su encuentro destinado con Lucius, que había ocurrido de la manera más inesperada posible.

"...No hay nada que pueda esconderte, eh. Gracias, Aisia," sonriendo ligeramente, Rio expresó su gratitud con algo de incomodidad.

Desde su batalla con Lucius, el deseo de venganza en el pecho de Rio había estado ardiendo intensamente. A pesar de eso, el chico había decido comportarse como siempre, pero no había manera de que pudiera

esconderle algo a la persona con quien estaba conectada a nivel espiritual. Aunque era algo incómodo que sus sentimientos fuera decifrados tan fácilmente, también le transmitía una sensación de seguridad. Rio envolvió sus brazos alrededor del cuerpo de Aisia, pero Celia recuperó la compostura y los detuvo de inmediato. "¡O-Oigan! ¿¡Por cuánto tiempo piensan quedarse así!? ¡Es injusto— sepárense de una vez! ¡Nunca puedo bajar mi guardia con ustedes dos!"

"Está bien." Rio dejó escapar una ligera risa y se distanció lentamente de Aisia.

"Yo acabo de despedirme. ¿No vas a hacer lo mismo, Celia?" Aisia inclinó la cabeza.

"N.. T-Tiene razón. Vas a estar afuera por un tiempo, a-así que..." Celia trató de rechazar la sugerencia de Aisia, pero después se lo pensó dos veces y asintió con timidez.

"Bueno..." Rio trató de objetar, pero Celia comenzó a acercarse. Ya que estaba seguro que Celia estaría demasiado avergonzada como para hacer algo, Rio fue tomado por sorpresa.

"...C-Cuídate, Rio. ¡Practicaré las recetas que me enseñaste y te esperaré!" Con la cara roja, Celia abrazó a Rio con todas sus fuerzas. Su cuerpo era pequeño, pero cálido.

"...Si, volveré pronto." Rio mostró una sonrisa algo incómoda y envolvió sus brazos alrededor de Celia.

◆◆◆

Rio se distanció de la casa de piedra y sacó el cristal de teletransportación. Habría podido usarlo delante de Celia, pero era muy probable que la chica habría entrado en pánico de inmediato y buscado a Aisia para una explicación. Incluso si le hubiera contado el poder del cristal con antelación, la conversación se habría vuelto innecesariamente larga.

"*Transilio*." Rio recitó el hechizo y activó el cristal de teletransportación en su mano. El aire se distorsionó y envolvió el cristal, haciendo que Rio desapareciera repentinamente. En el momento siguiente, el paisaje a su alrededor cambió; ahora se encontraba en el bosque alrededor de la aldea. La teletransportación había sido completada sin problemas.

"Estoy seguro de que si espero alguien vendrá a darme la bienvenida, pero..." Esta vez, Rio iba a acercarse a la aldea por su cuenta. Pateando el suelo, el chico se elevó en el cielo con artes espirituales y comenzó a volar por el bosque. Las casas de la aldea estaban alineadas en filas y a lo lejos se encontraba el cuerpo principal de Dríade, el Gran Árbol. Rio se estaba dirigiendo al árbol donde se encontraba el ayuntamiento de la aldea— el cual era grande, pero nada en comparación con el árbol de Dríade. Después de un rato, una enorme ave se elevó por los cielos. Se trataba de Ariel, el espíritu contratado de Oufia.

"¡Onii-chan!"

Como era de esperarse, la primera persona que le dio la bienvenida fue Latifa. Ya que era su hermana menor, la chica no quería darle ese privilegio a nadie. En la espalda de Ariel, quien se encontraba alrededor de diez metros de distancia, Latifa estaba agitando sus brazos con fuerza. A su lado, se encontraban Miharu y Oufia.

Cuando vio a Latifa, Rio mostró una cálida sonrisa, pero cuando vio a Miharu, su expresión se oscureció lentamente.

Miharu-san...

Incapaz de verla a la cara, Rio desvió la mirada. Su corazón le dolía; la chica delante de él era demasiado resplandeciente.

"¿...?" Miharu se dio cuenta de que Rio había desviado la mirada y puso una cara preocupada. Aunque se quedó mirándolo fijamente, Rio no se volteó en su dirección. Mientras tanto, Rio y Ariel hicieron contacto en el aire.

"¡Bienvenido de vuelta, Onii-chan!" Latifa mostró una alegre sonrisa.

"...Estoy de vuelta, Latifa. Parece que estás bien," Rio respondió con una sonrisa amable.

"¡Sip!" Latifa asintió enérgicamente.

"Estoy feliz de verlas de nuevo, Oufia-san, Miharu-san. No estoy acostumbrado a que ustedes dos vengan a recibirme; es algo inesperado." Rio habló con algo de timidez. Esta vez, el chico fue capaz de ver a Miharu con su habitual sonrisa y sin desviar la mirada.

"¿En serio? Mientras estabas de viaje nos hemos vuelto muy amigas. ¿No es así, Miharu-chan?" Oufia dejó escapar una ligera risa.

"Sip. Estamos siempre juntas, después de todo." Miharu asintió con una sonrisa. Tal vez la reacción que Rio había tenido antes era simplemente su imaginación...

"Hey, Onii-chan. ¿Puedo saltar desde aquí?" Latifa preguntó con impaciencia. Al parecer quería bajar lo más rápido posible.

"Por supuesto que no— es peligroso. Falta poco para que lleguemos. Espera un poco más," Rio la reprendió con una sonrisa irónica.

"Muh, ¿no podemos ir mas rápido?" Latifa miró hacia abajo mientras hacía un puchero. El Ayuntamiento estaba justo de abajo de ellos, pero el grupo estaba aterrizando lentamente.

"Ahora que lo pienso, Aisia-sama no parece estar contigo..." dijo Oufia.

"Aisia está cuidando la casa en Strahl."

"¿Oh, en serio?" Los ojos de Oufia se abrieron por la sorpresa.

"Si. Actualmente la profesora con la que estoy en deuda se encuentra bajo mi protección, así que estamos viviendo juntos. Aisia se ha quedado en la casa de piedra para protegerla, algo así como un guardián."

"...La profesora de la que hablaste antes, ¿no? Esa que tiene cinco años más que tú. No estoy segura, pero creo que se llamaba Celia-san, ¿no es así?" preguntó Oufia. Las orejas de Latifa se estremecieron ligeramente al escuchar que Rio estaba viviendo con una mujer joven, pero decidió no interrumpir y escuchar en silencio.

Los ojos de Rio se abrieron ligeramente. "Si. Tienes una buena memoria."

"Fufu. Por supuesto que me acuerdo— es algo que discutimos juntos, después de todo. Pero dejando eso de lado, ¿por qué estás de regreso? No ha pasado mucho tiempo desde que te fuiste..." Oufia habló con algo de timidez, antes de cambiar de tema e inclinar la cabeza en señal de confusión.

Rio miró a Miharu. "He descubierto la ubicación de la senpai de Miharu-san, Sumeragi Satsuki-san. Regresé para reportar eso y discutir acerca de nuestros planes futuros."

"Encontraste... a Satsuki-san..." Por la expresión que estaba mostrando, Miharu parecía estar bastante sorprendida.

"Primero iré donde los Ancianos para informarles de mi regreso, pero después me gustaría hablar acerca de la situación junto a Aki-chan y Masato. ¿Dónde están en este momento?" preguntó Rio.

"Ah, creo que están entrenando con Sara-chan y Alma-chan." Miharu respondió de inmediato.

"Pero Sara-oneechan y los demás ya debería haberse dado cuenta del regreso de Onii-chan, así que puede que se estén dirigiendo al ayuntamiento," añadió Latifa.

"Es verdad," Oufia asintió. "Creo que lo mejor es que vayamos directamente al ayuntamiento," dijo, indicándole a Rio que siguiera bajando.

"Entendido. En realidad, puedo verlos desde aquí." Rio bajó la mirada hacia la plaza delante del ayuntamiento y al ver a Sara y los demás, sonrió. Poco tiempo después, los chicos aterrizaron.

Latifa se acercó a Rio inmediatamente para abrazarlo. "¡Una vez más, bienvenido de vuelta, Onii-chan! "

"Estoy de vuelta, Latifa. Estoy feliz de que estés bien, Sara-san." Rio atrapó a Latifa con una sonrisa y dirigió la última mitad de su frase a Sara, quien se había acercado corriendo.

"Bienvenido de vuelta, Rio-san." Sara saludó a Rio con un tono enérgico. Tal vez se debía a que había estado corriendo o tal vez a que estaba feliz de volver a verlo. Sin embargo, a la chica no le faltaba el aire. Sara no había soportado todo su entrenamiento solo para cansarse después de correr un poco, así que el motivo detrás de su tono animado era más que evidente.

Fue en ese momento que Alma apareció, seguida por Aki y Masato. Alma tampoco parecía cansada, pero los dos hermanos estaba jadeando ligeramente.

"Sara-neesan es tan rápida que nos costó mantener el paso," Mirando a Sara, Alma dejó escapar ese comentario con un tono cansado.

"Es verdad. Correr sin la ayuda de un artefacto mágico es difícil, así que danos un respiro." Masato asintió.

"Ahaha," mirando a Sara, Aki dejó escapar una ligera risa.

"Fufu, ¿en serio? ¿Y toda esta prisa, Sara-chan?" Riendo, Oufia preguntó.

"N-No quería perder a Rio-san de vista, así que me apresuré para alcanzarlo y esperar por los demás," Sara respondió con un tono agudo, poniendo énfasis a que lo había hecho por los demás.

"Cielos, incluso si no te hubieras puesto a correr, Rio-san te habría esperado igualmente. ¿No es cierto?" preguntó Oufia.

"Si. Hay algo que tengo que decirle a Aki-chan y a Masato, después de todo." Rio asintió con tranquilidad.

"¿...Algo que decirnos?" Aki y Masato se miraron entre sí con una expresión confundida.

"He localizado a Satsuki-san."

"¿¡E-En serio!? ¿¡Qué hay de mi hermano!?" Aki fue la primera en reaccionar.

"Desafortunadamente, todavía no he sido capaz de encontrar a tu hermano..."

"Y-Ya veo..." Aki mostró una expresión claramente decepcionada.

"Pero ahora que sabemos que Satsuki-san está aquí, es casi seguro que tu hermano también lo esté. Hasta ahora, todos los héroes han estado conectados a un reino sin excepción, así que pienso que es más que plausible." El hecho de que los héroes estuvieran afiliados a un reino era problemático, pero Rio había dicho eso para animar a Aki. Aún en los brazos de Rio, Latifa escuchó la conversación atentamente.

"...Sí. El mero hecho de saber donde está Satsuki-san es un alivio. Puede que ella y mi hermano estén juntos o algo así," Aiki decidió pensar de manera optimista.

"Es verdad. Por ahora, me gustaría ir donde los ancianos para dar mi reporte, así que continuemos con la conversación en el ayuntamiento," Rio hizo esa sugerencia con una sonrisa.

"¡Sì!" Aki asintió con entusiasmo. Mientras tanto, Miharu había estado observando el perfil de Rio atentamente.

"... " Sus recuerdos eran vagos y confusos, pero el sueño que había tenido el otro día... No podía olvidarlo. Desde aquel momento, la figura del chico delante de él y la de su amigo de la infancia se habían estado sobreponiendo cada vez más.

"¿Qué pasa, Miharu-oneechan? ¿...Miharu-oneechan?" Ya que estaba abrazando a Rio, Latifa se dio cuenta rápidamente de la mirada de Miharu, así que trató de llamarla.

"¿...Eh? ¿Qué?" Miharu recuperó la compostura e inclinó la cabeza con incomodidad.

"Nada, es solo que estabas mirando a Onii-chan con una expresión perdida..." diciendo eso, Latifa observó la expresión de Miharu fijamente. Rio y los demás fueron atraídos por las palabras de Latifa y miraron a Miharu al mismo tiempo.

"Ah, ¿en serio? ¿Estaba haciendo algo como eso?" Al ver que era el centro de la atención, Miharu mostró una expresión confundida.

"...Oh, ¿podría ser que tú también quieras abrazar a Onii-chan?" Latifa preguntó con un tono animado. Ante eso, Sara, Oufia y Alma miraron a Miharu con gran interés.

"¿Eh? ...Ah, no, eso es..." Miharu fue tomada por sorpresa y su cuerpo se estremeció ligeramente. Cuando hizo contacto visual con Rio, la chica escondió su rostro para evadir su mirada.

"Oye, Latifa. No te burles de Miharu-san." Rio le dio una advertencia con una sonrisa irónica.

"¡...Esta bien!" Latifa asintió obedientemente y se volteó para mirar a Miharu con el fin de observar su experiencia.

"Bueno, vamos de una vez." Rio instó al grupo a dirigirse al ayuntamiento.

Sara tomó el liderazgo y asintió mientras se acercaba a la entrada. "Si, entremos."

Oufia y Alma la siguieron después de echarle un vistazo a Miharu. De la misma manera, Aki y Masato miraron a Miharu por un momento y después siguieron adelante.

Antes de seguir a Sara y los demás, Rio se detuvo y miró a la chica que todavía lo estaba abrazando. "¿No vas a caminar por tu cuenta, Latifa?"

"Hmm... ¿Podemos tomarnos de la mano, Onii-chan?" Latifa hizo esa pregunta como si fuera una niña mimada. Es muy probable que la chica apreciara cada momento que pasaba con Rio, lo que le llevaba a ser tan abierta con él.

"Si, por supuesto." Rio asintió afirmativamente.

"¡Yey! Ehehe." Latifa mostró una sonrisa relajada y tomó la mano de Rio. Su expresión mostraba absoluta felicidad.

"..." Miharu se quedó parada mientras los veía.

"¿Vamos, Latifa?" Aunque se dio cuenta de la mirada de Miharu, Rio decidió no prestarle atención y comenzó a caminar. Latifa pareció darse cuenta de ello ya que asintió de manera incómoda y se puso a caminar con él, sin antes voltearse en dirección de Miharu.

"¡Vamos, Miharu-oneechan!"

"Ah, si. Está bien." Miharu mostró una alegre sonrisa y lentamente comenzó a caminar. Sin embargo, su mirada nunca dejó la espalda de Rio.

"¿...Eres tú, Haru-kun?" murmuró en voz baja. Pero sus palabras no alcanzaron a su destinatario, ya que Rio no reaccionó en algún modo.

◆◆◆

El grupo subió hasta el último piso del ayuntamiento para reunirse con los tres ancianos líderes de la aldea. Rio los saludó y después les informó que había encontrado la ubicación de Satsuki, justo como le había dicho a Miharu y los demás.

"Ya veo— Ahora entiendo. Entonces, ¿qué es lo que tiene pensado hacer, Rio-dono?" El alto elfo llamado Syldra preguntó.

"En un mes y medio habrá una fiesta donde la existencia del héroe Satsuki será anunciada oficialmente. He establecido una relación favorable con un cierto noble que me permitirá asistir al evento."

"Ah, ¿así que tienes intención de reunirte con la chica Satsuki en esa fiesta?" El enano ancestral Dominique preguntó.

"Si, esa es mi idea." Rio asintió. Asura, la anciana zorro, mostró una expresión dudosa.

"¿...Pero las cosas irán realmente como dices?"

"Eso creo. El noble del que estoy hablando es bastante conocido en el Reino de Galwark y sabe que deseo conocer a Satsuki-san. Mi petición de asistir a la fiesta fue aceptada incluso después de decirle mis razones," respondió Rio.

"Ya veo. ¿Le dijo acerca de Miharu-dono y los demás?" Syldra hizo esa pregunta con sorpresa. Rio negó con la cabeza lentamente.

"No, he mantenido el asunto de Miharu y los demás en secreto."

Al escuchar eso, los ancianos se miraron entre sí con expresiones confundidas.

"...Parece que la situación es bastante favorable para ti, Rio-dono. ¿Estás seguro de que no te está escondiendo algo?" Cómo representante de los ancianos, Syldra tomó la palabra.

"Aunque no puedo confirmarlo, ese no debería ser el caso. El tiempo que pasamos juntos fue breve, pero creo que se trata de una persona inteligente con un fuerte sentido del deber," Rio explicó la impresión que tenía de Liselotte.

"Ya veo. Si vas tan lejos para defenderlo, entonces nosotros también confiaremos en él." Syldra dejó escapar una ligera risa.

"Sin embargo, se trata de una fiesta donde participarán héroes, nobles y miembros de la realeza. No hay manera de que te hayan dejado participar gratis, ¿no? ¿Cómo fue que lograste obtener el permiso para asistir al banquete?" Dominique trató de investigar la razón por la que Rio había sido invitado. Aunque tenía un aspecto rudo, era una persona atenta que no había sido elegido como uno de los líderes por nada.

"Salvé al noble en cuestión durante una situación de crisis. Sólo lo ayudé parcialmente, pero al parecer se siente en deuda conmigo y me permitió asistir a la fiesta como recompensa."

"Ya veo. Así que eso fue lo que pasó," entendiendo la situación, Dominique mostró una sonrisa.

"Supongo que se debe a la personalidad de Rio-dono. Se ve que ese noble tiene un buen juicio" Asura pronunció esas palabras con una sonrisa. Syldra también sonrió.

"Bueno, podemos escuchar más acerca del asunto en otra ocasión, tal vez tomándonos una o dos copas. Ahora entendemos la situación general. Por lo que nos has dicho, no creo que haya necesidad de intervenir, ¿no es así?" preguntó Dominique.

"Si."

"Exacto."

Syldra y Asura respondieron inmediatamente.

"Los protagonistas de esta ocasión son los jóvenes, después de todo. Obviamente, estamos dispuestos a aconsejarles si lo necesitan, pero lo mejor es que hablen entre ustedes, ¿no es así, Rio?" preguntó Dominique.

"Sì," Rio asintio. "Eso es lo que tenía pensado hacer. ¿Qué piensas al respecto, Miharu-san?"

"Yo..." Ya que era incapaz de responder de inmediato, Miharu mostró una expresión confundida. La chica devolvió la mirada que Rio le estaba dirigiendo, pero se mordió el labio sin decir nada.

"¡Y-Yo quiero ir a verla! ¡Quiero reunirme con Satsuki-san! ¡Es posible que Onii-chan esté con ella, e incluso si ese no fuera el caso, es posible que sepa algo de él! ¡Tengo que ir y preguntárselo!" dijo Aki.

"Hmm..." Masato parecía estar pensando. Sus brazos estaba cruzados y su rostro llevaba una expresión pensativa. Al parecer Aki era la única que estaba segura de lo que quería hacer.

"¿Q-Qué pasa, Masato? ¿No quieres ver a Onii-chan?"

"No, por supuesto que quiero verlo. Es solo que.... Todavía sigo en medio de mi entrenamiento, y no parece que vaya ser fácil regresar a la aldea si nos vamos," dijo Masato.

"E-Eso es..." Aki se quedó sin palabras, mostrando una cara incómoda. Ni siquiera ella tenía el coraje de decirle a Masato que podía entrenar en cualquier otro lugar, ya que sabía perfectamente que no se trataba de eso. Masato se estaba dedicando firmemente a entrenar en la aldea, donde tenía amigos con quien competir. Incluso Aki había hecho amigas irremplazables en la aldea, y también había visto el esfuerzo que Masato ponía en su entrenamiento con la espada. Era muy probable que el chico no quisiera dejar las cosas a mitad.

"Además, incluso si fuéramos, ¿que seríamos capaces de hacer? Fuimos traídos a esta aldea precisamente porque somos un estorbo, ¿no?" Masato propuso un argumento sólido.

"Eso es...." Aki se quedó completamente sin palabras.

"No son un estorbo en lo absoluto. Puede que sea difícil, pero es mi deber hacer algo para solucionar eso. Es por eso que quiero escuchar lo que ustedes tres piensan realmente," Rio habló con un tono tranquilo. Masato y Aki se miraron entre sí y bajaron la cabeza en dirección de Rio.

"...Gracias."

"Muchas gracias."

Rio continuó con su discurso. "Pero hay varias condiciones, así que primero tenemos que revisarlas. Después de escucharlas, tómense un poco de tiempo para pensar, hablen entre ustedes, y regresen para darme su respuesta."

"E-Está bien. ¿Cuáles son las condiciones?" Masato se preparó y preguntó.

"Primero, sabemos que actualmente Satsuki está afiliada al Reino de Galwark como héroe— eso es seguro. Sin embargo, eso es un problema ya que es posible que ella no pueda moverse libremente y nosotros no podemos ir y reunirnos con ella con facilidad. Entienden esto, ¿no?"

Ya que Satsuki era un héroe—un discípulo de los seis dioses sabios— y estaba afiliada al reino, Galwark podía incrementar su propio poder e influencia. Básicamente, se trataba de un símbolo divino transportable.

Sería malo enojar a Satsuki, así que era muy probable que el reino no haría nada para provocarla. Sin embargo, sus movimientos serían puestos bajo estricta vigilancia de todos modos. Era muy difícil que el reino la dejara moverse con libertad.

"Si, lo suficiente." Masato asintió con vacilación. Miharu y Aki también hicieron lo mismo.

"Les conté acerca de los Seis Dioses Sabios, ¿no? Ellos son los dioses venerados en la región de Strahl. Decir que la realeza de todos los reinos de Strahl nacieron gracias a los Seis Dioses Sabios no sería una exageración. Ahora que los héroes— los discípulos de estos seis dioses— han descendido, no hay manera de que los reinos dejen pasar esta oportunidad.

A fin de cuentas, el valor religioso de los héroes también está conectado con la política," explicó Rio.

"..." Miharu, Aki, Masato y los demás escucharon las palabras de Rio atentamente.

"Obviamente, eso también se aplica al Reino de Galwark. Ellos tratarán de ganar el mayor beneficio posible de Satsuki-san. Dicho eso, estoy seguro de que ustedes pueden imaginar que pasaría si se presentaran de repente delante de Satsuki-san, ¿no? Puede que el reino los utilice como rehenes bajo el nombre de protección. "

"Uh..." Aki y Masato tragaron saliva.

"Formulé la frase de manera atemorizante, pero es obvio que hacer enojar a Satsuki-san sería una mala jugada, así que dudo que traten de hacer algo demasiado forzoso," encogiéndose de hombros, Rio mostró una sonrisa amarga.

"No les estoy diciendo que no vayan donde Satsuki-san, pero me gustaría que estén preparados. Justo como dijo Masato, es probable que no sean capaces de volver a la aldea después de eso."

"...Entendido." Miharu y los demás asintieron solemnemente.

"Y esas son todas las advertencias que quiero darles. Obviamente, estoy dispuesto a aconsejarles y presentarles todos los riesgos que hay, pero son ustedes quienes tomarán la decisión final. Quiero respetar sus opiniones, es por eso que creo que tienen que decidirlo por su cuenta. Bueno, supongo que por hoy puede bastar," diciendo eso, Rio terminó la discusión.

◆◆◆

Después de eso, el grupo regresó a casa rápidamente para que Miharu y los dos hermanos pudieran pensar con tranquilidad. Durante el camino, el grupo estuvo rodeado por un ambiente sombrío— sobretodo los tres chicos japoneses, que casi no dijeron una palabra. Sara, Oufia y Alma leyeron el ambiente y decidieron que lo mejor era observar al trío en silencio, al menos por el momento. Mientras tanto, Latifa también se quedó callada, pero en lugar de mirar a Miharu estaba mirando a Rio. La chica zorro estaba caminando a su lado tomados de la mano y en ocasiones levantaba la mirada para ver el rostro de su hermano mayor con una cálida sonrisa.

Y así, el grupo llegó a casa.

"Ya que Rio-san está de vuelta, daré lo mejor de mí para hacer una cena deliciosa," después de entrar a la casa, Oufia habló con el tono más animado que pudo.

"Te ayudaré," Rio se ofreció inmediatamente.

"Ah, ¡Yo también... !" Instada por la decisión de Rio, Miharu también ofreció su ayuda.

"No, Rio-san debería relajarse en la sala de estar. Y Miharu-chan, tú tienes otras cosas en las que pensar, ¿no? Deja el resto en mis manos," Oufia negó con la cabeza, mostrando una alegre sonrisa.

"...Está bien. Si insistes." Rio respondió con una sonrisa.

"Gracias, Oufia-chan," dijo Miharu. Su tono contenía algo de aflicción.

"No soy buena como ellos, pero déjame ayudarte, Oufia."

"Yo también ayudaré."

Sara y Alma tomaron la iniciativa.

"¡Si, las tres podemos hacer algo juntas!" Oufia asintió alegremente.

"¿...Oufia-oneechan, debería ayudarte?" Latifa hizo esa pregunta con un tono vacilante.

"Fufu. Latifa, deberías aprovechar la oportunidad y dejarte mimar por Rio-san todo lo que puedas," dijo Oufia. Latifa asintió con una sonrisa.

"¡Gracias!"

Y así, cada uno fue a ocuparse de sus propios asuntos. Oufia, Sara y Alma se dirigieron a la cocina, mientras que Rio y Latifa fueron a la sala de estar y se sentaron en el sofá. Miharu, Aki y Masato regresaron a sus respectivas habitaciones.

Latifa parecía estar siendo considerada a su manera, ya que no estaba buscando la atención de Rio con el mismo entusiasmo de siempre; solo se sentó pegada a su lado, nada más. Sin embargo, Latifa parecía sentirse bastante cómoda, ya que se quedó dormida en poco más de diez minutos, apoyando su cabeza sobre el regazo de Rio. Su respiración era lenta y pacífica.

"Su~..... Su~..."

"..." Acariciándole la cabeza, Rio observó la cara durmiente de Latifa con una sonrisa relajada.

De repente, Miharu apareció en la sala de estar y se acercó a Rio con timidez. Sin embargo, aunque se había dado cuenta de la presencia de la chica, Rio continuò a acariciar la cabeza de Latifa en silencio.



Miharu se llenó de determinación y lo llamó.

"Umm, Haruto-san. ¿Tienes un momento?"

"...Si, por supuesto." Rio mostró una sonrisa fugaz y asintió lentamente con la cabeza.

◆◆◆

Rio dejó a Latifa echada en el sofá y salió de la casa junto a Miharu ya que ella le había pedido conversar a solas.

Rio se detuvo a una cierta distancia de Miharu y habló. "¿De qué querías hablar?"

"...Umm, me gustaría saber qué es lo que piensas acerca del asunto," Miharu respondió con vacilación.

"¿Lo que pienso?" Tomado por sorpresa, Rio mostró una expresión confundida.

"Si. ¿Que piensas que deberíamos hacer? Me gustaría escuchar tu opinión," buscando la respuesta de Rio, Miharu explicó su pregunta.

"...Veamos. ¿Qué piensas de esto? Yo atenderé al banquete por mi cuenta y trataré de contactar a Satsuki-san. Después de escuchar lo que Satsuki-san desea hacer, me pondré a pensar en soluciones para el asunto. Luego, posiblemente al mismo tiempo, me escabulliré en el castillo y sacaré a Satsuki-san temporalmente para que pueda reunirse con ustedes. Obviamente, ustedes tendrían que esperar en algún lugar en las afueras del castillo." Rio ofreció la que a su parecer era la mejor opción.

"...Eso quiere decir que crees que deberíamos reunirnos con Satsuki-san, ¿no es así?" Miharu trató de confirmar sus palabras.

"Si. Las dos preferirían verse directamente para segurarse de que estén a salvo, ¿no?" Analizando la expresión de Miharu, Rio preguntó.

"Si." Miharu asintió firmemente.

"Es por eso que dije que me escabulliré en el castillo y la sacaré temporalmente. Es una acción bastante arriesgada, así que no es algo que podamos repetir muchas veces, pero si es solo una vez, entonces deberían haber varios modos para hacerlo."

"Si queremos verla con frecuencia, deberíamos ir al castillo por nuestra cuenta. ¿Es eso lo que estás tratando de decir?"

"Si Satsuki-san se encuentra en una posición que no le permite moverse con libertad, entonces puede que esa sea la única opción. Incluso si la dejaran salir, muy probablemente lo haría con un acompañante, por lo que la existencia de ustedes tres sería revelada de inmediato." Rio asintió con una expresión pensativa. Lo importante era si Miharu quería reunirse con Satsuki a pesar de eso.

"Entonces— si el reino descubriera nuestra existencia, ¿seríamos capaces de quedarnos contigo?" preguntó Miharu. Su rostro estaba teñido de preocupación.

Rio vaciló por un momento y desvió la mirada de la expresión afligida de Miharu. "Quien... sabe. Si tú existencia resulta ser la debilidad de Satsuki-san, estoy seguro de que el Reino tratará de ponerte bajo su protección. Obviamente, eso dependería de la influencia que Satsuki-san tiene dentro del reino...."

Había necesidad de investigar cuál sería la reacción del Reino si llegara a descubrir la existencia de Miharu y los dos hermanos. Es probable que Rio pudiera descubrir algo después de hablar con Satsuki durante la fiesta. Sin embargo, no había manera de saber lo que pasaría hasta que ese momento llegara.

Al menos, Rio tenía una conexión con Liselotte, así que su ayuda podría abrir nuevas opciones.

"Ya veo." Miharu mostró una expresión decepcionada.

"...Sin embargo, si algún día tienen planeado regresar a Japón, lo ideal sería que también se reunieran con Takahisa-san. No hay necesidad de apresurarse, pero tampoco tienes que abstenerte de buscar ayuda, así que también consúltalo con Aki-chan y Masato. Como dije, son ustedes quienes deben tomar la decisión," Rio pronunció esas palabras con una sonrisa incómoda.

Regresar a... Japón...

Era por ese motivo que Rio los estaba protegiendo. Se trataba de la primera cosa que habían discutido después de ser invocados a ese mundo y conocer a Rio.

Sin embargo, cuando Miharu escuchó esas palabras de la boca de Rio una vez más, una ansiedad indescriptible comenzó a surgir desde su interior. Si Haruto era el Haruto que conocía, ¿les habría aconsejado de regresar a Japón? Esa pregunta no la dejaba en paz.

"¡U-Umm!" Antes de darse cuenta, la boca de Miharu ya se estaba moviendo.

"¿Si?" Ver a la normalmente tranquila Miharu levantar la voz de esa manera hizo que Rio fuera tomado por sorpresa.

"¿Alguna vez— Alguna vez has pensando en regresar a Japón, Haruto-san?" preguntó Miharu. Su expresión mostraba clara frustración. La chica había tratado de evadir el tema hasta ahora, pero tenía que saberlo sin importar que.

Rio vaciló por un momento antes de responder con un pequeño suspiro. "...Eso sería imposible." El chico no dijo específicamente si quería regresar o no.

"¿Po-Por qué?" Miharu preguntó el motivo con una expresión aturdida.

"Incluso si regresara, mi yo del pasado ya está muerto. Si fuera a regresar a Japón en este momento, no tendría a donde ir. Ni siquiera tendría algún tipo de documentación, ¿sabes?" Respondiendo con dificultad, Rio mostró una sonrisa que contenía rastros de auto desprecio.

"...Pero... ¿No tienes.... No sé, arrepentimientos o algo que te habría gustado hacer?" preguntó Miharu. Era una pregunta directa que una chica como ella nunca habría hecho.

"...Quién sabe," evadiendo la pregunta, Rio respondió.

"Entonces, Haruto-san... El Haruto-san de tu vida pasada es..." Miharu trató de decir algo con una voz temblorosa, pero de repente Latifa interrumpió la conversación.

"¿Onii-chan?"

"¿Qué pasa, Latifa?" mirando en su dirección, Rio respondió. La puerta de la casa se había abierto en algún momento, revelando la figura de Latifa esperando ahí.

"Um, Onii-chan no estaba ahí cuando me desperté, así que..." Latifa habló con vacilación.

"Ya veo. Lo siento, estaba hablando con Miharu-san." Rio respondió con una sonrisa amable.

Latifa negó con la cabeza y se acercó a Rio. "No hay problema. ¿Terminaron de hablar?"

"¿...Terminamos?" Rio dirigió esa pregunta a Miharu.

"Ah, umm... Si." Miharu parecía querer decir algo, pero al final terminó asintiendo con reluctancia.

"Entonces, iré a dar un paseo. Ya que estoy de vuelta me gustaría saludar a los vecinos. Parece que Oufia-san y las demás están preparando la cena, así que volveré pronto. ¿Qué vas a hacer, Latifa?" Distanciándose de Miharu, Rio se dirigió a Latifa con esas palabras.

Latifa vaciló por un momento, pero al final negó lentamente con la cabeza. "...Prefiero quedarme aquí. "

"Ya veo... Entonces regresaré en breve. Gracias, Latifa." Después de darle un palmada en los hombros, Rio se despidió de Latifa y se fue.

"Sip, nos vemos más tarde." Latifa se estremeció ligeramente, despidiéndose con incomodidad.

Así que se dio cuenta, después de todo...

Latifa había estado escuchando la conversación entre Rio y Miharu desde la puerta de la casa— Rio la había agradecido por eso. Latifa no se había dado cuenta de que había interrumpido la conversación en un momento tan oportuno, así que estaba sintiendo una indescriptible sensación de incomodidad.

"...Nos vemos, Haruto-san." Miharu parecía querer decir algo, pero se tragó sus palabras y se despidió.

◆◆◆

Después de que Rio se fuera, Latifa y Miharu se quedaron delante de la entrada.

"...Hey, Latifa-chan."

"¿Hm? ¿Qué pasa?" Latifa respondió con incomodidad.

"Verás, podría ser que..." Aunque fue ella quien inició la conversación, Miharu estaba insegura de lo que estaba por preguntar. Su conflicto interno era visible. "Latifa-chan, ¿cuánto sabes acerca de Haruto-san?"

Actualmente, los únicos que estaban al corriente de la vida pasada de Rio eran el consejo de ancianos y Dríade. Sara, Oufia, Alma y Latifa estuvieron mostrándole la aldea a Miharu, así que ellas no habían estado presentes durante la reunión. Fue Rio quien le había dicho eso, así que hasta ahora Miharu se había abstenido de hablar acerca del pasado de Rio delante de las chicas.

Sin embargo...

Miharu sospechaba que la hermana menor de Rio podría saber algo acerca de su vida pasada.

"¿...Qué quieres decir?" Latifa preguntó con vacilación.

"Me estaba preguntando si sabías por qué usa el alias 'Haruto' o algo así." Miharu desvió la mirada mientras preguntaba. Su tono mostraba clara inseguridad.

Latifa se detuvo por un momento antes de ir directamente al punto que Miharu estaba tratando de alcanzar de manera vaga. "¿...Podría ser que estás hablando de la vida pasada de Onii-chan?"

"...A-Así que lo sabías, después de todo, Latifa-chan." Mordiéndose el labio, la expresión de Miharu cambió repentinamente.

"Sip, Onii-chan me contó su vida como prueba de nuestra fraternidad." Latifa asintió.

"Entonces... Entonces... ¿Lo sabes, Latifa-chan? Si el alias de— Si el alias de Haruto-san... ¿Cómo se llamaba en su vida pasada?" Miharu preguntó con seriedad.

"...No puedo decírtelo. Onii-chan me dijo que no le contara a nadie acerca de su vida pasada." Latifa negó con la cabeza lentamente.

"Haruto-san dijo eso...."

Miharu se preguntó el motivo. Normalmente las personas no difundirían su vida pasada así como así. Miharu no sabía la razón por la que Rio quería mantener su pasado en secreto, pero se negaba a creer que era un simple hecho de privacidad.

Dicho eso, Miharu no podía obligar a Latifa, así que no pudo hacer nada más que apretar los puños.

"¿Por qué me lo preguntas a mí? ¿No podrías pregúntaselo a Onii-chan directamente?" Latifa mostró una expresión complicada.

"... Puede que sea un producto de mi imaginación, pero creo que Haruto-san me está evitando. Sobretodo desde que regresó," con el ceño fruncido, Miharu respondió. Su tono estaba teñido de tristeza.

Yo también pensé lo mismo. Pero también pensé que era solo mi imaginación.

Latifa también creía que Rio había estado evitando a Miharu. Se dio cuenta de ello cuando llegaron a la aldea y la cosa siguió incluso después de entrar al ayuntamiento. Era como si Rio estuviera tratando de no hacer contacto visual con Miharu...

Pero incluso si eso era verdad, Miharu también se había estado comportando de manera extraña. Desde que Rio regresó, los ojos de la chica no habían parado de seguirle.

"¿...Por qué quieres saber la vida pasada de Onii-chan?" Latifa preguntó eso mientras examinaba la expresión de Miharu.

"Si te respondo, ¿me dirás como se llamaba Haruto-san en su vida pasada?" Miharu parecía extremadamente frustrada ya que buscó un modo para intercambiar información.

"No puedo hacer eso," Latifa negó con la cabeza.

"...Lo siento, eso fue injusto de mi parte." Miharu se disculpó con una expresión avergonzada. Normalmente no se comportaba de esa manera, así que era muy probable que sus sentimientos estuviesen llegando al límite.

"No, no te preocupes..." Latifa negó con la cabeza mientras trataba de determinar cuáles eran los verdaderos sentimientos de Miharu.

Tal vez... No, es muy probable que Miharu-oneechan...

Por la conversación que acaban de tener, era bastante obvio que Miharu sospechaba que Rio era Amakawa Haruto.

Pero... ¿Desde cuando...?

¿Cuando y cómo se había dado cuenta? ¿Porque sus nombres son iguales? Si ese fuera el único aspecto, Miharu habría entrado en acción desde hace mucho tiempo. Debía haber otra cosa, eso fue lo que pensó Latifa.

Ah, ¿en aquel entonces...? Latifa obtuvo la última pieza del puzzle.

Ocurrió cuando habían hecho la torta de manzana durante las clases de cocina— las chicas estaban hablando acerca de la primera vez que Latifa y Rio vinieron a la aldea. Mientras contaban el hecho que Rio había sido encarcelado, Oufia y Alma dijeron que el chico había murmurando la palabra "Mii-chan" en su sueño.

En aquel entonces, Latifa había visto perfectamente el cambio en la expresión de Miharu. La chica no se había comportado de manera inusual después de eso, pero es probable que ese evento fuera el catalizador de sus sospechas. Después de ver a Rio de nuevo, las dudas de Miharu se habían reforzado.

¿Onii-chan se ha dado cuenta del cambio en la actitud de Miharu-oneechan? ¿Es por eso que la está evitando? Esas eran las sospechas de Latifa.

"¿Latifa-chan?" Mirando la cara de Latifa con curiosidad, Miharu inclinó su cabeza hacia un costado. Latifa había estado en su propio mundo por un buen rato, así que era probable que Miharu se estuviese preguntando que pasaba con ella.

Latifa pensó por un momento, antes de retomar la conversación. "... Hey, Miharu-oneechan."

"¿Sí?"

"No te puedo contar la vida pasada de Onii-chan, pero te puedo contar mi vida pasada." declaró Latifa.

"¿Eh...?" Miharu estaba atónita. La chica no había logrado procesar las palabras de Latifa ya que no tenía idea que ella tenía una vida pasada.

"Yo también tengo una vida pasada que solo Onii-chan conoce. Pero ya que eres tú, Miharu-oneechan, también te la contaré. Tengo dos condiciones: que no le cuentes a nadie lo que te voy a decir y que respondas a una pregunta después de que termine," mirando directamente a Miharu, Latifa habló con determinación.

"Latifa-chan..."Ante el repentino giro de eventos, Miharu fue tomada por sorpresa.

"¿Y bien? ¿Aceptas mis condiciones? Bueno, no es justo decir eso cuando no sabes nada de mi vida pasada, así que te diré una cosa: en mi vida pasada también conocía a Onii-chan. Morimos en el mismo accidente de tráfico."

"Ah...." Miharu jadeó por la sorpresa.

"Puede que cambie de idea, así que solo esperaré diez segundos. Diez, nueve, ocho..."

"¡E-Espera! Quiero que me cuentes. Por favor, Latifa-chan. Acepto tus condiciones."

"Entendido. Lo siento, esta vez fui yo quien dijo cosas injustas. Pero en cambio, te contaré mi vida pasada. No creo que te arrepentirás," Latifa habló con un tono afligido.

Ella quería conocer los sentimientos de Miharu. Al igual que Miharu quería saber la vida pasada de Rio, Latifa también quería saber por qué Miharu estaba interesada en el pasado de su hermano.

Miharu negó con la cabeza. "No te preocupes. No quiero apresurarte, ¿pero me lo contarás ahora?"

"Sip. En mi vida pasada era una estudiante de primaria. Onii-chan era un estudiante universitario y nos conocíamos ya que tomábamos el mismo autobús para ir al colegio."

"..." Concentrada, Miharu escuchó las palabras de Latifa sin decir nada.

"Al comienzo, no estaba acostumbrada a viajar en autobús. Sólo lo usaba durante los días lluviosos, pero en una ocasión no bajé en la parada que debía y terminé en un lugar desconocido. En ese momento, me asusté y me puse a llorar, pero Onii-chan me llevó a mi casa. Ese fue mi primer encuentro con Onii-chan." Latifa explicó lo ocurrido lentamente.

"Eso fue suficiente para que yo... No, el Onii-chan de mi vida pasada era tan amable y apuesto que me enamoré de él a primera vista. Por eso le pedí a mi mamá que me dejara tomar el autobús. Eso sucedió un año antes de que muriera..." Recordando los eventos del pasado, Latifa se detuvo por un instante, pero después siguió con su historia.

"Pero al final, incluso con un año de tiempo, nunca tuve el coraje para volver a hablar con Onii-chan. Ah, sé que te pregunté por qué no podías hablar directamente con Onii-chan, pero ahora que lo pienso, no soy muy diferente de ti. Todavía hay muchas cosas que no tengo el coraje de decirle." Latifa sonrió con tristeza.

"Latifa-chan..." Miharu apretó los puños en silencio.

"Es por eso que no era muy cercana a Onii-chan durante mi vida pasada. Obviamente, desde que volví a nacer en este mundo, Onii-chan me ha contado varias cosas, pero le prometí que no se lo diría a nadie. Lo siento— ¿Supongo que al final no te dije mucho?" Latifa se disculpó con arrepentimiento. Tal vez había sacado el tema porque quería que Miharu conociera su pasado.

"Eso no es verdad." Miharu mostró una débil sonrisa y negó con la cabeza.

"Gracias. Entonces, para terminar las cosas, te diré que es lo que pensaba acerca de Onii-chan en mi vida pasada. Y también lo que pienso ahora..." Después de decir eso, Latifa se dio cuenta de algo. Era posible que hablar acerca de la impresión que Suzune tenía acerca de Amakawa Haruto fuera equivalente a romper la promesa que había hecho con Rio. Como mínimo, se encontraba al límite del límite.

Pero Latifa quería decirlo de todos modos. No, tenía que decirlo. Si tenía intención de seguir enamorada de Rio, Latifa pensaba que tenía que afrontar a Miharu directamente en ese preciso momento. "Onii-chan siempre... El Onii-chan en mis recuerdos siempre llevaba una expresión triste. Tenía una mirada distante, como si estuviera observando a alguien que no estaba ahí. Era como si alguien importante se hubiera ido para no regresar jamás.... "

Latifa sabía quién era esa persona importante. La chica había alcanzado el límite de lo que podía decir, así que se detuvo.

"Haruto-san..." Miharu parpadeó varias veces.

"No sé... No sé si Onii-chan sigue mirando a esa persona. ¿Pero sabes una cosa? Yo amo a Onii-chan. En este mundo también fui salvada por él."

"¿E-En serio?" La repentina confesión de Latifa hizo que Miharu se sorprendiera.

"Sip. Ahora que lo pienso, nunca te conté lo que pasó... Mi vida antes de venir a la aldea..."

"Escuché que estabas viajando con Haruto-san..." Miharu habló con un tono nervioso.

"Sucedió antes que eso. Y-Yo... Yo era una esclava. Cuando recuperé los recuerdos de mi vida pasada, me di cuenta de que había nacido y había sido criada como una esclava."

"Ah...." Ante la repentina confesión de Latifa, Miharu se quedó sin palabras.

"La región de Strahl es un territorio humano, así que no hay comunidades donde las personas de razas diferentes viven juntos como en esta aldea. Si las hay, son comunidades de esclavos. Nosotros no podemos ser más que meros esclavos en esa región." Latifa continuó con una expresión difícil.

"Los nobles que me criaron me educaron como una asesina y me pusieron un collar para que no desobedeciera. Es por eso que, cuando recuperé mis recuerdos, ya había matado a varias personas. Incluso después de recordar mi vida pasada, con estas manos, yo..." Mientras miraba sus manos, Latifa se estremeció ligeramente. Era una experiencia difícil de recordar. Eran recuerdos que normalmente estaban sellados en las profundidades de su memoria.

"No te preocupes, Latifa-chan. Si te duele, no tienes que obligarte a contarme tu historia." Miharu se acercó a Latifa y tomó su mano. Su expresión estaba teñida de tristeza.

Latifa negó lentamente con la cabeza. "No, tengo que hacerlo... Porque necesito que respondas a mi pregunta cuando termine. Es por eso que... Puede que no quires escucharme, pero quiero contártelo de todos modos. ¿Está bien?"

"...Si" Miharu frunció el ceño y asintió.

"Gracias. Cuando era una asesina... f-fui controlada por el collar y me ordenaron que matara a Onii-chan... Eso es lo que pasó antes de que Onii-chan y yo vinieramos a la aldea," mirando a Miharu, Latifa se mordió los labios.

"...Latifa-chan." Miharu comenzó a derramar lágrimas de tristeza. La historia era demasiado dolorosa.

"Fingí desmayarme para poder matar a Onii-chan. Pero no había manera de que pudiera ganarle, así que fui fácilmente derrotada. Pensé que me iba a matar, pero no quería morir, así que me asusté y me puse a llorar, por lo que Onii-chan me noqueó..." Latifa habló con amargura. Eran recuerdos miserables.

"Pero Onii-chan no me mató. Como si no fuera poco, me quitó el collar que me estaba controlando. Después de eso, me trajo hasta a la aldea— a mi, entiendes, alguien que no tenía donde regresar, alguien miserable que no era más que un estorbo. Onii-chan le dio a alguien como yo, quién ni siquiera tenía voluntad propia, la posibilidad de vivir una vida normal," Latifa continuó con su explicación. Su tono era bajo, pero firme.

"..." Abrumada, Miharu se quedó en silencio.

"Le he causado un montón de problemas. Le debo tanto, tanto que no creo que sea capaz de devolverle todo lo que hizo por mi en esta vida. Onii-chan es amable, así que negó todo, pero eso no es verdad en lo absoluto. Es por eso que pasaré mi vida pagando la deuda que tengo con Onii-chan. Eso es lo que tengo intención de hacer... " Después de decir eso, Latifa se detuvo.



"...Se ve que amas a Haruto-san desde el fondo de tu corazón," Miharu habló con un tono débil. Era evidente que Latifa amaba a Rio con todo su ser. Era tan obvio y brillante que era difícil de mirar directamente.

"Sip, es cierto. Amo a Onii-chan. Lo amo como mi hermano y como un hombre. Me enamoré de la misma persona dos veces." Latifa asintió

"Y-Ya veo..." Por alguna razón, Miharu sintió una punzada en el pecho y mostró una expresión dolorosa.

"Es por eso que, creo que lo entiendo. La razón por la que Sara-oneechan y las demás lo aman... Ellas se siguen sintiendo culpables por como lo trataron la primera vez que vino, pero estoy segura que lo aman de todas formas."

"...Cierto." Miharu asintió con dificultad. Ya que habían estado viviendo juntas, Miharu también se había dado cuenta de ello.

"¿Qué hay de ti, Miharu-oneechan?" De repente, Latifa preguntó.

"¿...Eh?" Por un momento, Miharu no entendió la pregunta, por lo que mostró una expresión confundida. Sin embargo no tardó mucho en darse cuenta de su significado, estremeciéndose ligeramente como resultado.

"¿Tu también estás enamorada de Onii-chan, Miharu-oneechan? Esta es la condición que te propuse al comienzo. La pregunta que quería que respondieras," mirando a Miharu fijamente, Latifa preguntó con franqueza.

"Uh..." Incapaz de responder, Miharu mostró una expresión terriblemente confundida.

"No tienes que apresurarte. Me gustaría escuchar tus verdaderos sentimientos," dijo Latifa.

"Yo... Yo estaba enamorada de alguien cuando era pequeña." Miharu abrió su boca lentamente. "Mi amor por esa persona era grande como tu amor por Haruto-san. Era natural que estuviéramos siempre juntos, así que pensé que siempre estaríamos el uno al lado del otro... Aki-chan también estaba presente, así que los tres jugábamos siempre juntos."

"Ya veo..." Latifa asintió, esperando que Miharu continuara.

"Pero nuestro tiempo juntos no duró por mucho. Cuando tenía siete años, mi amigo de la infancia se fue lejos junto a su padre después de que este se divorciara de su madre. Sólo quedamos Aki-chan y yo. Ahora lo odia, pero

en el pasado Aki amaba a su hermano. Después de que su hermano se fuera, ella se encerró en su habitación y lloró por días," Miharu recordó los eventos del pasado, describiéndolos lentamente.

Latifa fue tomada por sorpresa cuando descubrió que Aki odiaba a Haruto, pero decidió no tocar ese tema y en su lugar preguntó otra cosa. "¿...Tú también lloraste, Miharu-oneechan?"

"Tengo tres años más que Aki-chan, sabes. Bueno, dije eso para sonar genial, pero yo también lloré. Me pasé todo ese día llorando," Miharu respondió con una sonrisa amarga. "Pero antes de irse, el chico hizo una promesa conmigo. Me dijo que cuando se volviera grande, vendría y se casaría conmigo. Así siempre estaríamos juntos— él estaría siempre a mi lado y me protegería con su vida..." concluyó. Su mirada era distante y estaba teñida de tristeza.

"Miharu-oneechan..." Latifa sentía como si su corazón estuviera apunto de ser desgarrado. Haruto todavía era capaz de cumplir esa promesa. El chico no duraría en proteger a Miharu con su vida.

"Soy una chica simple, así que me sentí muy feliz y dejé de llorar por eso. No sé si sigo amando a esa persona ahora que he crecido, pero los recuerdos de aquel entonces son como un tesoro para mí. Es por eso que... Es por eso que... Hasta ahora nunca pensé en tener ese tipo de relación con otro hombre. Pero..." Miharu habló con una expresión avergonzada, pero al final frunció el ceño.

"¿Pero?" Latifa tragó saliva.

"...No lo sé. Nunca experimenté algo como esto... Desde que comencé a vivir con Haruto-san, he estado sobreponiendo su figura con la de mi amigo de la infancia. Sé que está mal hacer algo como eso—me lo digo una y otra vez— pero últimamente mis sentimientos no hace más que brotar. Sin embargo, las líneas temporales no coinciden, así que no es posible que sean la misma persona. "

Girando una y otra vez en círculos. Sus sentimientos se encontraban en un ciclo de negatividad. Miharu mostró una expresión afligida y bajó la cabeza, pero después de unos segundos la volvió a levantar.

"La persona que amaba era un chico llamado Amakawa Haruto. Tiene el mismo nombre que Haruto-san." Diciendo eso, Miharu miró a Latifa fijamente, como si estuviera buscando una respuesta.

"...Lo siento. Entiendo a donde quieres llegar. Aún así, no te puedo decir nada del pasado de Onii-chan." Latifa negó lentamente con la cabeza. Eso es lo que había prometido, después de todo.

"Entiendo. Lo siento, por molestarte de esta manera... Puede que la razón por la que todavía no le he preguntado nada a Haruto-san sea porque yo misma no he alcanzado mi propia respuesta. Estoy demasiado asustada de preguntarle..." Miharu se mordió el labio con una expresión afligida.

"...Eso es comprensible. Eres una hermana mayor, así que también tienes que considerar a Aki-chan y a Masato-kun."

Miharu era como la hermana mayor para esos dos, así que no podía pensar solo en si misma. Sin embargo, la razón principal por la que Miharu se había estado conteniendo era la incongruencia entre las líneas temporales. Amakawa Haruto y Miharu tenían la misma edad, así que era imposible que él fuera un estudiante universitario. Es por eso que Rio y Haruto no podían ser la misma persona.

Ese era el motivo. Ya que sabía de la existencia de esa incongruencia temporal, Miharu estaba asustada de confirmar las cosas con Rio. La chica no quería confirmarlo ya que creía que algo malo pasaría si lo hacía.

"...Sí. Tengo que esforzarme. Todo es por el bien de esos dos," Miharu trató de convencerse a si misma con esas palabras.

Aunque podría parecer que estaba evadiendo el tema, Miharu también tenía que afrontar el asunto de Satsuki directamente. Más bien, eso último era más importante en términos de urgencia. Después de todo, reunirse con Satsuki no sólo involucraba a Miharu; también afectaría considerablemente el futuro de Aki y Masato. Rio les había preparado una gran oportunidad, así que no podían desperdiciarla.

El asunto que tenían entre manos era de Miharu, Aki y Masato. No podían dejarlo en manos de otras persona y tampoco podían depender de Rio para todo. Escondiendo forzosamente sus sentimientos miserables, Miharu se tranquilizó un poco.

"Al verte, a mi también me dan ganas de esforzarme al máximo. Gracias— por escuchar mi historia y por responder a mi pregunta." Agradecida por haber podido mantener una conversación franca con Miharu, Latifa expresó su gratitud con una sonrisa.

No creo que esto pueda seguir por mucho más tiempo, pensó Latifa. Esa idea venía desde el fondo de su corazón, pero era difícil de explicar con palabras. Ahora que sabía lo que Miharu sentía por Rio, el problema entre esos dos tenía que ser resuelto antes de que Latifa pudiera afrontar sus sentimientos con orgullo. Hasta que eso no pasara, Latifa no podía encarar a Rio.

"Umm, ¿eso es todo lo que querías preguntar?" preguntó Miharu.

Latifa le echó un vistazo a la entrada y sonrió. "Sip. Ahora sé lo que sientes. Como dije antes, no puedes decirle a nadie lo que te acabo de contar, ¿esta bien? Especialmente a Onii-chan."

"Si, lo prometo." Miharu asintió con una sonrisa amable.

"Bueno, regresemos." Latifa se giró hacia la puerta, y pronunció esas palabras con un tono más fuerte de lo normal. En ese momento, como si el viento hubiera chocado con ella, la puerta se movió ligeramente. Al otro lado se encontraba—

Miharu-oneechan... Lo que acabas de decir, ¿es verdad?

Era Aki. La chica había estado buscando a Miharu para discutir algunas cosas, pero vio que estaba hablando con Latifa y terminó espiando su conversación. Aki regresó corriendo a la sala de estar para no ser descubierta.

"¿Qué pasa, Aki?" Sara se dio cuenta de lo agitada que estaba Aki y abrió los ojos por la sorpresa.

"Ah, no, estaba caminando un poco. Así puedo pensar con más eficacia, o algo así..." Aki se inventò una excusa.

"Oh, lo entiendo. A mi tampoco me gusta quedarme sentada," Sara asintió dejando escapar una ligera risa. En ese momento, Miharu y Latifa regresaron.

"¡Estamos de vuelta!" Tan pronto como llegó a la habitación, Latifa anunció su regreso.

"Bienvenida de vuelta. Espera, ¿a dónde fuiste? ¿Y Rio-san?"

"Estábamos hablando afuera. De todos modos, Onii-chan se fue a dar un paseo. Dijo que iba a saludar a los vecinos, así que estoy segura que volverá pronto." Latifa respondió la pregunta de Sara con su tono habitual.

"Ya veo. Entonces, esperemos hasta que Rio-san regrese. La cena ya está lista."

Con su pequeña nariz retorciéndose ligeramente, Latifa asintió con una sonrisa. "¡Sip! Se ve que hicieron varios platos. Huele muy bien. El olor se sentía hasta afuera de la casa, así que tengo mucha hambre."

"¿En... serio? Yo me di cuenta del olor solo cuando entré..." Miharu mostró una expresión confundida.

"¡Es por qué soy una chica zorro! Mi sentido de olfato es muy bueno." Latifa hinchó su pecho con orgullo.

"Ya veo." Miharu asintió con una ligera risa.

Latifa se volvió hacia Aki, quien se había quedado parada con una expresión incómoda, y la llamó con una voz preocupada.

"¿Estas bien, Aki-chan...?"

"S-Si, estoy bien. No te preocupes, en serio." Mientras negaba con la cabeza, Aki respondió con un tono a agudo.

◆◆◆

Poco después de eso, Rio regresó y en poco tiempo llegó la hora de cenar. La mesa estaba llena del festín que Oufia, Sara y Alma habían preparado, pero el ambiente en el comedor era algo incómodo. En ocasiones se mantenían algunas conversaciones, pero no estaba animado como de costumbre.

Aki, Masato y Miharu estaban mostrando una expresión rígida. Obviamente, la razón era lo que Rio les había dicho antes. Incluso el normalmente alegre Masato estaba pensando seriamente en lo que tenían que hacer.

"Por cierto, Rio-san." Oufia tomó la palabra repentinamente.

"¿Si?" Mirándola, Rio respondió inmediatamente.

"¿Qué tipo de persona es el noble que te llevará a la fiesta?"

Aunque no estaban involucrados directamente, Miharu y los dos hermanos iban a estar confiando en esa persona en el futuro. Oufia llegó a la

conclusión que no haría daño aprender un poco más acerca de aquel individuo.

"Veamos... Como dije durante la reunión con los ancianos, ella es una persona inteligente con un fuerte sentido del deber. Está a cargo del gobierno de una ciudad desde una temprana edad y también maneja una gran organización que fundó ella misma. Creo que 'talentosa' es la mejor palabra para definirla," explicó Rio.

"E-Espera, ¿es una mujer? Pensé que era un hombre..." Oufia parpadeó repetidamente. Todos los presentes creían que el noble era un hombre, así que fueron tomados ligeramente por sorpresa.

"Si. Si no me equivocó, tiene la misma edad que Oufia-san," Rio asintió con calma.

"¿Mi misma edad?" Oufia se sorprendió aún más.

"Haruto-san, podría ser que..." Miharu intervino repentinamente. Al parecer tenía a alguien en mente.

"Si. Estoy hablando de la gobernadora de Almond y presidenta de la Firma Rikka," confirmó Rio.

"¿Eh? La Firma Rikka es esa compañía que vende ropa int... los trajes de baño que estamos tratando de recrear, ¿no?" Oufia estuvo cerca de decir ropa interior, pero al final cambió de idea y dijo trajes de baño. Por cierto, la aldea estaba tratando de recrear la ropa interior y los trajes de baño que Miharu había traído consigo. Ya que usar ropa interior es algo más frecuente, Oufia había dicho ropa interior por reflejo, pero tal vez pensó que era vergonzoso decirlo delante de Rio, por lo que había cambiado de palabra al último momento.

"Sip. Cuando vivíamos en Strahl, la ciudad de Almond estaba cerca de nuestro hogar..." Miharu asintió. Ella estaba al corriente del hecho que la Firma Rikka vendía productos parecidos a la mercancía japonesa moderna, así que era posible que la presidenta Liselotte también fuera una persona reencarnada como Rio....

Lo que quería decir que tal vez Rio había intercambiado información sobre su vida pasada con Liselotte...

"Dijiste que salvaste a Liselotte-san, pero ¿que fue lo que pasó exactamente?" Alma preguntó por curiosidad.

"Es una larga historia, pero en resumen: una horda de monstruos de gran escala atacó la ciudad y yo la ayudé a eliminarlos," Rio respondió brevemente.

"¿No pasó nada malo?" Miharu preguntó eso con una expresión preocupada. Nunca se habría imaginado que algo como eso pasaría después de que se fueran de la ciudad.

"No. Si hubiera pasado algo, no estaría aquí. Sólo para estar seguro, hice que Aisia esperara en un lugar alejado de Almond," Rio respondió con una sonrisa.

"Los monstruos casi nunca vienen a la aldea, así que es algo difícil de imaginar, pero si Rio-san dice que fue de gran escala, entonces deben haber habido varios de ellos," murmuró Alma.

Los monstruos vivían principalmente cerca de la civilización humana, así que habían muy pocos en la Naturaleza. Sin embargo, habían varias criaturas salvajes y Alma sabía perfectamente lo difícil que era luchar contra ellas cuando atacaban en grupo.

Mientras tanto, tal vez debido a su espíritu como guerrera, Sara se sintió interesada por el tema. "¿Nos podrías contar cómo fue luchar contra todos esos monstruos?"

El grupo había estado más callado de lo normal, así que ese era un buen tema para continuar la conversación. Puede que ese haya sido otro de los motivos escondidos detrás de la pregunta de Sara.

Latifa levantó la mano. "¡Ah! ¡En lugar de eso, yo quiero escuchar las circunstancias por las que Onii-chan está viviendo con Celia-san!" Desde que Rio mencionó ese hecho, Latifa había estado profundamente intrigada por el tema. Ahora que todos estaban reunidas, la chica zorro pensó que ese era el momento perfecto para preguntar.

"Cielos, Latifa, no interrumpas a los demás mientras hablan.... ¡Espera! ¡Es cierto! ¿¡En serio estás viviendo con tu profesora!?" Sara trató de objetar la intervención de Latifa, pero al darse cuenta del tema que la chica quería tocar, Sara se puso de su lado inmediatamente.

"S-Si. Esa también es una larga historia, pero..." Rio fue tomado ligeramente por sorpresa, pero se las arregló para responder.

"Qué reacción curiosa, Sara-neesan." Alma dejó escapar una ligera risa.

"Ah, no, ehm..." Sara había reaccionado de manera exagerada, así que bajó la cabeza y se sonrojó hasta las orejas. Al ver la actitud de Sara, Oufia también se puso a reír.

"Hey, Onii-chan. ¿Podría ser que es tu amante local?" De repente, Latifa hizo esa pregunta.

Ante eso, Sara y los demás se sorprendieron y tosieron al mismo tiempo.

"...No lo es. ¿Donde aprendiste esa palabra?" Sintiendo un repentino mal de cabeza, Rio se llevó la mano a la frente y la presionó ligeramente.

"De Dominique-san." Latifa respondió honestamente.

"Entendido. La próxima vez que lo vea, tendré una conversación seria con él." Rio respondió con un suspiro. Al parecer, había necesidad de enfatizar que Latifa no debía aprender ese tipo de cosas....

"Cielos, ese viejo... También hablaré con él. Lo siento mucho," Alma se sintió avergonzada de su propia familia y se disculpó con Rio con una expresión afligida.

"Entonces, Onii-chan. ¿Cómo es que terminaron viviendo juntos?" La curiosidad de Latifa no había desaparecido, así que la chica insistió con un puchero. Mirando fijamente a Rio, Sara y los demás también parecían interesados.

"Bien. Te contaré lo que pasó." Rio asintió con una sonrisa forzada, y explicó las circunstancias que lo llevaron a vivir con Celia.

◆◆◆

Esa noche, Miharu le pidió a Masato y Aki que fueran a su habitación. Los tres se sentaron alrededor de una pequeña mesa.

"¿Ya llegaron a una conclusión sobre lo que hablamos?"

"...Si." Aki asintió en voz baja.

"Yo todavía no estoy seguro, pero me gustaría escuchar sus opiniones," dijo Masato.

"Ya veo. Entonces, hablemos un rato. Aki-chan, ¿podrías decirme la conclusión a la que llegaste?" preguntó Miharu.

"Yo... Yo quiero regresar a la región de Strahl. Si existe la posibilidad de que Onii-chan esté ahí y de que pueda volver a verlo... Entonces quiero asistir a la fiesta," Aki habló con un tono serio.

Miharu asintió. "Ya veo... ¿Y que hay de ti, Masato-kun?"

"Lo que me detiene es el hecho que tal vez no seamos capaces de regresar. Si me quedo, Haruto-anchan me podría ayudar con mi entrenamiento.... Pero mi objetivo principal es ganar al menos una vez contra Arslan..." Con una expresión pensativa, Masato explicó sus dudas. "Pero supongo que tarde o temprano tendremos que reunirnos con Satsuki-neechan y mi hermano. Bueno, no me gusta el hecho que seamos un estorbo, pero de todos modos quiero ir a verlos."

"¿En serio no seremos capaces de regresar? Junto a Onii-chan y Satsuki-san, quiero decir," murmuró Aki.

"¿No nos dijeron que el rey no lo permitiría? Recuerda que en este momento Satsuki-neechan está afiliada al Reino de Galwark." Masato repitió las palabras que Rio había dicho antes.

"Pero no sabemos lo que Onii-chan y Satsuki-san piensan al respecto."

"Puede que eso sea verdad, pero ¿no es por eso que tenemos que reunirnos con ellos? Puede que nuestro hermano y Satsuki-neechan hayan hecho amigos en el castillo, ¿sabes? Dejando de lado si pueden dejar el reino o no, existe la posibilidad de que no se quieran ir por voluntad propia."

"Es por eso que soy de la idea de ir y preguntárselo directamente. También tenemos que hablar sobre si podremos regresar a la Tierra o no. Ese es nuestro problema principal, ¿no?" En lugar de tener a Rio como agente, habían cosas que solo ellos mismos podían resolver.

"Mmgh, ya veo... Pero suponiendo que nuestro hermano y Satsuki-neechan quisieran venir a la aldea, y que nosotros seamos capaces de regresar, ¿tenemos siquiera el permiso para traerlos? Este lugar es secreto, ¿no? Hicimos una promesa."

"Eso es... Tendríamos que consultar a Haruto-san y a los ancianos..." Aki comenzó a abandonar su idea. La chica era consciente de los problemas que le habían causado a Rio y a la aldea, así que mostró una expresión incómoda.

Masato levantó las manos para mostrar que se había rendido, y se volvió hacia Miharu. "Mm... que problema. No tengo idea de lo que deberíamos hacer. ¿Tú que piensas, Miharu-neechan?"

Aki también se volvió hacia Miharu y la miró con atención. Miharu había estado escuchando la conversación entre los dos hermanos en silencio. "...Entiendo las dudas que tienen. Primero que todo, me gustaría que sepan que tengo intención de ir con Haruto-san."

"¡Entonces, yo también!" Aki intervino.

"Espera, Aki-chan. Deja que continue."

"E-Está bien..." Aki fue tomada por sorpresa y asintió de manera incómoda.

"Como dijo Aki-chan, este es nuestro problema. Es por eso que no podemos dejarlo todo en manos de Haruto-san.... Lo mejor sería que nos reuniéramos directamente y discutamos las cosas, ¿no creen?"

"...Si," Aki asintió con temor.

"Pero como dijo Masato-kun, es muy probable que sólo seamos un estorbo. Es por eso que.... Esto no es un compromiso, pero creo que yo debería representarlos a ustedes dos en la fiesta. Junto a Haruto-san, obviamente," dijo Miharu.

"¿Y que hay de nosotros...?" Aki preguntó con preocupación.

"Ustedes se quedarán en la aldea. O si proprio insisten, vendrán a Strahl con nosotros, pero solo yo asistiré al banquete. Quiero que esperen en algún lugar seguro en las afueras del castillo junto a Ai-chan." Mientras decía eso, Miharu miró a Aki directamente.

"Pero eso es... Eso quiere decir que, incluso si Masato y yo fuéramos contigo a Strahl, existe la posibilidad de que no podamos ver a Satsuki-san. ¿Estoy en lo correcto?" Aki preguntó con una expresión frustrada.

"...Si. Haruto-san dijo que iba a tratar de sacar a Satsuki-san del castillo, pero eso no quiere decir que lo vaya a hacer seguramente. A fin de cuentas, es una simple posibilidad. Obviamente, le preguntaré a Satsuki-san si ustedes dos pueden entrar al castillo, pero puede que eso tampoco sea posible," Miharu explicó la situación con honestidad.

"Uh... " Aki era incapaz de dar una respuesta inmediata. Su rostro estaba mostrando una expresión llorosa.

"¿Qué hay de ti, Masato-kun?" preguntó Miharu.

"Yo..." Masato vaciló.

"No sabemos en qué tipo de posición nos encontraremos cuando entremos al castillo, así que ir los tres juntos será aún más problemático para Haruto-san, ¿no creen? Es por eso que quiero ir sola y hablar con Satsuki-san por mi cuenta." De esa manera, si Miharu se volviera incapaz de salir del castillo, Aki y Masato podrían volver a la aldea.

"Miharu-oneechan... tú..." De repente, Aki levantó la cabeza y trató de hacer una pregunta.

"¿Qué pasa, Aki-chan?" Miharu se volvió hacia Aki, pronta para escuchar con atención.

"Miharu-oneechan, te.... Haruto-san..."

¿Te gusta Haruto-san? ¿Es verdad que has estado comparándolo con ese tipo? ¿Es por eso que quieres estar al lado de Haruto-san?

Eso es lo que Aki quería preguntar, pero las palabras se quedaron bloqueadas en su garganta y su boca se negó a moverse. La chica puso una expresión llorosa mientras hacía un puchero.

"...Aki-chan. Puede que no confíes plenamente en mi, pero yo también soy tu hermana mayor. Puede que no estemos relacionadas por sangre, pero he estado contigo por todo este tiempo, así que me siento como si fuéramos hermanas de verdad. Es por eso que... Si piensa de la misma manera, ¿podrías confiar en mi solo por esta vez?" Miharu preguntó con una cara complicada. Aki se mordió el labio y se paró de repente.

"...Esta bien." Aki se acercó a Miharu y la abrazó, hundiendo su cara en su pecho.

"Gracias, Aki-chan. ...Lo siento." Miharu mostró una sonrisa amable y acarició la cabeza de Aki.

"No te preocupes. Pero quiero ir a Strahl de todos modos. Incluso si no puedo ver a Satsuki-san o a mi hermano, quiero quedarme a tu lado sin importar que." Aki negó con la cabeza y abrazó a Miharu con más fuerza.

"Aki-chan..." Miharu hizo lo mismo.

"...Umm, ¿se han olvidado de que también estoy aquí?" Masato parecía sentirse incómodo ante el espectáculo cariñoso entre hermanas.

"¿Que? ¿Estabas aquí?" Con los ojos llenos de lágrimas, Aki se volvió hacia Masato.

"Uhm, si. Desde el comienzo." Masato respondió con un tono cansado.

"Hmm... ¿Y entonces? Qué, no me digas que también quieres ser abrazado por Miharu-oneechan. Eres de lo peor. Pervertido." Tratando de esconder su vergüenza, Aki le lanzó a Masato una mirada penetrante.

"Qué— ¡No, no es eso! ¡No es como si estuviera celoso o me estuviera preguntando lo suaves que son!" Masato se sonrojó y negó con la cabeza.



"Estás cavando tu propia tumba...." A pesar de su expresión cansada, Aki no pudo contener la risa.

"¡C-Cállate!" Masato gritó en pánico.

"Bueno, lo que sea. ¿Y bien? ¿Que vas hacer tú? ¿Vas a quedarte en la aldea para seguir con tu entrenamiento?" Aki regresó al tema anterior.

Masato se rascó la cabeza con timidez. "Ah, bueno. Al final, yo también tendré que bajar la cabeza ante Haruto-anchan. Iré a Strahl con ustedes."

"Hmm, así que al final vines con nosotras, después de todo. Al comienzo la idea no parecía gustarte..." Aki miró la cara de su hermano con atención.

"Cállate. Cambié de opinión." Masato desvió la mirada.

"Oh, ¿en serio?" Aki sonrió.

"Fufu." Miharu observó la habitual interacción entre los dos hermanos con una sonrisa. Los tres finalmente habían vuelto a la normalidad. Pero ahora que habían llegado a una conclusión, tenían que apresurarse.

"Primero vayamos donde Haruto-san. Después llamaremos a Sara-chan y las demás para informarles de nuestra decisión," sugirió Miharu.

"Sip."

"Entendido."

Aki y Masato asintieron al mismo tiempo.

Con eso decidido, los tres se dirigieron a la habitación de Rio y tocaron la puerta, recibiendo una respuesta inmediata como resultado.

"Entren— Espera, ¿¡Latifa!?" Al parecer, adentro estaba ocurriendo una conmoción.

"Con permiso..." Miharu abrió la puerta con timidez. Rio estaba cargando a Latifa en su espalda— o mejor dicho, Latifa se estaba colgando a la espalda de Rio. "Buenas tardes, Miharu-san."

"Umm, buenas tardes, Haruto-san. ¿Tienes un momento?" Al ver a Latifa en la espalda de Rio, Miharu vaciló.

Rio asintió con una ligera sonrisa. "Si, solo estábamos jugando un rato. Si los tres están aquí, es porque han tomado una decisión, ¿no?"

"Si." Miharu asintió.

"Ahaha, se ve que eres muy cercana a Haruto-san, Latifa-chan."

"¡Sip!" Latifa asintió con una sonrisa despreocupada.

"Por ahora entren. Latifa, ¿podrías ir a la sala de estar o regresar a tu habitación?"

"Eeh, pero yo también quiero escuchar." Latifa se quejó con un puchero.

"Es una conversación importante. Lo entiendes, ¿no?" Rio le dio una advertencia con una expresión complicada. Ante eso, Latifa hinchó sus mejillas y se bajó de su espalda, dirigiéndose hacia la puerta de la habitación obedientemente.

"Umm, Latifa-chan se puede quedar," dijo Miharu. "En realidad, también estábamos pensando en llamar a Sara-chan y las demás para así poder hablar todos juntos."

"¿Yo también?" Latifa mostró algo de vacilación.

"Sip, quiero que también estés presente." Sonriendo amablemente, Miharu asintió.

"Entiendo. Vayamos a la sala de estar, entonces." Rio decidió respetar su decisión y sugirió cambiar de sitio.

◆◆◆

Sara y las demás fueron llamadas a la sala de estar. Una vez que todos se reunieron y tomaron asiento, Rio tomó la palabra.

"Entonces, ¿me podrían contar lo que han decidido?"

Miharu tomó un profundo respiro. "Si. Primero que todo, los tres hemos decidido ir a la región de Strahl."

"Entendido. Si eso es lo primero, ¿quiere decir que hay más?" preguntó Rio.

Esa petición estaba dentro de sus expectativas. No había nada de extraño en lo que Miharu había decidido. De hecho, ni Latifa ni el grupo de Sara parecían estar sorprendidas. Sin embargo—

"Me gustaría... Me gustaría asistir a la fiesta contigo." Ante eso, Latifa y las demás chicas se estremecieron.

"...Si el reino descubre tu existencia, la nobleza y la realeza tratarán de buscarte una utilidad. Estoy seguro que serán respetuosos contigo delante de los demás, pero eso quiere decir que tu nombre y rostro serán revelados al público. Es posible que aparezcan personas que traten de usarte para sus propios propósitos. Eres consciente de eso, y aún así quieres asistir a la fiesta. ¿Estoy en lo correcto?" La petición de Miharu había sido algo inesperada, así que Rio hizo una pausa antes de confirmar sus intenciones.

"...Si," mostrando su determinación, Miharu asintió. Incluso si no asistía a la fiesta, su existencia sería revelada en algún momento si visitaba a Satsuki con frecuencia.

Pero la razón principal era que Miharu odiaba dejar todo en las manos de Rio. Aunque depender de él tal vez era la opción más inteligente, por alguna razón Miharu sentía que el chico se distanciaría de ella si hacía eso. Esa decisión era el fruto de los deseos egoístas de Miharu—ahora tenía la oportunidad de cambiar su futuro con sus propias manos. Sin embargo, que Rio aceptara su deseo egoísta o no era una historia diferente.

Sintiéndose algo asustada, Miharu observó la cara de Rio atentamente.

"...Entonces, déjame confirmar otra cosa. Si tú vas a venir conmigo, ¿que hay de Aki-chan y Masato?"

Miharu reunió todo el coraje que pudo para responder la pregunta de Rio. "Estaba pensando que podrían esperar cerca del castillo."

"...Dependiendo de la situación, es posible que Aki-chan y Masato no sean capaces de reunirse con Satsuki-san incluso si van a la región de Strahl. Puede que regresen con las manos vacias, ¿entiendes? " preguntó Rio.

"Si, tambien tomamos eso en consideración. Después de hablar con ellos, les hice esta petición y esta fue la decisión a la que llegamos." Miharu respondió con determinación.

"Ya veo..." Rio dejó escapar un ligero suspiro y miró a los dos hermanos atentamente. Aki y Masato asintieron sin desviar la mirada. No parecían

tener nada que decir al respecto: Rio confirmó que estaban seguros de su decisión.

Mientras tanto, Latifa y las demás estaban escuchando la conversación en silencio.

"¿Estás de acuerdo, Haruto-anchan? O llevarnos a los tres es demasiado difícil..." Masato preguntó con temor y bajó la cabeza en dirección de Rio. Aunque podía usar artes espirituales para volar, era imposible que Rio los pudiera cargar a los tres al mismo tiempo.

"Obviamente me tengo que asegurar que los tres estén a salvo, pero eso no quiere decir que sea imposible," Rio respondió con una sonrisa irónica. Por otro lado, Oufia, Sara y Alma se miraron entre sí en secreto.

"Entonces..." Esperando la conclusión de Rio, Aki y Masato tragaron saliva.

"Si esa es la decisión que tomaron, entonces supongo que procederemos de esa manera." Rio asintió con una expresión divertida.

"¡Si!" Chocando las manos, Aki y Masato exclamaron al mismo tiempo.

"Que bien." Mirando a los dos hermanos, Sara y las demás sonrieron.

"¿...Estas seguro?" Miharu se había esperado una cierta oposición, así que al ver que todo había ido sin problemas, sus ojos se abrieron por la sorpresa.

"Si. Fuiste tú quien preguntó, ¿no?" Rio sonrió.

"Umm, pero pensé que te opondrías. Seremos una molestia, así que... umm..."

"Eso no es cierto. Como dije antes, respetaré tus decisiones. Si eso algún día les ayuda a regresar a Japón, entonces me esforzaré al máximo en brindarles mi apoyo. Sobretodo si se trata de una decisión a la que han llegado después de meditar seriamente. Es por eso que, en lugar de pensar que eres una molestia, me gustaría que te expresaras más como lo acabas de hacer," Rio habló con un tono tranquilo.

"...Está bien." Cuando Rio dijo 'regresar a Japón' Miharu no pudo evitar sentirse triste y enojada. Aunque al comienzo mostró una expresión afligida, la chica no tardó en poner una cara seria y asentir.

Latifa parecía haberse dado cuenta de algo, ya que miró a Miharu con el ceño fruncido.

"Sin embargo, vas a tener que seguir algunas precauciones si quieres asistir al banquete. ¿Entendido?" Enfatizando sus palabras, Rio miró a Miharu fijamente.

"S-Si. Gracias por tu consideración." Miharu asintió y bajó la cabeza profundamente en dirección de Rio.

Capítulo 5: Partida

A la mañana siguiente, después de que terminaran de desayunar, Rio y los demás se dirigieron al ayuntamiento para reunirse con los ancianos. Poco después, los chicos fueron guiados a una habitación adentro del edificio.

"Bienvenidos. Por favor, tomen asiento," Syldra habló con un tono amable.

"Muchas gracias. Miharu-san— tú, Aki-chan y Masato pueden sentarse aquí," dijo Rio, haciendo que los tres se sentaran delante de los ancianos. Latifa, Sara, Alma y Oufia se sentaron en los asientos laterales.

"Si me disculpan." Miharu bajó la cabeza respetuosamente antes de tomar asiento. Rio se sentó a su lado y encaró a los tres ancianos líderes.

"Tomaron una decisión más rápido de lo esperado," dijo Asura.

"Sí— los tres tuvieron una conversación al respecto. Ayer por la noche, el grupo de Sara-san y yo escuchamos lo que tenían que decir. Para ser sinceros, me gustaría respetar la decisión que tomaron," Rio respondió con tranquilidad.

Syldra miró a los tres chicos y asintió. "Ya veo. Entonces, escuchemos lo que quieren hacer. Rio-dono, si eres tan amable."

Rio asintió y fue directamente al punto. "Si. Para empezar, los tres han decidido ir a la región de Strahl."

"Ya veo." Los ancianos asintieron solemnemente. Desde un comienzo habían sólo dos posibilidades: quedarse en la aldea o ir a la región de Strahl. La única duda era ver si los chicos tomaban la misma opción o opciones diferentes, pero todo estaba dentro de las expectativas.

"En cuanto a lo que pasará después de que lleguemos a Strahl, Aki-chan y Masato esperarán en las afueras del castillo, pero Miharu-san desea asistir a la fiesta conmigo, así que tengo intención de discutir esa posibilidad con el noble que me invitó."

"Ya veo. Una elección aceptable." Syldra asintió con tranquilidad.

De repente, Miharu se levantó con vigor. "Umm, a pesar de nuestras circunstancias y nuestros problemas, todos en la aldea fueron muy amables con nosotros... Y sin embargo, ahora nos estamos yendo así como así. ¡Lo

siento mucho!" Mientras decía eso con un tono aparentemente nervioso, la chica bajó profundamente la cabeza.

"No tiene que preocuparse por ello, Miharu-dono. Finalmente ha encontrado pistas de sus preciados amigos, así que no debe negar su deseo de reuinerse con ellos." Syldra le dirigió esas palabras a Miharu con una sonrisa.

Asura asintió alegremente. "Es verdad. Nos sentiremos algo solos, pero su futuro depende de esa decisión. También tiene que encontrar un modo para regresar al mundo de donde vino, así que no debe preocuparse por lo demás."

Dominique levantó las dos manos en señal de apoyo. "Bueno, si se encuentran con algún peligro, pueden regresar a la aldea cuando quieran. Al igual que Rio, ustedes también son como nuestros hermanos."

Asura asintió con una sonrisa. "Es verdad. Si sienten que corren peligro, no duden en regresar a la aldea."

"¡M-Muchas gracias!" Profundamente conmovida, Miharu se mordió el labio y bajó la cabeza una vez más. Masato y Aki hicieron lo mismo, expresando su gratitud poco después de eso.

"Levanten la cabeza." Syldra mostró una expresión complicada. En ese momento, Asura se dirigió a Rio con una pregunta.

"Por cierto, Rio-dono. ¿Como piensa volver a Strahl?"

"Obviamente, tengo pensando volar hasta allí mientras llevo a esos tres," respondió Rio. Aunque con el cristal de teletransportación podía regresar a la aldea en un instante, para ir a la región de Strahl tenía que caminar o ir volando.

"¿Tiene intención de hacerlo por su cuenta, Rio-dono?" Asura trató de confirmar sus palabras.

"...Si," Rio respondió con un tono vacilante.

"Bueno, es cierto que Rio-dono es capaz de hacer eso..." diciendo eso, Asura miró a Syldra y a Dominique. Luego, se volvió hacia Sara, Oufia y Alma.

"...Uh." Las chicas parecían tener algo que decir, pero cuando los ancianos se voltearon en su dirección, todas se estremecieron. Después de mirarse entre sí, los ancianos asintieron con una sonrisa.

"Si ese es el caso, entonces deberías llevarte a esas tres contigo," dijo Syldra.

"¿...Eh? No, pero..." Rio mostró una expresión dudosa y negó con la cabeza. El chico se había esperado alguna clase de ayuda por parte de los ancianos al ver a donde se estaba dirigiendo la conversación, pero nunca se esperó que propusieran una idea como esa.

"No hay problema. Es probable que esa fuera la intención de las chicas desde un comienzo," diciendo eso, Asura se volvió hacia Sara y las demás.

"Eh... Ah. Umm, si. Nunca pensé que fuera tan fácil y tanto menos que nuestra idea fuera propuesta por los ancianos..." Sara se estremeció y habló con un tono tembloroso.

"..." Mostrando una expresión afligida, Rio se quedó sin palabras.

"Y así están las cosas. Bueno, supongo que esta decidido, entonces," Dominique concluyó el debate.

"¿Pero que hay de las leyes de la aldea? Los residentes no pueden ir al mundo exterior así como así," confundido, Rio trató de objetar esa repentina decisión. Era por culpa de esa ley que Sara y las demás habían tenido dificultades para sacar el tema.

"Esa ley vale para las personas que no han recibido la aprobación de los tres líderes o de la mayoría del consejo de ancianos. En cuanto a la aprobación de los tres líderes, bueno, aquí estamos." Asura dejó escapar una ligera carcajada.

"Uh...." Sin entender lo que estaba pasando, Rio se quejó en silencio.

El chico estaba profundamente agradecido por la ayuda— pero se sentía culpable de que esas estrictas leyes fueran dejadas de lado únicamente por su bien.

"Umm, nos apena hacer que se tomen todas estas molestias por nosotros. Además ya estamos dependiendo demasiado de Haruto-san...." Miharu habló en pánico. La chica se sentía culpable de dejar todo en manos de Rio,

pero eso no quería decir que lo mismo no valiera para la aldea. Era una decisión bastante difícil de aceptar.

"Mira, ahora Miharu-dono está comenzando a dudar. Eres demasiado considerado, Rio-dono. Debes quitarte ese mal hábito tuyo," mirando a Miharu, Asura habló con una sonrisa.

Mostrando una sonrisa forzada, Rio se volvió hacia los ancianos y después de unos segundos se volvió hacia el grupo de Sara, bajando la cabeza profundamente. "...Mis más sinceras disculpas. Entonces, aceptaré su oferta. ¿Podrían prestarme su ayuda?"

"¡Por supuesto!" Sara, Oufia y Alma asintieron con entusiasmo.

"Normalmente, los jóvenes destinados a liderar la aldea son mandados al mundo exterior para ampliar su conocimiento acerca de los reinos humanos. Obviamente, les damos un artefactos mágico para que su apariencia cambie a la de un humano normal." *No te preocupes*, eso era lo que Dominique estaba tratando de decir.

"Bueno, todavía es un poco temprano para eso... Pero si Rio-dono está con ellas, entonces no tendremos que preocuparnos. Es por eso que esta decisión nos beneficia a nosotros también," diciendo eso, Asura dejó escapar una carcajada.

"Las tres tendrán que estudiar el mundo exterior mientras escoltan a Miharu-dono y compañía. Estoy seguro de que será una valiosa experiencia," con esas palabras de aliento, Syldra se volvió hacia Sara y las demás.

"¡Sì!" Las tres asintieron con entusiasmo.

" ¡E-Esperen!" gritó Latifa. La chica había estado escuchando la conversación en silencio, pero de repente entró en pánico.

Rio se dio cuenta de lo que su hermana menor estaba pensando y la llamó con una expresión complicada. "Latifa..."

"¿Q-Qué hay de mi?"

"...Tú te quedas en la aldea." Rio le dio una advertencia.

"¡N-No! ¡Si Sara-oneechan y las demás van entonces yo también quiero ir!" Sorprendida, Latifa objetó.

"No." Rio negó con la cabeza francamente.

"¿¡Por qué no!?" Latifa preguntó eso con lágrimas en los ojos.

"...No tienes buenos recuerdos de la región de Strahl, ¿no?" Rio habló con dificultad.

"¡Es cierto, pero...!" Latifa apretó los puños y su expresión cambió de repente.

"Has estado esperando durante todo este tiempo en la aldea, ¿no? No es como si estuviéramos yendo a jugar," rascándose el cuello, Rio trató de reprender a Latifa.

"¡Es diferente! El grupo de Miharu-oneechan va ir, Sara-oneechan y las demás también van a ir. Aisia-oneechan está esperando allá... ¡No quiero ser la única que se quede atrás!" Latifa suplicó desesperadamente.

Latifa-chan... Miharu mostró una expresión frustrada.

El día anterior, después de mantener una conversación a solas con ella, Miharu había descubierto lo mucho que Latifa amaba a su hermano mayor. Ella entendía la razón por la que Latifa estaba tan desesperada. La chica no quería que Rio la dejara atrás— Miharu había decidido atender al banquete y resolver su propio futuro por esa misma razón.

"Umm, sé que no estoy en posición de pedir nada, pero ¿no podrías dejar que Latifa-chan también venga?" Incapaz de soportar la situación, Miharu intervino.

"¿Tú también, Miharu-san....?" Rio ya no sabía qué hacer.

"Hmm, no creo que debamos rechazar su propuesta sin antes hablar con ella," Asura, quién también era la tutora de Latifa, expresó su opinión.

"¿...Podría preguntar la razón?" Rio dejó escapar un ligero suspiro.

"Hace tres años, cuando decidiste ir a la región de Yagumo, Latifa no pidió que la dejaras ir contigo, pero esta vez lo está haciendo. ¿Estoy en lo correcto?" Asura trató de confirmar las cosas con Rio.

"Si." Rio asintió con una expresión incómoda.

"En aquel entonces, ella todavía estaba asustada del exterior. Es por eso que Latifa no te pidió que la dejaras acompañarte. Sin embargo, esta vez te

lo ha pedido directamente y por su propia voluntad. ¿No crees que esta es una buena oportunidad para que borre sus cicatrices del pasado?" Asura recordó el pasado mientras explicaba los beneficios de llevar a Latifa a la región de Strahl.

"..." Rio tampoco quería rechazar los sentimientos de Latifa e ignorar una oportunidad de crecimiento como esa. Sin embargo, la posibilidad de que el trauma de su hermana menor pudiera resurgir también le preocupaba.

"Quiero ir contigo, Onii-chan. Quiero quedarme a tu lado." Latifa se levantó y se acercó a Rio, agarrando su manga con temor.

Toda la atención de los presentes se concentró en esos dos. Rio vaciló por un momento y después de unos segundos abrió la boca para hablar. "...Tengo algunas condiciones."

"¿¡Q-Qué!?" La expresión de Latifa se iluminó al instante.

"...Incluso si vienes conmigo, no voy a poder estar a tu lado todo el tiempo. Miharu-san y yo vamos a atender al banquete, así que tienes que escuchar absolutamente lo que Sara-san o Aisia te dicen. Celia-sensei también va estar ahí, así que también tienes que obedecerla. "

"¡Está bien! "

"No puedes quejarte con ellas o causar problemas. No tienes que comportarte de manera egoísta. Si quieres ir a algún lado, no puedes ir sola— te dejas llevar fácilmente por la emoción, después de todo. Además..."

"Fu..." Una ligera risa se escuchó en la habitación.

"¿...Pasa algo?" Rio miró a su alrededor con una expresión curiosa. Todos los presentes estaban sonriendo como si acabaran de ver algo divertido.

"Nada, solo estábamos pensando que eres demasiado sobreprotector," dijo Asura.

"....Todavía tengo otra condición. A menos que también obtengas el permiso de Syldra-san y Dominique-san, no puedes venir con nosotros. Tenemos que respetar la ley de la aldea." Rio dejó escapar un suspiro cansado.

"Para mí no hay problema," dijo Dominique.

"Para mí tampoco," añadió Syldra.

"...Me hubiera gustado algo más que simples respuestas afirmativas." Rio expresó su sorpresa.

"La razón ya la dijo Asura. ¿Qué más quieres que digamos? Todas las posibles advertencias las hiciste tú. Es por eso que no dije nada más." Dominique se encogió de hombros y sonrió.

"Si debo decir algo, el crecimiento de Latifa es un caso especial. También hemos considerado esas circunstancias. En cuanto a mis preocupaciones: si Rio-dono está con ella, entonces no hay problema," dijo Syldra.

"...Es cierto. Si necesitas otra casa para quedarte durante el viaje, puedo preparar otro alojamiento de piedra. Después de que hicimos el primer prototipo, lo encontramos tan divertido que hicimos varios más de ellos. Si quieres te podemos dar una— hay varias, así que no hay problema," sugirió Dominique.

"¿Oh? En esa caso, puedes partir de inmediato. ¿Cuándo tienes pensado dejar la aldea?" Asura estaba de acuerdo con eso, y siguió con la conversación.

"...Todavía faltan algunas semanas para la fiesta, pero no me gustaría llegar tarde por imprevistos durante el viaje. Supongo que me iré lo más pronto posible," Rio respondió.

"Como mínimo pasado mañana y como máximo algunos días, eh. Eso quiere decir..." Asura se llevó la mano a la barbilla y comenzó a pensar.

"¡Tenemos que organizar una fiesta de despedida!" Dríade apareció en un rincón de la habitación. La repentina aparición de la chica espíritu hizo que todos fueran tomados por sorpresa.

"¿...Estuvo escuchando, Dríade-sama?" Asura dejó escapar un suspiro cansado.

"Si, pero solo el final. No parecía el momento apropiado para intervenir, así que traté de ser considerada," Dríade respondió de buen humor. Sin lugar a dudas, se trataba de una persona caprichosa y evasiva.

"Ahora sé porqué Ariel comenzó a ponerse nervioso de repente," dijo Oufia.

"Hel tambien."

"Lo mismo vale para Ifritah."

Sara y Alma también se habían dado cuenta del cambio en sus espíritus contratados. Los espíritus podían percebir la presencia de otros espíritus, así que era muy probable que Airel, Hel e Ifritah se hubieran dado cuenta de la presencia de Driade con anterioridad.

"Heeh, escondí mi presencia con bastante seriedad... Perece que esos niños han crecido." Dríade elogió a los espíritus contratados de las tres chicas. "Por cierto, ¿Aisia no vino? No ha aprendido a cancelar su presencia completamente... ¿no?" Mirando a su alrededor, la chica espíritu preguntó por el paradero de Aisia.

"No, esta vez se quedó esperando en la región de Strahl," Rio respondió con una sonrisa.

"Ya veo. Bueno, entiendo la situación general y podemos discutir los detalles más tarde. ¡Es hora de celebrar la partida de todos con una fiesta! ¡Preparémonos!" Dríade habló con un tono lleno de entusiasmo.

"Entendido. ¿Qué dice si lo hacemos mañana por la noche? Podemos usar la sala del ayuntamiento que usamos para la fiesta de bienvenida de los chicos. Además, hay varias personas que tienen que ser informadas acerca de la marcha de Sara y las demás." Al parecer, Asura tenía intención de celebrar una fiesta de despedida desde el comienzo, ya que no objetó y rápidamente se puso a planificar el evento.

"Sara, Oufia, Alma," Syldra pronunció sus nombres.

"Si," preparándose, las tres chicas respondieron.

"Regresen a la casa de sus padres esta noche. Además de nuestro permiso, también necesitan la autorización de sus parientes. Informen a sus familias que tienen un deber importante que llevar a cabo."

"¡Si!" Ante la orden de Syldra, las tres chicas asintieron con entusiasmo. Y así, se decidió que la fiesta de despedida del grupo se celebraría el día siguiente por la noche.

◆◆◆

A la noche siguiente, todos se reunieron en la sala que se encontraba en el último piso del ayuntamiento. Todos los miembros más importantes de la aldea y sus familias estaban presentes. Las mesas que se encontraban en la

sala estaban llenas de comida y bebidas para celebrar la fiesta de despedida de Rio y los demás.

"¡Miharu-chan! ¡Quería hablar mucho más contigo y que me enseñaras otras recetas! Me voy a sentir sola." La chica gato de nombre Anya se quejó mientras se colgaba a Miharu.

Actualmente, Miharu estaba rodeada de mujeres jóvenes, quienes se estaban despidiendo de ella con una expresión triste. Todas ellas eran estudiantes que habían asistido a sus clases de cocina.

"Yo también quería hablar sobre varias cosas con ustedes," Miharu respondió con una sonrisa triste.

"¡Muh, bien! ¡Mantendremos una conversación entre chicas! ¡Nada de cosas tristes! ¡Tiene que ser una conversación llena de cosas divertidas!" Abrazando a Miharu con fuerza, Anya pronunció esas palabras llenas de entusiasmo. Las demás chicas también parecían estar de acuerdo ya que todas estaban emocionadas.

Mientras tanto, en otro lugar de la sala, Bella también se estaba despidiendo de Aki y Latifa. "Ugh, ¡las despedidas repentinas son demasiado tristes! ¡No puedo creer que Latifa-chan también se va a ir!" La chica lobo estaba abrazando a sus dos amigas con los ojos llorosos.

"Ahaha, eso duele, Bella-chan." A pesar de decir eso, Latifa no se resistió y dejó que la abrazara con una expresión tranquila.

"...Lo siento. Fue una decisión repentina." Aki se disculpó.

"Aww... Se van mañana, ¿no es así? ¿Cuando nos volveremos a ver?" Abrazando a Latifa y Aki, Bella preguntó.

"....No lo sé. Pero quiero reunirme contigo otra vez, Bella-chan. Si soy capaz de regresar, volveré sin lugar a dudas. Eres una amiga muy importante para mí, después de todo," explicó Aki. Lo que acaba de decir era un asunto separado con respecto a sus sentimientos de querer reunirse con Takahisa y Satsuki, y volver a la Tierra.

"¡Es una promesa! ¡Si no regresan, me pondré a llorar!" Abrazando a las chicas con más fuerza, Bella exclamó esas palabras.

"Sip..." Aki y Latifa asintieron solemnemente.

"Cielos, si que son exageradas," Arslan habló con un tono cansado. Él y Masato habían estado observando la conversación de las chicas durante todo este tiempo.

"Haha, tienes razón," Masato asintió con una sonrisa forzada.

"¿¡Ustedes no se van a despedir!? Dejando de lado a Latifa-chan, puede que Aki-chan y Masato-kun no vuelvan nunca más." Bella infló sus mejillas indignada, mirando a los dos chicos con ojos llenos de reproche.

"No... Bueno, hacerlo entre hombres es, ya sabes, vergonzoso... ¿O tal vez patético? Sería algo incómodo."

"Es verdad. De todos modos, yo tengo intención de volver a la aldea. Todavía no he ganado contra este tipo, después de todo," Mirando a Arslan, Masato dijo esas palabras.

"Ha, ya quisieras. Voy a volverme más fuerte y la próxima vez te volveré a ganar." Arslan objetó con un tono vanidoso.

"Bueno, ya veremos. Espera a que me vuelva mas fuerte."

"Ha, supongo que puedo esperar, pero no me espero nada de ti.... Asegúrate de tener cuidado durante el viaje."

"Por supuesto."

Los dos se despidieron con un golpe de puños. Bella observó la conversación entre los dos chicos atentamente. "¿Y eso? Después de decir todas esas cosas geniales, su despedida terminó siendo más vergonzosa que la nuestra." La chica lobo no trató de esconder su mirada fría.

"¡Yo también pensé lo mismo!"

"¡Yo también!"

"Cielos, podrían ser un poco más honestos," sonriendo, Aki se volvió hacia los dos chicos.

"¿¡E-Eh!? ¡Eso no es verdad!" Masato y Arslan objetaron al mismo tiempo. Los dos tenían la cara roja.

"Aww, pero es verdad. ¿No es así, chicas?" Bella respondió con una ligera risa, y volviéndose hacia Aki y Latifa, trató de imitar las palabras de Arslan. "... Asegúrate de tener cuidado durante el viaje."

"Por supuesto." Imitando a Masato, Aki puso la expresión más varonil que pudo y luego se volvió hacia Latifa para chocar puños con ella.

"Ugh..." Al ver eso, Arslan y Masato se sonrojaron aún más.

"¡L-Lo que sea! ¡Vamos, Masato!"

"¡S-Si!" Avergonzados, Arslan y Masato abandonaron la escena.

"Fufu." Las chicas los vieron irse mientras reían.

Mientras tanto...

"Dejaré a mi hija y a sus amigas en tus manos, Rio-dono."

Rio, Sara, Oufia y Alma estaban hablando con los líderes de la aldea y con los familiares de las chicas. El padre de Sara, un hombre lobo plateado, estaba confiando a su hija y a las demás a Rio.

Rio asintió. "Si. En realidad, soy yo quién estará bajo su cuidado..."

"No, este viaje será una experiencia valiosa para nuestras hijas. Si tú y Aisia-sama están con ellas, entonces estamos felices de dejarlas ir." El padre de Oufia, un elfo adulto, estaba hablando con un tono animado. Sin embargo, la leve tristeza en su rostro no era un simple producto de la imaginación de Rio.

"Bueno, sabes lo que se dice: en algún momento tienen que dejar el nido. ¡Cuida de mí hija, Rio-dono!" El padre de Alma agarró el hombro de Rio con vigor. Era más joven, pero su rostro y su comportamiento corporal eran bastante parecidos al de Dominique.

Aunque los padres de Sara y Oufia no parecían ser mayores que sus hijas, el padre de Alma lucía como un hombre de mediana edad. Esa era una de las características principales de los enanos: normalmente los hombres tenían el rostro de una persona mayor.

"No sé cómo agradecerlos por confiarme a sus preciadas hijas. Puede que dependa de ellas más de lo que ellas dependan de mi, pero les prometo que las protegeré con todo lo que tengo," Rio hizo esa declaración con un tono lleno de respeto

Al escuchar eso, Sara y las demás se sonrojaron por la vergüenza.

"Gahaha, parece un voto matrimonial. Las chicas se están avergonzado, Rio." Dándole una palmada en la espalda, Dominique rió vigorosamente.

"¡No digas cosas extrañas por favor!" Sara y Alma objetaron al mismo tiempo.

"Ahaha, bueno, estaré bajo su cuidado, chicas." Escondiendo su vergüenza con una sonrisa irónica, Rio bajó la cabeza profundamente.

"Uh, l-lo mismo digo. ¡Estaremos bajo tu cuidado!" Moviendo su cola de un lado a otro, Sara bajó la cabeza con las mejillas sonrojadas.

"Gracias, Rio-san," dijeron Oufia y Alma. Rio asintió con una ligera sonrisa.

"No tienes que ser tan formal. Las chicas discutieron la situación apropiadamente con sus respectivas familias. Además, sus padres asintieron y decidieron confiarte a sus hijas. Relájate," diciendo eso, Dominique golpeó ligeramente el hombro de Rio. "Contamos contigo."

"Dejando eso de lado. ¿Es cierto que le enseñaste palabras extrañas a Latifa?" Mientras miraba a Dominique, Alma dejó escapar un suspiro decepcionado.

"....Eh, ¿de qué estás hablando?" Dominique mostró una expresión confundida.

"No trates de hacerte el tonto. ¡Estoy hablando de la amante local!" Con cero intención de escuchar excusas, Alma objetó con determinación.

"A-Ahem," los padres escupieron sus bebidas y se aclararon la garganta.

"¡Hey! ¡Viejo! ¿¡Qué crees que le estás enseñando a una niña!?" Alma protestó con enojo.

"A-Ah, ¿eso? Ahora recuerdo. Estaba hablando con Latifa acerca de Rio cuando de repente dije eso sin darme cuenta. Bueno, probablemente no sabe que significa." Dominique rió vigorosamente para cambiar de tema.

"¡Ese no es el problema!" dijo Alma.

"N-No te preocupes. ¿Y que hay de ti? Solo eres un año mayor que Latifa. ¿Sabes lo que quiere decir?"

"¡Uh...!" Alma se sonrojó completamente.

"No se burle demasiado de Alma-san, Dominque-san," poniéndose delate de Alma, Rio le dio una advertencia amable a Dominique.

"S-Si." Dominique parecía haber sentido una presión extraña viniendo de Rio ya que asintió obedientemente.

"Me gustaría hablar un poco más acerca de lo que pasó con Latifa. ¿Quieres que lo discutamos mientras tomamos algo?" Rio suspiró ligeramente.

"Claro, no hay problema. ¡Ustedes también! ¡Tengamos una reunión entre hombres!" Dominique invitó a los padres con un tono animado.

La fiesta terminó varias horas después.

◆◆◆

A la mañana siguiente....

Finalmente, había llegado el momento de partir: Rio se iba ir a Strahl junto a Miharu y los demás en breves.

"Bien. ¿Están llevando todo?" Mirando al grupo, Dominique hizo esa pregunta.

"Si, eso creo." Rio miró a los demás y respondió.

"¡...Ah!" De repente, Bella se acordó de algo.

"¿Hm? ¿Qué pasa, Bella?" preguntó Asura.

"U-Umm. Latifa-chan, Latifa-chan." Bella se le acercó inmediatamente.

"¿Que sucede, Bella-chan?" Latifa mostró una expresión curiosa.

"¿Estas llevando eso?"

"¿Eso?"

"Ya sabes, eso. Los uniformes que hicieron para sorprender a Rio," Bella le susurró esas palabras en la oreja.

"¡Oh, eso! Sip, traje el de todas." Latifa sonrió y asintió.

"¡Bien! Tienes que asegurarte de sorprender a Rio-niisama."

"¿...A mi?" Rio parecía haber escuchado las palabras de Bella, ya que mostró una expresión confundida.

"Es un secreto. Estoy seguro que te sorprenderás. También quería verlo, pero me dijeron que era una sorpresa para cuando volvieras," dijo Bella.

"Ya veo. No puedo esperar," mirando a Latifa, Rio dejó escapar una ligera risa.

"¡Sip! Cuídense, Aki-chan, Latifa-chan. Rezaré para que no les pase nada," Bella respondió enérgicamente.

"Sì." Latifa y Aki asintieron. "¡Nos vemos!"

"Bien, es hora," Rio llamó a Aki y Latifa.

"¡Si!" Latifa asintió alegremente y se acercó a Rio. Mientras tanto, Aki se acercó al espíritu gigante con forma de ave, Ariel.

"¡Bien, chicos! ¡Suban!" Oufia se dirigió a Miharu, Aki, Masato y Sara con esas palabras. El grupo se subió a la espalda de Ariel con familiaridad ya que lo habían hecho varias veces.

"Hay suficiente espacio para cuatro personas. Yo llevaré a Alma y Rio-san llevará a Latifa— ¡Perfecto!" exclamó Oufia.

"¡Sip, la mejor distribución posible!" Latifa asintió con una sonrisa. Probablemente estaba contenta de poder volar con Rio durante todo el viaje.

Las únicas personas que podían volar libremente por el cielo eran Rio, Oufia y Ariel. No es como si Sara y Alma no pudieran volar, pero no eran tan buenas, así que volar de esa manera era mucho más rápido.

Es por eso que dos personas tenían que ser cargadas: al final se decidió que las elegidas serían Alma y Latifa, ya que pesaban menos que las demás. Rio y Oufia serían los encargados de llevarlas.

"No te muevas mucho, ¿esta bien?" Rio dijo eso cargando a Latifa como una princesa.

"¡Sip!" Latifa sintió alegremente.

"..." Alma miró la escena con algo de envidia.

"Tendrás que acontentarte conmigo, Alma-chan." Oufia dejó escapar una ligera risa.

"No digas eso. Gracias por llevarme." Diciendo eso, Alma se subió a la espalda de Oufia.

"Sip." Oufia respondió alegremente. En ese momento, Latifa apuntó al cielo con su dedo.

"¡Bien, vamos! ¡A todo vapor!"

"¡Nos vemos!" Rio dejó escapar una ligera risa y se volvió hacia el grupo de personas que habían venido para despedirse de ellos. Junto a él, Oufia y Ariel comenzaron a elevarse en el aire lentamente.

"¡Cuídense!"

"¡Cuida de nuestras hijas! "

"¡Enséñame otras recetas cuando vuelvas, Miharu-chan!"

"¡Juguemos juntas cuando regresen! ¡Es una promesa!"

"¡Vuélvete más fuerte, Masato!"

Varias voces comenzaron a resonar por el lugar.

"¡Gracias por todo! ¡Volveremos definitivamente! ¡Queremos volver!" Miharu miró hacia abajo y se despidió en voz alta, algo poco habitual en ella.

"¡Nos vemos! "

"¡Yo también quiero volver! "

A pesar de haberse despedido varias veces el día anterior, Aki y Masato también volvieron a despedirse.

Capítulo 6: Reunión casual

Quince días después de que Rio y los demás se fueran de la aldea...

Sin ningún obstáculo en su camino, los chicos llegaron a la región de Strahl sanos y salvos. Todo eso fue gracias a Rio, quien había viajado de la aldea hacia Strahl varias veces y sabía cuales eran las rutas más seguras.

El mediodía estaba por llegar: actualmente los chicos se encontraban en el extremo este del Reino de Galwark, conocido como las Montañas Nefilim— la cadena montañosa que separaba la región de Strahl de la Naturaleza.

"La región de Strahl está al otro lado," dijo Rio.

"Así que esta es..." No había rastro de la civilización humana, pero Sara y las otras dos chicas de la aldea miraron la superficie con una expresión aturdida.

"..." Latifa también estaba haciendo lo mismo.

"¿Tienes miedo, Latifa?" preguntó Rio.

"¡No! ¡Onii-chan está conmigo, así que no hay problema!" Aún en los brazos de Rio, Latifa respondió mientras lo abrazaba con más fuerza.

"Ya veo. Si te sientes mal, puedes confiar en mí o en los demás."

"¡Sip!" Latifa respondió obedientemente.

"La región de Strahl... Así que estamos de vuelta." Aki miró hacia abajo con una expresión nerviosa.

"Espero que podamos encontrar a Takahisa-kun." Diciendo eso, Miharu agarró la mano de Aki con fuerza.

"Tienes razón. Te encargo la conversación con Satsuki-san, Miharu-oneechan." Apretando la mano de Miharu, Aki asintió.

"Primero tenemos que ir a la casa de roca. Creo que deberíamos ser capaces de llegar antes del atardecer. Les mostraré el camino como he estado haciendo, así que síganme," Rio habló con el grupo volando detrás de él.

"¡Entendido!" Miharu y los demás asintieron firmemente.

◆◆◆

Varias horas después, justo antes del atardecer...

Rio y los demás llegaron a las afueras de la capital del Reino de Galwark.

"Debería estar cerca de estas rocas..." Rio buscó entre sus recuerdos mientras miraba la zona rocosa debajo de él.

Al igual que un árbol escondido en un bosque, la casa de piedra estaba escondida en una zona rocosa. Rio podía sentir que su conexión con Aisia se estaba volviendo cada vez más fuerte, pero era difícil buscar con todas esas rocas de por medio.

Bienvenido, Haruto. De repente, un mensaje telepático resonó en la cabeza de Rio.

Aisia, estoy de vuelta. Justo a tiempo— No puedo encontrar la casa. ¿Podrías ayudarme? Rio sonrió ironicamente. Si eran capaces de comunicarse, eso quería decir que Aisia se encontraba cerca.

Si, estoy de camino.

¿Hm?...Ah, ahí estás. Al ver que una figura se estaba acercando a él desde la derecha, Rio mostró una ligera sonrisa. Ya que estuvo mirando de frente durante todo el tiempo, notar a Aisia le había tomado más de lo normal.

"Es Aisia-sama." Sara y las demás también se dieron cuenta de su presencia.

"Bienvenidos de vuelta." Aisia se acercó al grupo en un instante y los saludó.

"Ai-chan... Estoy de vuelta." Miharu se conmovió al ver a Aisia por primera vez en mucho tiempo.

"Bienvenida de vuelta, Miharu," dijo Aisia.

"Ha pasado un tiempo, Aisia-sama." Sara habló con un tono respetuoso.

"¡Hola, Aisia-oneechan!" Latifa la saludó con un tono alegre.

"Hola a todos. Celia nos está esperando, así que primero vayamos a la casa de piedra. Síganme." Diciendo eso, Aisia se fue por donde vino. El grupo la siguió volando por el cielo y en menos de dos minutos...

"Llegamos. Por ahí." Aisia apuntó hacia abajo. Celia se encontraba delante de la casa de piedra agitando los brazos.

"Esa mujer debe ser la profesora de Rio-san," Alma murmuró en voz baja.

"¡Estoy nerviosa, pero espero que podamos volvernos buenas amigas!" Oufia habló con entusiasmo.

"Tienes razón," Alma asintió con una ligera sonrisa. Después de un rato, los chicos comenzaron a descender. Celia le dio la bienvenida al grupo con una expresión ligeramente aturdida.

"S-Son muchas personas..."

"Estoy de vuelta, Sensei."

"S-Si. Bienvenido de vuelta..." Celia respondió con temor. Primero miró a Latifa que estaba siendo cargada como una princesa, y después se volvió hacia Sara y los demás.

Hay un montón de chicas lindas... ¿¡Qué tipo de relación tienen con Rio!? Celia quería bombardear a Rio de preguntas, pero el hecho de que hubieran tantas personas la detuvo.

Por cierto, Sara y las demás estaban usando un artefacto mágico con forma de collar para esconder las características principales de sus respectivas razas como sus orejas o sus colas. En pocas palabras, en este momento las chicas tenían una apariencia completamente humana.

"..." Latifa y las demás se quedaron cautivadas por Celia.

"...Es muy joven." Sara miró a la mujer de la que había escuchado hablar con una expresión curiosa.

"Tiene la misma altura que Aki-chan y Latifa. No... ¿Tal vez es un poco más grande?" Oufia inclinó su cabeza hacia un costado.

"Es una persona muy hermosa," mirando a Celia fijamente, Alma murmuró esas palabras.

"H-Hey, ¿quiénes son estas personas? La chica llamada Miharu está entre ellos, ¿no?" Celia preguntó con vacilación. Al parecer, se sentía incómoda de ser el centro de la atención.

"Si, pero no sé por dónde comenzar a explicar. También tenemos que presentarnos, así que ¿qué dicen si primero entramos a la casa?" Rio hizo esa sugerencia con una expresión complicada.

◆◆◆

El grupo entró en la sala de estar de la casa de roca.

"Tomen asiento. ¿Podrían agruparse según su lugar de origen? De esa manera las presentaciones serán más fáciles de hacer. Puedes sentarte a mi lado, Sensei." Diciendo eso, Rio se sentó con Celia en un sofá para tres personas.

"Iré a preparar algo de té," dijo Aisia.

"Ah, te ayudaré." Miharu ofreció su ayuda al instante. Oufia también dio un paso adelante. "Yo también..."

"No se preocupen. Yo ya los conozco a todos, así que lo mejor es que se queden aquí." Diciendo eso, Aisia se fue a la cocina. Ante eso, Miharu y Oufia se sentaron obedientemente.

"Comencemos con las presentaciones y expliquemos la situación," Rio dio inicio a la reunión. Ya que era el único además de Aisia que conocía a todos los presentes, el chico había decidido tomar la iniciativa. "Primero que todo, esta es Celia-sensei. Mi ex-profesora."

Celia bajó la cabeza con incomodidad. "Hola..." Ya que había escapado de Bertram, la chica no sabía por donde comenzar con su presentación.

"Lo siento. Puede que sea un poco repentino, pero les he dado una breve explicación de tus circunstancias— solo la información necesaria, claro está. Ellos también tienen circunstancias especiales, así que te puedo asegurar que nunca revelarán tu secreto a nadie. Los demás se presentarán después, así que ¿podrías comenzar tú, Sensei?" Rio habló con un tono ligeramente afligido. Mientras tanto, Sara y las demás observaron la conversación entre los dos con una expresión nerviosa.

"...Está bien. Es una promesa, ¿okay?" Celia miró a las chicas y asintió con una expresión cansada.

"Umm, como dijo Rio, yo soy su ex-profesora. Mi nombre es Celia Claire," Celia comenzó a presentarse con un tono cortés. "Soy una noble de

Bertram, pero ahora me encuentro bajo el cuidado de Rio por ciertos motivos. ¿Les contaste lo que pasó?"

"Si, les conté la situación general. Lo siento." Rio se disculpó con incomodidad.

"No tienes que disculparte." Celia negó con la cabeza mostrando una sonrisa forzada. "Bueno, supongo que les mostraré mi verdadera apariencia." Después de soltarse el cabello y quitarse el collar que tenía en el cuello, el color de su cabello cambió de rubio a plateado.

"Wow..." Masato fue cautivado inmediatamente por la apariencia de Celia.

"..." Miharu y las demás la miraron con sorpresa.

"Como pueden ver, cuando estoy delante de otras personas cambio mi apariencia para esconder mi identidad. Además... Umm, ¿es algo vergonzoso ser mirada de esa manera?" Diciendo eso con timidez, Celia se volvió hacia Rio en busca de ayuda. Sin embargo, el chico se encogió de hombros y se puso a reír.

"Espera, ¿eh? No me digas... ¿Tengo algo extraño en la cara?" Después de jadear, Celia comenzó a tocarse la cara y los cabellos en pánico; existía la posibilidad de que hubiera algo mal con su apariencia. Sin embargo, al no encontrar nada extraño, Celia se volvió hacia Rio mientras bajaba las manos con vacilación.

"Todos están sorprendidos de lo linda que eres, Sensei," Rio comentó con una sonrisa divertida.



"L-Linda, dices.... ¿P-Por qué estás sonriendo?" Celia se sonrojó e hizo un puchero, mirando a Rio con ojos de reproche.

"Lo siento. No me esperaba que los demás se pusieran tan nerviosos, así que es algo divertido." Mirando a Miharu y las demás, Rio dejó escapar una ligera risa.

"...Mis disculpas." Sara bajó la cabeza. "Eres tan hermosa que me quedé sin palabras."

"G-Gracias." Celia la agradeció con un tono avergonzado.

"Ahora, te presentaré a Sara-san y las demás. Ya que en su grupo hay varias personas, pueden hablar entre ustedes para más detalles en otra ocasión."

"Está bien." Sara asintió.

"Esta es Sara-san. Tiene mi misma edad y nos conocimos después de que escapara de Bertram. Somos bastante cercanos desde aquel entonces, pero en realidad ella no es un ser humano de Strahl."

"Ella es una de las personas de las que hablaste antes, ¿no es así? Las que viven en secreto en la Naturaleza..." Celia trató de confirmar sus dudas con timidez.

"Sì, estas en lo correcto." Rio asintió. Hasta ahora todo el asunto de la aldea había sido mantenido en secreto, pero Sara le había dado el permiso de contarle los detalles a Celia.

"Ya veo..." Celia miró el rostro de las chicas fijamente. Ya sabía acerca de su existencia, pero nunca se habría esperado que algún día sería capaz de conocerlas. Sara y las demás venían desde afuera de Strahl, después de todo.

"Se hacen llamar la Gente del Espíritu, pero es un nombre general, no se refiere a la raza de cada uno. Podrías decir que ese es el mayor secreto..." Al ver que tenía que explicar las cosas, Rio tomó la palabra.

"Rio-san, deja la explicación en mis manos." Sara tomó un profundo respiro.

"Por supuesto." Rio asintió profundamente.

"...Ya que confías en Rio-san y en nosotras hasta el punto de revelarnos tu verdadera identidad, nosotras también lo haremos. Eres la profesora de Rio-san, así que confiamos en ti." Hablando con un tono algo incómodo, Sara se quitó el collar de su cuello. Hasta ahora, la chica había tenido la apariencia de un ser humano normal. Sin embargo, cuando se quitó su collar, un par de orejas de zorro salieron repentinamente de su cabeza. Al mismo tiempo, una cola mullida apareció desde atrás.

"¿¡Eh!?" Celia abrió los ojos por la sorpresa.

"El artefacto mágico que Sara-san se acaba de quitar es mucho más complejo que el que tú usas para cambiar tu color de cabello. Creo que no hace falta decirte para que funciona," Rio explicó las cosas desde un costado.

Los hombres bestia, los enanos y los elfos no podían vivir como ciudadanos normales en la región de Strahl— la única excepción eran los esclavos como Latifa. Como si no fuera poco, su población era increíblemente baja. Por tal motivo, el coste que tenían como mercancía era muy elevado y las personas ricas se morían de las ganas de tenerlos como mascotas.

Sara y las demás habían estado asustadas de la posible reacción de Celia por ese motivo. Rio les había dicho que no iba a pasar nada, pero las chicas no pudieron ocultar su preocupación de todos modos.

"Oh, umm... ¿Perteneces a la raza... de los hombres bestia?" Celia parpadeó repetidamente mientras observaba la cara y las orejas de Sara. Sólo parecía estar sorprendida, ya que no había ningún rastro de temor en su expresión.

"Si. Para ser más exactos, Sara-san es una chica lobo plateado," respondió Rio.

"Encantada de conocerte," Sara bajó la cabeza con timidez.

"Sí, lo mismo digo..." Con movimiento torpes, Celia también hizo lo mismo.

"Umm, ¿Que piensas de mí?" Dando un paso adelante, Sara fue directamente al punto.

"Bueno, es la primera vez que veo a alguien de tu raza, así que supongo que estoy algo sorprendida. Eres muy linda," Celia respondió con una expresión curiosa.

"...Gracias." Sorprendida, Sara la agradeció. Al ver la reacción de Celia, Oufia, Alma y Latifa dejaron escapar un suspiro de alivio.

"Se los dije, ¿no? A Celia-sensei no le importan ese tipo de cosas," diciendo eso, Rio dejó escapar una ligera risa.

"¿Qué quieres decir?" Celia preguntó con una expresión confundida.

"Sabes que en la región de Strahl los semi-humanos son esclavizados, ¿no?"

"Oh, ya veo. No es de extrañar que estuvieran tan cautelosas. Lo siento." Celia pronunció esas palabras con una sonrisa forzada.

"¡N-No, no tienes que disculparte! Más bien, somos nosotras quienes deberían disculparse por pensar mal de ti," Sara se disculpó en pánico.

"No te preocupes por eso." Celia sonrió y se volvió hacia Oufia, Alma y Latifa. "Pero si tu eres una chica lobo, ¿entonces ellas también....?"

"¡Yo soy un alto elfo! ¡Me llamo Oufia!" Oufia exclamó esas palabras con una sonrisa y se quitó el collar mágico al igual que Sara. En ese momento, sus orejas de elfo aparecieron.

"Yo soy Alma, una enana ancestral." Alma bajó la cabeza y se quitó el collar. En ese momento, sus orejas se transformaron en las orejas típicas de los enanos.

Al ver la aparición de dos razas nuevas, Celia se volvió hacia Rio con una expresión sorprendida. "Lo leí en un libro... Los altos elfos y los enanos ancestrales son como la realeza de los elfos y de los enanos, ¿no es así?"

"Sì. En realidad, en la aldea no existe la monarquía, pero es más fácil de entender si lo ves de esa manera. Sara-san también viene de una familia muy importante, así que las tres son las princesas de sus respectivas especies."

"Oh, ya veo... ¿Y quién es ella?"

¿Y por qué estás viajando con persons tan importantes?— pensó Celia, pero no lo dijo en voz alta y se volvió hacia Latifa.

"¡Mi nombre es Latifa! ¡Soy una chica zorro y la hermana menor de Onii-chan! ¡Encantada de conocerte!" Latifa se presentó con un tono agudo y se

quitó apresuradamente el collar mágico en su cuello. En ese momento, sus orejas y su cola de zorro aparecieron.

"...Si, encantada de conocerte. ¡Espera! ¿¡H-Hermana!? ¿¡Tienes una hermana!? ¡Cómo si no fuera poco es una chica adorable con orejas de zorro! ¡N-Nunca me dijiste nada al respecto!" Celia miró las orejas de Latifa con una expresión sorprendida y bajó la cabeza, pero después de procesar sus palabras, su expresión cambió una vez más.

"S-Sensei, tranquilizate, por favor. Explicaré la situación." Rio respondió en pánico. En ese momento, Aisia regresó de la cocina.

"Terminé de preparar el té. Esperemos que evapore por un rato más y estará listo." Después de poner la bandeja sobre la mesa, Aisia se sentó en el asiento libre al lado de Rio.

"S-Si..." Celia se calmó gracias a la aparición de Aisia, pero seguía avergonzada de haber perdido la compostura delante de los demás.

"La explicación es larga, así que por ahora te contaré lo esencial. Conocí a Latifa después de fugarme del Reino de Bertram. Terminé haciéndome cargo de ella, así que aunque no estemos relacionados por sangre, me volví algo parecido a su hermano mayor," explicó Rio.

"Oh, ya veo..." Celia asintió con una expresión afligida. Habían muchas cosas que quería preguntar, pero se abstuvo de entrometerse demasiado.

"Miharu-san, Aki-chan y Masato han estado viviendo en la aldea, pero ahora que sé donde se encuentra Satsuki-san, he decidido traerlos de regreso a la región de Strahl. Habría sido bastante difícil traerlos por mi cuenta, así que Sara-san y las demás me ayudaron. Además, esta es una buena oportunidad para que puedan conocer más acerca del mundo exterior. " Rio fue directamente al punto.

"...Entiendo la situación general. Estas hablando de los tres chicos de ahí, ¿no?" Dejando escapar un ligero respiro, Celia se volvió hacia el grupo que se encontraba algo alejado de Sara y los demás.

"Si, ellos son las personas que se vieron involucradas en la invocación del héroe. La mayor es Miharu-san, la otra chica es Aki-chan y el otro es su hermano, Masato," dijo Rio.

"Hola, soy Ayase Miharu. Encantada de conocerte," Miharu se presentó con algo de nervios

"Yo soy Sendou Aki."

"Y yo Sendou Masato."

"Es un placer. Veamos, Miharu, Aki y Masato, ¿no? Y además, Sara, Oufia, Alma y Latifa... Bien, memoricé el nombre de todos. Una vez más, es un un placer conocerlos. Oh, ¿está bien si hablo con ustedes de manera informal? También pueden llamarme de la forma que deseen en esta casa," Celia respondió con una suave sonrisa.

"Por supuesto," todos asintieron al mismo tiempo.

"Pero estoy sorprendido. A pesar de que hay varias personas..." Masato estaba sorprendido de cómo Celia había memorizado el nombre de todos con tanta rapidez.

"Su cabeza funciona de manera diferente a la tuya," Aki dejó escapar una ligera risa.

"Heh, y también a la tuya. Ella es linda y tiene una personalidad amable—es perfecta," Masato respondió con una sonrisa.

"C-Cállate, me di cuenta de eso desde el comienzo." Aki mostró una expresión indignada.

"Haha, están discutiendo de nuevo. Se ve que son hermanos muy cercanos." Latifa sonrió.

"¡No es cierto!" Aki y Masato negaron al mismo tiempo.

"...Fufu, que par divertido." Celia sonrió amablemente.

Rio observó la expresión facial de Celia y decidió anunciar el comienzo de su nuevo estilo de vida. "Bueno, lo siento por la decisión repentina, pero hasta que la fiesta comience, todos tendremos que vivir juntos por un tiempo. Puede que se vuelva algo ruidoso...."

"No hay problema. Hasta ahora éramos solo Aisia y yo, así que no puedo esperar a que las cosas se vuelvan más animadas," Celia respondió alegremente con una sonrisa. Aunque todavía quedaban algunos problemas por afrontar, parecía que los días que estaban por venir iban a ser muy divertidos.

◆◆◆

Los chicos hablaron en la sala de estar por alrededor de una hora. Sin embargo, con la noche cada vez más cerca, el rugido del estómago de Masato señaló el comienzo de los preparativos para la cena.

"Nosotras prepararemos la cena, así que ustedes dos pueden ir a bañarse." Oufia hizo esa sugerencia mientras miraba a Rio y Masato. Y así, se decidió que los dos chicos iban a tomar un baño juntos. Después de que fueran al baño y se sumergieran en la bañera....

"...Hey, Haruto-anchan." Masato habló de repente.

"¿Hm? ¿Que sucede?" Rio había estado mirando el techo de manera distraída, pero se volvió hacia Masato cuando escuchó su nombre. Ya que el chico llevaba una expresión inusualmente seria, Rio ajustó su postura por reflejo.

"¿Hay alguien que te guste entre las chicas del grupo?" Masato hizo una pregunta directa.

"...Me asustaste. ¿Qué pasa? ¿Y esa pregunta repentina?" Ante el anticlimax abrupto, Rio mostró una expresión cansada.

"Bueno, me estaba preguntando si te gusta alguien. Ya sabes, estamos rodeados por un montón de chicas lindas." Masato dejó escapar una carcajada y comenzó a explicar su pregunta.

"No sé cómo responderte..." Rio levantó la mirada hacia el techo con una expresión preocupada.

"¿Y entonces? ¿Quién es?" Masato insistió.

"Creo que este no es el momento adecuado para algo como eso," Rio respondió con una ligera sonrisa.

"¿Por qué?" Masato preguntó con curiosidad.

"...Originalmente estaba viajando con un propósito. Incluso si me gustara alguien, no seré capaz de quedarme con ella para siempre. Es por eso que no puedo enamorarme de nadie, al menos por ahora," dijo Rio. Su tono contenía algo de tristeza.

"Pero... ¿No pueden viajar juntos?" Masato mostró una expresión confundida.

"No es algo tan simple como eso..." Rio sonrió con amargura. Ahora que había descubierto que Lucius seguía con vida y había chocado espadas con él, ya no había vuelta atras. Desde ahora en adelante, iba a ser una cuestión de sangre por sangre. Rio iba a tratar de matar a Lucius y Lucius también iba a tratar de asesinarlo.

Siempre que los dos siguieran con vida... No, incluso si uno de los dos lograra ganar, un nuevo sentimiento de rencor podría nacer en alguien más. Ese sería el comienzo de un ciclo interminable de venganza. Rio iba a vivir con miedo— miedo de volverse el objetivo de venganza de alguien más. Esas eran las consecuencias de recorrer el camino de la venganza.

Por tal motivo, Rio no podía buscar su propia felicidad, no podía hacer que la persona que amaba se pusiera en peligro por alguien como él— eso es lo que Rio pensaba, pero no lo dijo en voz alta.

"¿Qué hay de ti, Masato? ¿Hay alguien que te guste?" Evadiendo el tema, Rio hizo una pregunta.

"Nop, nadie." Masato negó con la cabeza francamente.

"¿Por qué?" preguntó Rio.

"No, bueno... ahora sé porqué tuviste dificultades para responder." mientras decía eso, Masato se rascó la cabeza. "Quiero decir, todas son muy lindas y también las admiro. En serio, son muy hermosas. Pero..."

"¿Pero?" Rio repitió las palabras de Masato.

"Por alguna razón, no las veo de esa manera. Puede que se deba a que he pasado mucho tiempo con ellas— todas parecen mis hermanas mayores. Además...." Masato se detuvo, mirando a Rio fijamente.

Dejando de lado a Aki-neechan, parece que todas están enamoradas de ti. Acabo de conocer a Celia-san, pero ella también parece sentir lo mismo. Ah, pero no estoy muy seguro de los sentimientos de Miharu-oneechan...

"¿...Qué pasa?" Rio mostró una expresión curiosa.

"No, no es nada. Me estoy sintiendo un poco mareado, así que saldré." Masato negó con la cabeza mientras sonreía irónicamente y se levantó.

"...Parece que has estado entrenando de manera apropiada." Rio observó los músculos de Masato y sonrió.

"....Espera. ¿¡Podría ser que te gustan las hombres!?" Masato jadeó y escondió su cuerpo apresuradamente.

"Dame un respiro," Rio respondió con una expresión cansada.

◆◆◆

Entretanto, mientras que Rio y Masato se bañaban, el grupo de ocho chicas—Miharu, Aisia, Celia, Latifa, Sara, Oufia, Alma y Aki — estaban trabajando juntas para hacer la cena. Miharu y Oufia tomaron el liderazgo de la cocina y las demás chicas las estaban ayudando como asistentes. Aunque eran algo ruidosas, todo estaba yendo sin problemas.

Eventualmente, Rio y Masato salieron de la bañera, y después de una hora, la cena estaba lista. La mesa que Dominique había puesto en el comedor era bastante grande, pero con diez personas sentadas, el espacio parecía algo estrecho.

"¡Quiero sentarme con Onii-chan! ¡Celia-san se puede sentar ahí!" Latifa se sentó rápidamente al lado Rio e instó a Celia a que se sentara en el asiento que quedaba libre al otro lado de Rio.

"Gracias... Si me disculpan." Celia dejó escapar una ligera risa y tomó asiento. Aisia estaba sentada a su lado. Miharu, Sara y los demás también tomaron asiento. Y así, una vez que todos se sentaron—

"¡Es hora!" exclamó Oufia. El objetivo principal de la cena era conversar y conocer mejor a Celia.

"¡Gracias por la comida! Todo parece exquisito. ¡Tengo mucha hambre! ¡Yum!" Con ojos brillantes, Masato extendió sus palillos para agarrar la comida. El chico se llenó las mejillas de karaage, y después de expresar su opinión, le dio un bocado al arroz blanco en su plato.

"Compórtate— Celia-san también está aquí," murmurando eso, Aki hizo un puchero.

"Fufu, pienso que los chicos que comen con entusiasmo son geniales," Celia elogió a Masato con una sonrisa.

"¡Heh! ¿¡Escuchaste!?" Masato sonrió de oreja a oreja.

"...No te dejes llevar," Aki suspiró con cansancio.

"Tú también tienes que comer, Aki-neechan. Después de todo, Miharu-oneechan y las demás se esforzaron bastante para prepararnos la cena."

"Que— ¡Oye! ¡Yo también ayudé!"

"Heh, ¿que hiciste?" Masato preguntó con una sonrisa de burla.

"Ugh... Esta ensalada y el aderezo." Aki se sonrojó y apuntó a la ensalada que se encontraba en la mesa.

"Hmm, supongo que luce bien."

"¡También sabe bien! Sé que no te gustan los vegetales, pero asegúrate de comer algo," diciendo eso, Aki sirvió la ensalada en el plato de Masato.

"E-Estoy bien así. ¡Oye! ¡No pongas tanto!" Masato trató de detenerla en pánico, pero era demasiado tarde. Sobre su plato había una pequeña montaña de ensalada.

"Eww, odio los tomates..." Masato dejó escapar un gruñido decepcionado.

"Si no comes toda tu comida, no vas a ser fuerte como Haruto-san," dijo Aki.

"La ensalada está deliciosa, Aki-chan. Está muy bien condimentada." Después de escuchar la conversación entre los dos hermanos, Rio intervino.

"M-Muchas gracias." Al ser tomada por sorpresa, Aki expresó su gratitud con timidez. La cena continuó sin problemas hasta que Celia tomó la palabra repentinamente.

"Por cierto, Rio. ¿Has decidido cuáles son tus planes para el futuro? Todavía falta tiempo para el banquete."

"Es cierto. Miharu-san también quiere asistir, así que estaba pensando en ir a Almond junto a ella para reunirme con Liselotte. No hay garantía de que podamos verla inmediatamente, así que puede que nos tome varios días..."

"Es verdad, no lo sabrás hasta que vayas. Entonces, ¿nosotros estaremos esperando aquí?"

"Si. También tengo planeado ir de compras más adelante, así que me gustaría que vayamos todos juntos."

"Entendido. Aprovecharé este tiempo para a volverme amiga de los demás." Celia asintió alegremente mientras miraba a Sara y las demás.

"¡Ehehe! ¡No puedo esperar!" Latifa mostró una sonrisa.

"Estoy seguro de que te llevarás bien con todos, Sensei. Parece que ya se han vuelto bastante cercanos." Rio miró a su alrededor con una sonrisa.

"Si. Me han enseñado algunas recetas y también prometimos bañarnos juntas, ¿no es cierto?" De buen humor, Celia se volvió hacia Latifa.

"¡Si!" Latifa asintió enérgicamente. Su tono era un poco rígido, pero tal vez se debía a que ella y Celia tenían la mayor diferencia de edad de todo el grupo. Dicho eso, la relación entre esas dos parecía estar yendo bien, así que no había problema.

"Cuida de Sensei mientras no estoy, Latifa," Rio sonrió amablemente.

"¡Sip!" Latifa asintió con una sonrisa despreocupada.

"Ustedes son hermanos bastante cercanos, ¿no? Pero en sentido diferente respecto a Aki y Masato." Celia mostró una sonrisa cálida mientras dirigía su mirada hacia Aki y Masato, quienes usualmente comenzaban a discutir por cualquier cosa.

◆◆◆

Después de que sacaran los platos de la mesa y todos dejaran escapar un suspiro satisfecho...

"Limpiaré el resto, así que pueden ir a relajarse." Rio se ofreció para limpiar.

"Entonces, como prometimos, ¡tomemos un baño juntas!" Latifa habló con un tono emocionado.

"Fufu, entonces vayamos después de terminar el té. Yo también ayudaré a limpiar." Oufia asintió e inmediatamente expresó su voluntad de ayudar a Rio. Al mismo tiempo, Miharu se levantó de su asiento.

"No se preocupen, Oufia-san, Miharu-san. Esta es mi manera para agradecerles por la cena deliciosa," dijo Rio.

"¡Yo ayudaré con la vajilla!" Masato también ofreció su ayuda.

"Gracias." Rio asintió.

"¡Muchas gracias, Onii-chan, Masato-kun! ¡Voy yendo, entonces!" Latifa expresó su gratitud y se dirigió inmediatamente a su habitación para prepararse.

Y así, mientras Rio y Masato se encargaban de la limpieza, las chicas fueron a sus respectivas habitaciones y después se dirigieron al vestidor juntas para quitarse la ropa.

"¡Ehehe! ¡Primera!" Latifa se quitó la ropa de inmediato y corrió rápidamente hacia la bañera.

"No corras, Latifa." Sara había estado quitándose su sujetador, pero no tardó mucho en darse cuenta de las travesuras de Latifa. Poniendo una mano sobre su cintura, Sara trató de darle una advertencia, pero en ese momento su sujetador se cayó al suelo.

"Fufu, que atrevida." Oufia dejó escapar una ligera risa.

"C-Cielos, no te quedes mirando. ¿Q-Qué pasa, Celia-san?" Sara se cubrió el pecho con su brazo, pero se dio cuenta de que estaba siendo observada por Celia.

"Nada, eso solo que... Tu cola..." Celia miró fijamente la cola de Sara.

"¿Mi... cola?" Sara mostró una expresión curiosa.

"Umm... ¿Puedo tocarla?"

"...Si, no hay problema." Sara asintió y sonrió.

"Entonces, si me disculpas..."

Sara agarró su cola para que fuera más fácil de tocar y Celia extendió su mano hacia ella. Al tocar la cola de Sara, Celia abrió los ojos por la sorpresa.

"Esto es... ¡Qué textura!" Era tupido y suave así que daba una sensación increíble. Impresionada por lo mullida que era, Celia continuó a acariciar la cola de Sara sin cesar. Cada vez que tocaban su cola, Sara se estremecía por el cosquilleo.

"U-Umm, se siente bien, pero me da un poco de cosquillas." Sara se sonrojó ligeramente.

"¡Ah, lo siento! Tenía una textura increíble, así que..." Celia dejó escapar una risa mientras mostraba una expresión algo afligida.

"N-No, sigue acariciando mi cola todo lo que quieras," Sara sonrió.

"¡Gracias! ¡También me encantaría lavarla!" Celia respondió alegremente. Sara parpadeó repetidamente, pero al entender su petición, asintió con una ligera risa.

"...Está bien. Si no es mucho problema."

"Fufu, nosotras nos adelantaremos. Vamos." Oufia mostró una sonrisa divertida mientras se dirigía al cuarto de baño junto a Miharu, Alma y Aki. Ahí, Latifa y Aisia ya había comenzando a lavar sus cuerpos.

"Hmm, hmm-hmm," Latifa estaba moviendo su cola rítmicamente mientras reproducía la melodía de una canción con su boca.

...*También me encantaría tocar la cola de Latifa.* Celia observó la cola de Latifa con gran interés. Al parecer, tenía intención de preguntárselo más tarde. Por ahora, Celia decidió lavar su cuerpo.

"¿Que dices si también comenzamos a bañarnos?" Diciendo eso, Celia se dirigió a la zona de lavado y se sentó en un taburete al lado de Sara.

Después de que Sara lavara todo su cuerpo excepto por su cola— "Umm, ¿todavía quieres lavar mi cola?" preguntó con timidez.

"¡Si, sería un placer! ¿Está bien si lo lavo como si fuera cabello normal?" Celia asintió alegremente y se puso detrás de Sara.

"Si, no hay problema." Sara asintió.

"Entonces, si me disculpas..." Celia agarró la cola de Sara amablemente y la mojó con agua caliente y después usó el champú para crear burbujas.



"Fufu, se siente bien." Sintiendo un ligero cosquilleo, Sara sonrió.

"Estoy feliz de escuchar eso. Avísame si me dejo una zona."

"Sip. Por cierto..." Sara abrió la boca para decir algo, haciendo que Celia inclinaría su cabeza.

"¿Que sucede?"

"Umm, conoces a Rio-san desde hace mucho, ¿no?" Sintiendo curiosidad por la relación entre Rio y Celia, Sara hizo esa pregunta. Era algo difícil de preguntar cuando Rio estaba presente, así que ese era el momento perfecto.

"Si. No nos vimos por unos años, pero cuando lo conocí, Rio tenía 7 años. Después de eso, pasamos juntos más de 5 años en la academia. Supongo que se podría que nos conocemos desde hace tiempo." Recordando el pasado con una sonrisa, Celia se dejó de lavar la cola de Sara momentáneamente para responder.

"Más de cinco años..." Los ojos de Sara se abrieron por la sorpresa. En cuanto a duración, la gente del espíritu había pasado mucho menos tiempo con él.

"Si. ¿Eh? ¿Qué pasa, chicas? ¿Por qué se quedaron calladas repentinamente?" Celia se dio cuenta del silencio repentino y miró a su alrededor. Todas la estaban mirando con ojos llenos de curiosidad.

"¡Umm! ¡Me gustaría escuchar más al respecto! ¡Cuéntame más acerca del Onii-chan de esos tiempos!" Latifa habló con franqueza.

"Fufu, por supuesto. También me gustaría saber más acerca del Rio que ustedes conocen. Hablemos juntas al respecto." Respondiendo a Latifa, Celia dejó escapar una ligera risa.

"...Yo también participaré."

"¡Yo también!"

Alma y Oufia se ofrecieron para participar. Sin embargo, sus voces resonaron por todo el baño, así que no tenía sentido, ya que habrían sido capaces de escuchar la conversación de todos modos.

"Uh..." Miharu estuvo a punto de levantar la mano, pero no tuvo el coraje suficiente, así que la bajó con timidez. Aki observó sus acciones atentamente.

"¡Tengo una pregunta! ¿Cómo era Oni-chan de niño?" preguntó Latifa.

"Veamos... ¿Supongo que no muy diferente de como es ahora? Cuando lo conocí, Rio era un niño bastante maduro..." Celia recordó los eventos del pasado con nostalgia.

"Ya veo...." Latifa asintió con gran interés.

"Ah, pero creo que su actitud se ha vuelto más directa. Si tuviera que decirlo con palabras, es como si finalmente hubiera pasado de ser un niño a ser un adulto." Inclinando su cabeza, Celia pronunció esas palabras.

"No parece ser que sea muy diferente al Rio-san que conocemos." Sara mostró una sonrisa algo alegre.

"Ahora que lo pienso, Rio-san fue a una escuela para nobles, ¿no es así? Umm, escuché que pusieron su nombre en la lista de personas buscadas después de ser involucrado en una disputa entre nobles..." dijo Alma.

"Si. Así que también les contó eso. Ya que era un huérfano, Rio se encontraba en una posición especial. Al final, lo usaron como sacrificio," Celia explicó lo ocurrido con el ceño fruncido.

"¿Rio-san... era un huérfano?" Esa era la primera vez que escuchaban eso, así que Sara y las demás abrieron los ojos por la sorpresa. Miharu y Aki también habían estado escuchando la conversación, así que llevaban expresiones igual de sorprendidas.

"¿E-Eh? ¿No lo sabían? Ya que sabían de la academia, pensé que... Lo siento, pretendan que no escucharon nada... Bueno, supongo que es imposible." Celia trató de explicarse en pánico, pero sus hombros cayeron cuando se dio cuenta de que había metido la pata. Mientras tanto, Aisia terminó de lavarse el cabello y se acercó a Celia.

"No es como si Haruto lo hubiera estado escondiendo. No se los dijo ya que no le preguntaron al respecto. Si no quisiera que revelaras esa información, Haruto te lo habría dicho con antelación."

"¿En serio?" Celia preguntó con vacilación.

"Sip, yo también pienso lo mismo. Después de todo, yo también estaba al corriente de que Onii-chan es huérfano." Latifa asintió.

"¿En serio?" Sara se dirigió a Latifa con esa pregunta.

"Sip. Así que no hay problema." Latifa sonrió ligeramente. Aisia las dejó y entró en la bañera.

"Ya veo... Pero me disculparé de todos modos." Celia suspiró.

"Umm, se que no debería entrometerme demasiado en el pasado de Rio-san, pero una vez nos dijo que él no era un miembro de la nobleza. ¿Podría preguntar por qué estaba frecuentado una escuela para nobles?" preguntó Alma.

"...Puedo contarte la verdad superficial. Rio salvó a un miembro de la familia real, así que fue inscrito en la Academia como recompensa. Pero al final, fue usado como un simple chivo expiatorio y como si no fuera poco, también lo trataron muy mal... Más que una recompensa, fue un castigo," Celia explicó lo ocurrido con incomodidad.

"¿No se podía hacer nada con respecto a la petición de busqueda?" Incapaz de aceptar lo que pasó, Sara hizo esa pregunta.

"...No creo. Puede que parezca una excusa, pero quienes tomaron la decisión fueron el Rey y un pequeño grupo de nobles que controlaban el reino. Yo era una simple profesora en aquel entonces, así que no podía hacer nada. Escuché que lo habían puesto en la lista de personas buscadas de alguien más, pero para ese entonces ya era demasiado tarde.... " Celia explicó lo ocurrido con una expresión afligida. La chica estaba avergonzada de su propia impotencia.

"Lo siento por hacer una pregunta tan difícil," bajando sus orejas y su cola, Sara se disculpó.

"No no, no te preocupes." Celia negó la cabeza débilmente con una sonrisa triste.

"Umm, entonces, ¿Podría hacer otra pregunta?" Oufia levantó la mano.

"Por supuesto," Celia asintió.

"Me gustaría saber como pasaban su tiempo juntos en la academia. Los dos son muy cercanos, así que estoy segura de que comparten recuerdos felices." Oufia sonrió con calidez.

"Como pasábamos el tiempo... ¿Creo que de forma bastante normal?" Celia inclinó la cabeza con una expresión algo avergonzada.

"Me gustaría escuchar más al respecto. Estoy segura de que esos momentos fueron muy importantes para Rio-san, ya sabes, por estar aislado de los demás y todo," dijo Oufia. Sara y Latifa también asintieron.

"...Gracias por decir eso." Celia sonrió alegremente.

"Entonces, ¿qué hacían específicamente?" Olvidándose de que le estaban lavando la cola, Sara se volteó en dirección de Celia haciendo esa pregunta.

"V-Veamos. Habían muchas personas que nos observaban en la academia, así que casi siempre nos reuníamos en mi laboratorio. Solíamos tomar té mientras conversábamos de varias cosas. A veces también me ayudaba con mi investigación..." Celia recordó el pasado con una sonrisa.

"Ya veo. Así que el tiempo que pasaba junto a Celia-san era muy importante para Onii-chan." Latifa cruzó los brazos y asintió. Rio le había contado varias cosas acerca de Celia, pero ahora era más evidente que la joven profesora era una posible rival.

"Eso... puede que sea verdad. Estaría feliz si lo fuera." Celia sonrió con timidez.

"Estoy segura que es así. ¿No es cierto, Aisia-oneechan?" Latifa asintió firmemente y se volvió hacia Aisia, quien estaba sumergida en la bañera junto a Miharu y Aki. Miharu también se volvió hacia Aisia con una expresión interesada.

"Sip," Aisia asintió en voz baja.

"¡Te lo dije!" Latifa mostró una alegre sonrisa.

"Gracias," Celia asintió con timidez.

"No es la primera vez que lo digo: la razón por la que Haruto es capaz de abrir su corazón hacia los demás es gracias a cómo Celia lo trató en la academia. Ya que Celia siempre estuvo a su lado, Haruto no perdió completamente la confianza en los demás," hablando con elocuencia, Aisia sonrió.

"E-Estás exagerando." Al ser elogiada delante de los demás, Celia se sintió incómoda.

"Nop, creo que Aisia-oneechan tiene razón. Es gracias a ti que todas nosotras nos volvimos cercanas a Onii-chan. Muchas gracias." Latifa bajó la cabeza en dirección de Celia.

"...Gracias." Sara y las demás se miraron entre sí y bajaron la cabeza mientras reían ligeramente.

" ¡O-Oigan! ¡No se burlen de mí!" Celia se sonrojó.

"Yo..." Miharu, quien habia estado escuchando la conversación en silencio, abrió la boca por primera vez. La chica no tardó en volverse el centro de la atención

"Yo también creo que es verdad. Haruto-san es muy amable, después de todo." Miharu habló con un tono ligeramente agudo. Eso era todo lo que quería decir, pero su corazón estaba latiendo con fuerza.

"...Gracias. Tienes razón. Puede que sea cobarde e ingenuo, pero no hay duda de que es muy amable." Celia se sorprendió un poco, pero después respondió con una sonrisa.

"¿Cobarde?" Sara preguntó con vacilación.

"Sip. Rio desconfía de los demás, o podría decirse que es demasiado cauteloso. Es por eso que es cobarde, pero fue Aisia quien lo dijo. Yo solo apliqué mi propio razonamiento." Celia sonrió ligeramente.

"¿...Y que de hay de ingenuo y amable?" Alma preguntó con curiosidad.

"Hmm... Rio nunca duda de las personas en las que confía y creerá en ellas hasta el final. Una vez me dijo que desconfía de los demás, pero no creo que él quiera dudar de ellos. Es por eso que es ingenuo, pero amable." A Celia parecía divertirle hablar acerca de Rio, ya que sus palabras fluían sin ninguna dificultad.

"...Parece que entiendes muy bien a Rio-san." Las chicas de la aldea miraron a Celia con ojos llenos de respeto. Mientras tanto, Miharu llevaba una cara que contenía algo de envidia y de sorpresa. A diferencia de las demás, Aki estaba observado a Miharu fijamente.

"A-Ahaha, bueno, he pasado mucho tiempo con el." Celia trató de esconder su vergüenza con una ligera risa.

"¡Sip, lo entiendo! En otras palabras, te gusta Onii-chan, ¿no es así?" Después de escuchar las palabras de Celia, Latifa exclamó.

"U-Umm... ¿¡Qué te hace pensar eso!?" Celia fue tomada por sorpresa y su cara se volvió completamente roja.

"¿Eh? El hecho de que conozcas a Onii-chan muy bien." Latifa inclinó su cabeza hacia un costado.

"E-Eso es porque... ¡Yo soy su profesora y él es mi alumno!" Celia se justificó con un tono agudo.

"Hmm, me pregunto si eso es cierto... Pero le preguntaste a Onii-chan que te ayudara a escapar de tu matrimonio, ¿no? Me gustaría escuchar más al respecto. ¿Que dicen, chicas?" Latifa miró a Celia con una expresión dudosa, pero se volvió hacia las demás para hacer una pregunta.

"Ah..." Eso hizo que las chicas se acordaran de lo que pasó con Celia y su boda.

"Ahora que lo pienso, tienes toda la razón. A nosotras también nos gustaría escuchar más detalles al respecto." Sara asintió.

"¿E-Eeh? P-Pero todavía no he terminado de lavar tu cola. ¿Qué dices si conversamos cuando entremos en la bañera." Celia vaciló y trató de evadir el tema, pero estaba claro que la iban a bombardear de preguntas.

Al final, las chicas conversaron y se divertieron en la bañera por un rato más. Después de eso, hubo una pequeña discusión acerca de la disposición de las habitaciones, pero esa es una historia para otra ocasión.

Capítulo 7: De regreso a Almond

A la tarde siguiente, Rio dejó la casa de roca que se encontraba en las afueras del Reino de Galwark para visitar la ciudad de Almond. Miharu lo estaba acompañando y Aisia se encontraba en su forma espiritual.

Su destino era la mansión de Liselotte.

Los chicos fueron a la muralla al norte de la ciudad y pasaron por las proceduras necesarias para ir a la mansión.

"¿Estás nerviosa, Miharu-san?" Al ver que Miharu llevaba una cara rígida, Rio trató de confirmar su estado de ánimo.

"Si, un poco. Esta será la primera vez que visite a un noble..." Miharu asintió con un tono incómodo. Celia también era la hija de un noble, pero al parecer se había olvidado de ello.

"Cecilia también es una noble. ¿O puede que no lo parezca?" Rio hizo esa pregunta usando el alias de Celia. Ya que quería que Miharu se relajara, el chico mostró una sonrisa bromista.

"...Ah, umm, su caso es diferente. Escuché con antelación que era una persona cercana a ti, así que no parecía de esa manera... Obviamente, sigo pensando que es hermosa e inteligente. Es casi como una princesa, ¿sabes?" Miharu jadeó y trató de justificarse en pánico. Desde su punto de vista, Celia era una persona impresionante que tenía una presencia imponente.

"Estoy seguro de que estará feliz de escuchar eso. Si no te sientes nerviosa alrededor de Cecilia, entonces tampoco deberías tener problemas con Liselotte. No te preocupes." Rio sonrió.

"Está bien." Miharu asintió, mirando furtivamente el perfil de Rio.

Menos mal que puedo hablar normalmente incluso si estoy a solas con él.

Puede que sea un simple producto de su imaginación, pero Miharu creía que su relación con Rio se había estado volviendo algo incómoda. Sobretodo desde que Rio regresó a la aldea para informarles del paradero de Satsuki y Miharu le preguntó acerca de su vida pasada...

Existía la posibilidad de que las razones fueran las siguientes: la primera era el hecho de que Miharu estaba fuertemente convencida de que Rio era Amakawa Haruto. Eso era seguro.

En cuanto a la otra razón... Por alguna razón, desde que regresó a la aldea, Rio había estado dando la sensación de querer distanciarse de ella. Obviamente cuando los demás también estaban presentes Rio se comportaba con naturalidad, pero Miharu se había dado cuenta de esa distancia difícil de explicar con palabras de todos modos. Más que sentir que la estaban evitando, era como si la estuvieran alejando...

Eso hacía que Miharu se sintiera muy triste. Es por eso que había estado preocupada por el día de hoy— una situación en la que sólo ellos dos estaban presentes. Aunque parte de sus nervios se debían a su reunión con Liselotte, la razón principal era el hecho que estaba sola con Rio.

Dicho eso, Aisia estaba con ellos en su forma espiritual, así que técnicamente no estaban solos. Además, la misma Miharu sabía que habían cosas más importantes por las que debía preocuparse en ese momento, así que escondió sus dudas en su corazón.

Es verdad— Hoy vengo en nombre de Aki-chan y Masato-kun. Este es mi deseo egoísta, pensó Miharu.

Liselotte Kretia. El hecho de que ella estaba usando conocimiento de la Tierra para fabricar productos en ese mundo era innegable. Por tal motivo, Rio y Miharu habían considerado todas las posibles reacciones que Liselotte podría tener si una persona japonesa aparecía ante ella.

"No te preocupes, Miharu-san. Aisia también está aquí."

"...Sí. Cuida de mi, Ai-chan," Miharu dejó escapar una ligera risa.

"Si lo peor llegara a pasar, estaré contando contigo Aisia," dijo Rio. En realidad, las posibilidades de que 'lo peor' llegara pasar eran extremadamente bajas. Era sólo una opinión personal, pero al ver el comportamiento habitual de Liselotte y la actitud que asumía cuando interactuaba con el héroe Sakata Hiroaki, Rio había llegado a la conclusión de que nada malo pasaría.

Entendido, Aisia respondió brevemente.

"¿Ves?" Rio mostró una sonrisa.

"Fufu, incluso si no puedo verla, puedo imaginarme perfectamente que tipo de cara está poniendo." Miharu también se puso a reír. Por cierto, Aisia se encontraba en el interior de Rio, pero podía comunicarse telepáticamente con Miharu cuando se encontraban cerca gracias al contrato temporal que

habían formado antes. Ya que Rio estaba presente, eso quería decir que los tres podían comunicarse con la mente.

Y así, mientras conversaban por el camino, los chicos llegaron al portón delante de la mansión de Liselotte. Rio se detuvo a una distancia de 10 metros.

"Esta es la mansión de Liselotte."

"E-Es grande. Por el camino también pensé lo mismo." Miharu observó el exterior de la mansión intensamente. La mansión estaba rodeada por una muralla, pero incluso sin ella, ver toda la residencia desde la posición en la que se encontraban sería imposible.

"Liselotte es la hija de un Duque y también la presidenta de una compañía comercial importante. Si consideramos el hecho que inicialmente Almond no era una ciudad grande, esta residencia es bastante pequeña," explicó Rio. Almond todavía estaba expandiéndose, así que si tuvieran más terreno a disposición, la mansión sería mucho más grande.

Los dos estaban hablando de eso delante del portón de la mansión, cuando de repente, uno de los guardias se les acercó.

"Buenas tardes. ¿Necesitan algo de esta mansión?" preguntó el guardia. Rio y Miharu no estaban usando una capucha, así que sus rostros estaban al descubierto. Sin embargo, aunque su ropa era ordenada, era bastante evidente que no eran nobles, así que tal vez lucían algo sospechosos.

"Mi nombre es Haruto. Estoy aquí para pedir una audiencia con Liselotte-sama. Si está ocupada, estoy dispuesto a establecer una reunión futura." Rio habló con un tono respetuoso.

"Haruto-sama... Mis disculpas por no reconocerlo. Usted es el espadachín que salvó a mi Señora cuando estaba siendo atacada por monstruos, ¿no es así?"

"No fui el único que ayudó..." Rio respondió humildemente con una sonrisa irónica.

"Entonces esta chica... ¿Podría ser que usted es la compañera de Haruto-sama?" El guardia se dirigió a Miharu con esa pregunta.

"Si. Su nombre es Ayase Miharu."

Rio pronunció el nombre completo de Miharu, haciendo que el guardia pensara que era una noble. El hombre abrió los ojos por la sorpresa y los invitó a entrar. "...Entendido. Primero, los guiaré donde las asistentes de mi señora. Acompañenme, por favor. Hey, es Haruto-sama. Envíen un mensaje a la mansión," el guardia habló con los soldados protegiendo la entrada. Uno de ellos corrió hacia la mansión para informar a las asistentes acerca de la situación actual.

Rio y Miharu fueron llevados al interior de la muralla. Miharu se quedó contemplando la dimensión y la belleza del jardín alrededor de la residencia.

Cuando llegaron a la entrada principal, la puerta se abrió y tres asistentes salieron para darles la bienvenida: Cosette, Natalie y Chloe.

"Vaya, Haruto-sama. Bienvenido a la mansión." Cosette le dio la bienvenida respetuosamente y bajó la cabeza. Natalie y Chloe también hicieron lo mismo.

"Ha pasado un tiempo, chicas." Rio respondió con un tono amigable. Ante eso, Cosette levantó la cabeza y se dio cuenta de la presencia de Miharu. Aunque puso una cara llena de curiosidad, la asistente no dijo nada en voz alta.

"Si, es un placer verlo de nuevo. Escuché la situación. Entre, por favor." Con un tono brillante, Cosette invitó a Rio y Miharu a entrar en la mansión.

"Muchas gracias." Rio bajó la cabeza y siguió los pasos de Cosette.

"C-Con permiso." Miharu bajó la cabeza torpemente y siguió a Rio con timidez.

"Nos encargaremos del resto. Gracias." Natalie habló con el guardia que había acompañado a los chicos, quien no dudó en retirarse y volver a su trabajo.

"Lo siento por presentarme tan de repente, pero al menos me gustaría programar una reunión futura entre Liselotte-sama y yo." Rio habló con Natalie mientras caminaban por la mansión.

Natalie negó con la cabeza y respondió con un tono cálido. "No, eres el benefactor de nuestra Señora, así que nos han dicho que demos prioridad a sus posibles visitas. Puede que tenga que esperar un rato, pero debería ser

capaz de reunirse con ella este mismo día. Por ahora, permita que lo llevemos a una sala de espera."

"...Estoy honrado de escuchar eso." Rio mostró una sonrisa algo avergonzada.

"Esta es la sala de espera. Entren, por favor." Una vez que llegaron, Cosette abrió la puerta de la habitación y los invitó a entrar.

"Con permiso." Rio la siguió y tomó asiento en una silla. Miharu se sentó a su lado tímidamente. Después de eso, una de las asistentes trajo una bandeja con té.

"Ahora, espere hasta la llegada de mi Señora. Estaremos esperando afuera de la habitación, así que si necesita algo, no dude en llamarnos." Las asistentes se retiraron de la habitación respetuosamente.

Cuando se quedó nuevamente a solas con Rio, Miharu tomó un profundo respiro para calmarse. "D-De repente me estoy sintiendo increíblemente nerviosa."

"No te preocupes— Estoy seguro de que te dará el permiso para que nos acompañes. Déjalo en mis manos," Rio trató de aliviar las preocupaciones de Miharu, pero sus palabras no eran una simple promesa vacía. Incluso si Liselotte fuera a rechazar su petición, Rio tenía en mente algunas formas para convencerla.

"Lo siento, aunque es mi deseo egoísta, al final eres tú quien se está encargando de todo....." Miharu se sintió avergonzada de su impotencia y se disculpó.

"Lo estoy haciendo porque quiero hacerlo. No te preocupes," Rio dio a Miharu algunas palabras de aliento. En ese momento, alguien tocó la puerta. Rio y Miharu se voltearon hacia la entrada, la cual se abrió pocos segundos después.

"Lo siento por hacerle esperar, Haruto-sama." Quién entró fue la propietaria de la mansión, Liselotte. Detrás de ella se encontraba Aria.

"Ha pasado un tiempo, Liselotte-sama." Rio se levantó inmediatamente y se llevó la mano al pecho para saludarla respetuosamente.

"E-Encantada de conocerte. Muchas gracias por recibirme." Miharu se levantó torpemente y bajó la cabeza de manera incómoda.

"...Usted es Ayase Miharu-sama, ¿no? Mi asistente me informó su nombre. Encantada de conocerle. Soy la gobernadora de la ciudad de Almond, Liselotte Kretia. " Después de grabar el rostro de Miharu en su mente, Liselotte la saludó con una sonrisa.

"S-Si. Es un honor estar ante su presencia." Miharu respondió con un tono nervioso.

"Parece que tienen algo que discutir conmigo. Primero, tomemos asiento." Liselotte los invitó a tomar asiento con una actitud amigable.

Cuando se sentó, Rio tomó la palabra inmediatamente. "Estoy aquí para profundizar lo que hablamos anteriormente— la razón por la que quiero asistir a la fiesta. Miharu-san también está involucrada, así que la traje conmigo."

"¿Podría darme más detalles?" Liselotte lo instó a seguir sin cambiar su expresión en lo más mínimo.

"Miharu-san es amiga de Sumeragi Satsuki-sama, el héroe Del Reino de Galwark. Creo que esto es suficiente para que usted entienda la situación."

Liselotte cerró los ojos por un momento. "...Aria, sal de la habitación por un momento. Espera afuera de la puerta y asegúrate de que nadie entre."

"...Entendido." Aria asintió respetuosamente y se fue de la habitación como le habían ordenado.

"Lo siento por eso, el héroe... Sakata-sama y la Princesa Flora siguen en la mansión, así que existe la posibilidad de que vengan aquí. He tomado las contramedidas necesarias para evitar que interrumpan nuestra conversación."

"Gracias," Rio bajó la cabeza con una ligera sonrisa. Sakata Hiroaki era el tipo que entraría en la habitación sin preguntar, algo sumamente indeseable en ese momento.

"...En realidad, desde que vi el rostro de Miharu-sama tuve la impresión de que sus rasgos no eran comunes en los países vecinos. Sin embargo, eso no prueba que Miharu-sama venga del mismo mundo que el héroe. El testimonio de Haruto-sama me hace querer creer en sus palabras, pero si no le importa, ¿podría hablar con Miharu-sama por un momento? Creo que soy capaz de determinar si ella viene realmente del mismo mundo del héroe." Liselotte tomó un profundo respiro y pronunció esas palabras.

"Ah, umm..." Miharu se volvió hacia Rio en busca de su permiso, a lo que el chico asintió ligeramente con la cabeza.

"Si, no hay problema," dijo Miharu.

"Una vez más, es un placer conocerte Ayase Miharu-san. Mi nombre es Liselotte Kretia. Yo también era japonesa en mi vida pasada. ¿Entiendes mis palabras?" Liselotte comenzó a hablar en japonés repentinamente. Su pronunciación era torpe, pero el hecho de que estaba hablando japonés era innegable.

"Uh..." Miharu fue tomada por sorpresa. Nunca se imaginó que Liselotte comenzaría a hablar en japonés— lo mismo vale para Rio.

Insegura de cómo responder, Miharu se volvió hacia Rio en busca de ayuda. Si Rio le diera una orden, estaría delatando que también puede hablar japonés. Sin embargo, los dos habían establecido una señal especial para ese tipo de situaciones.

¿Que debería hacer? ¿Me uno a la conversación? Pero... Mientras observaba la situación, Rio puso su mano derecha sobre su mano izquierda y movió su índice dos veces. En otras palabras: si.



"Ah, umm... Si." Miharu respondió en japonés con un tono vacilante.

"¿Te estás preguntando por qué puedo hablar en japonés? ¿O tal vez ya te esperabas que pudiera hablar en japonés?" Tratando de imaginar los pensamientos de Miharu, Liselotte dejó escapar una ligera risa.

"Umm, ¿por qué comenzaste a hablar en japonés repentinamente?" preguntó Miharu. Aunque la respuesta correcta era la segunda, Miharu estaba curiosa de saber por qué Liselotte se había puesto a hablar en japonés tan de repente.

"Porque eres capaz de hablar el idioma de este mundo con bastante fluidez. Tu pronunciación no es muy precisa, pero el movimiento de tus labios coincide con el sonido, así que llegué a la conclusión de que eres capaz de hablar el idioma de este mundo. Esa es la razón," respondió Liselotte.

"¿Qué quieres decir con eso?" Miharu no parecía entenderlo del todo, ya que mostró una expresión confundida.

Ya veo... Rio se dio cuenta de la razón con esos pocos detalles y se sorprendió bastante, pero no dejó que sus emociones se mostraran en su cara.

"El único héroe que he conocido hasta el momento es Sakata, pero él ha estado hablando japonés durante todo el tiempo. Parece que sus palabras son traducidas inmediatamente al idioma de este mundo. Creo que es una de las habilidades de su armamento divino, pero eso quiere decir que si miras con atención, puedes ver que sus labios no coinciden con sus palabras."

"Um..." Miharu todavía no parecía estar muy convencida.

"En otras palabras, él no se dio cuenta de que los productos de la Firma Rikka tenían nombres japoneses. Pero tú si que te diste cuenta, ¿no?" Liselotte inclinó su cabeza y trató de confirmar sus palabras.

"Ah, si," Miharu asintió honestamente. Rio y ella lo habían discutido de antemano: responder a esa pregunta honestamente no iba a traer problemas.

"En ese caso, debiste haber pensando que los productos fueron creados por mi o por alguien de la Firma Rikka, ¿no es así? De hecho, estás aquí por ese motivo, ¿no?"

"S-Si."

"Es por eso que elegí hablar en japonés desde el principio en lugar de esconderlo. La razón por la que nombré a los productos de la Firma Rikka con nombres de la Tierra fue para encontrar a personas como yo. Nunca tuve la intención de esconderme de aquellos que recibieran mi mensaje. "

"Eso es... sorprendente." Abrumada por el intelecto de Liselotte, Miharu murmuró esas palabras con un tono sorprendido.

"Gracias por el cumplido. Pero hay algo de lo que tengo curiosidad," dijo Liselotte.

"¿Y-Y eso sería?" Miharu preguntó con timidez.

"El japonés no debería existir en este mundo. Así que, ¿como hiciste para aprender el idioma local? Parece que puedes mantener una conversación normal sin problemas, pero alcanzar ese nivel por tu cuenta requeriría de una cantidad considerable de tiempo. Como mínimo, sería imposible conseguir algo así desde que los héroes fueron invocados."

"..." Miharu escuchó las palabras de Liselotte con una expresión incómoda.

"En otras palabras, necesitarías de un profesor excelente. Quién podría haber cumplido ese rol... Con todo respeto, Haruto-sama, ¿Podría ser que fue usted?" Liselotte se volvió hacia Rio y preguntó en japonés.

"Ah, no..." Miharu puso una expresión rígida y trató de intervenir en pánico. Mientras tanto, la expresión de Rio no había cambiado en lo más minino. Después de todo, había preparado una excusa con antelación.

"Sí, es exactamente como usted dice. Sus habilidades de observación y deducción son dignas de elogio," Rio elogió a Liselotte y confirmó su teoría. Esta vez, fue Liselotte quien puso una expresión rígida.

"Entonces... entonces... ¿Tú también— Tú también eres una persona reencarnada? ¿Recuperaste tus recuerdos de la Tierra mientras vivías en este mundo? Tú nombre — Haruto— se debe...." Con una expresión impaciente, Liselotte comenzó a bombardear a Rio de preguntas, pero el chico la detuvo.

"Espere un momento, por favor. Estamos aquí para un asunto diferente. Estoy seguro de que usted tiene una agenda apretada, así que lo mejor es que regresemos al tema principal." Rio dijo eso usando el idioma local.

"...Mis más sinceras disculpas. Me emocioné demasiado." Después de recuperar la compostura, Liselotte se disculpó.

"No, es sólo que que la discusión tomará un poco de tiempo, así que lo mejor es programar una reunión futura para hablar de lo demás. Por ahora, le diré que yo también tengo los recuerdos de mi vida pasada. ¿Podría mantenerlo en secreto? No tengo intención de contárselo a las personas que no conozco muy bien." Rio negó con la cabeza y confirmó el mínimo de información posible. Él también quería profundizar el tema, pero tampoco quería desviarse demasiado de su objetivo original.

"Si, actualmente el héroe Sakata Hiroaki tampoco está al corriente de mi pasado, asi que también me gustaría que mantuviera lo que dije en secreto. No tengo intención de contarle mi secreto a las personas que no recibieron mi mensaje, así que puedo prometer que tampoco revelaré el suyo," Liselotte asintió con una sonrisa incómoda.

"Muchas gracias." Rio bajó la cabeza respetuosamente.

"Entonces, ¿seguimos con la conversación? Parece que he hecho que el ambiente se vuelva algo incómodo..." Liselotte sonrió ligeramente. Debido a sus palabras, ahora la habitación estaba siendo ocupada por dos personas reencarnadas y un viajero de otro mundo. Había una sensación extraña flotando en el aire— algo parecido a la familiaridad.

"Es acerca de Miharu-san. Me gustaría que ella también nos acompañe a la fiesta," Rio respondió con una sonrisa.

"Si, esta bien." Liselotte asintió de inmediato.

"¿...En serio?" Rio abrió los ojos por la sorpresa. El chico se había esperado algo más de resistencia.

"Si. Miharu-san también quiere asistir al banquete, ¿no? Le debo mucho, Haruto-sama. Esa petición es fácil de aceptar. Ahora que sé cual es su objetivo, estoy segura de que no tiene ninguna motivación oculta. Incluso si Miharu-san se une, no habrá mucha diferencia. En lugar de eso, me gustaría regresar al tema de nuestras vidas pasadas lo más rápido posible, " Liselotte dijo eso mientras dejaba escapar una ligera risa.

"...Umm, muchas gracias, Liselotte-sama." Miharu había estado escuchando la conversación con una expresión aturdida, pero de repente le dio las gracias a Liselotte.

"No, no te preocupes. Fue gracias a ti que pude encontrar a alguien como yo." Liselotte negó con la cabeza lentamente mientras miraba a Rio con intensidad.

"...Te refieres a alguien que también tenga los recuerdos de su vida pasada, ¿no es así?" Rio trató de adivinar.

"Si. Siempre me he preguntado por qué renací en este mundo y si habían personas en mi misma situación. Como dije antes, es por eso que nombré los productos de la Firma Rikka usando nombres japoneses."

"¿Que le hizo pensar eso?"

"Intuición. Si pienso en cómo morí, también deberían haber personas que murieron de la misma forma. Si yo estoy aquí, eso quiere decir que existe la posibilidad de que esas personas se encuentran en mi misma situación. Eso fue lo que pensé."

"...Ya veo." Rio mirò a Liselotte. El chico también tenía las mismas sospechas. Después de todo, él se las había arreglado para conocer a Latifa.

"En ese caso, es posible que lo conozca." Con una expresión seria, Liselotte tomó un profundo respiro. "Haruto-sama... ¿Podría ser que usted también falleció en un accidente de tráfico?"

"...Antes que responda eso... Miharu-san." Rio no respondió de inmediato y llamó a Miharu, quien se encontraba a a su lado.

"¿S-Si?" Miharu había estado escuchando atentamente, así que se estremeció cuando la llamaron.

"¿Podría pedirte que salieras por un momento?" Rio se dirigió a Miharu con esa pregunta.

"¿Eh? Ah, pero..." Ya que quería quedarse, Miharu vaciló. Sin embargo—

"...Por favor." Rio bajó la cabeza profundamente.

"Uh, ah... E-Entiendo," Miharu respondió con un tono deprimido. No podía negarse: la mirada de Rio le decía que no se pasara de la raya.

"Las asistentes afuera de la habitación te guiarán a otra habitación. Sígueme, por favor." Liselotte intervino e instó a Miharu a que se retirara.

"...Esta bien." Deprimida, Miharu se acercó a la salida con reluctancia. Al abrir la puerta, se dio cuenta de la presencia de Aria y Natalie.

"Parece ser que Miharu-san no se siente muy bien. Llevadla a otra habitación para que pueda descansar," dijo Liselotte.

Las dos asistentes se miraron entre sí antes de que Natalie diera un paso a delante. "Entendido. Miharu-sama, por aquí." Aria se quedó afuera de la habitación.

"Lo siento por eso. Estábamos por tocar un tema que todavía no le he revelado a Miharu-san, así que no estaba preparado para ello." Después de que la puerta se cerrara otra vez, Rio bajó la cabeza diciendo esas palabras.

"No, soy yo quien debería disculparse. Saqué ese tema de la nada..." Liselotte mostró una expresión arrepentida.

"No, continuemos con la conversación. Me preguntó si fallecí en un accidente de tráfico... La respuesta es sí. Es justo como dice." Rio respondió con una sonrisa incómoda.

"Lo sabía... ¿Quién... quién era en su vida pasada? ¿El estudiante universitario o la niña de primaria? ¿O podría ser que era el conductor?" Era como si las preguntas que Liselotte se había estado haciendo durante todos esos años hubieran sido descongeladas de repente. Llena de un sentimiento de triunfo e impaciencia, la chica comenzó a hacer una pregunta después de otra.

"...Yo era el estudiante universitario. ¿Y usted?"

"La chica de secundaria. ¿Se... acuerda de mi?"

"Creo recordar que habia alguien así en el autobús..." Rio buscó entre sus recuerdos.

"Nunca hablamos directamente. Pero yo si me acuerdo de usted." Liselotte examinó el rostro de Rio con una sonrisa.

"¿En serio?"

"Si. Siempre llevaba una expresión triste, así que estaba un poco curiosa al respecto. Además..." Liselotte miró a Rio fijamente.

"¿...Además?" Rio mostró una expresión curiosa.

"No, nada... Pero también ayudó a la niña de primaria que no bajó en la parada que debía, ¿no?" Liselotte negó con la cabeza mientras recordaba el pasado con afecto.

"¿También se acuerda de eso...?"

"Si. Por cierto, mi nombre era Rikka— Minamoto Rikka. La Firma Rikka se llama de esa manera por mi nombre." Liselotte desveló el secreto detrás del nombre de su compañía con una expresión nostálgica.

"Rikka-san, entonces... Mi nombre era Haruto. Amakawa Haruto." Rio no tuvo de otra más que revelar su nombre.

"Me lo imaginaba. Es un nombre que también se escucha por aquí, pero siempre pensé que el suyo suena más japonés." Liselotte sonrió alegremente.

"Liselotte-sama... No, Rikka-san, tengo un favor que pedirte," Rio puso una cara seria.

"¿...Si?" Liselotte ajustó su postura y respondió.

"Me gustaría que no le dijeras a Miharu-san lo que te acabo de decir. Tampoco le digas mi nombre."

"¿...Podría preguntarle el motivo?" Liselotte miró a Rio con atención y preguntó.

"Miharu-san fue invocada en este mundo cuatro años antes de que nosotros perdiéramos la vida."

"¿Eh...?" Los ojos de Liselotte se abrieron por la sorpresa.

"Es probable que los héroes se encuentren en la misma situación. Nosotros fallecimos después de que ellos fueran invocados en este mundo, y sin embargo renacimos antes de que ellos vinieran aquí . Es algo que tendremos que contarles algún día, pero me gustaría que por ahora mantuviera esa información en secreto." Rio explicó sus razones con un tono incómodo.

"Ya veo..." Incluso Liselotte estaba sorprendida por esa repentina declaración, pero de alguna manera se las arregló para responder.

"Si hablamos sobre nuestra vida pasada, es muy probable que Miharu-san se dé cuenta de la incongruencia en la línea temporal. Es por eso que me

gustaría que me dejaras a cargo de informarle la verdad," Rio observó la expresión contemplativa de Liselotte.

"Entendido... ¿Pero por qué no puedes decirle tu nombre?" Liselotte preguntó con curiosidad. La chica no entendida la razón detrás de esa petición.

"...No puedo. Miharu-san conoce a mi yo del pasado." Con una expresión sombría, Rio negó con la cabeza.

"..." Liselotte fue tomada por sorpresa una vez más.

"Le he contado todo esto porque confío en usted. ¿Podría hacerme este último favor?" Rio bajó la cabeza una vez más.

Liselotte tomó un profundo respiro para calmarse. "Levante la cabeza, por favor. Soy capaz de cumplir con esa promesa.... Pero si es posible, ¿podría contarme más acerca de su vida pasada? Y también acerca de Miharu-san, obviamente."

"...Está bien. Si hay algo que podamos discutir, lo haré con gusto, pero no quiero hacer que Miharu-san espere demasiado. ¿Podríamos posponer nuestra conversación para otro momento?" Rio dejó escapar un suspiro aliviado y asintió. Las verdaderas intenciones de Liselotte todavía no eran claras, así que lo mejor era esconder la existencia de Aki y Masato.

"Por supuesto." Liselotte asintió alegremente. Habían varias cosas que le interesaban de Rio, y no todas tenían que ver con su vida pasada. Incluso si no era mucho, fijar un cita para una conversación futura hizo que Liselotte se sintiera muy feliz.

"Entonces, ¿que dice si terminamos la reunión de hoy con una última pregunta? Si hay algo que le gustaría saber, estoy dispuesto a responder siempre que esté dentro de mis capacidades," dijo Rio.

"Entendido. En cuanto a la fiesta, ¿podría preguntarle algo sobre Miharu-san? También me gustaría saber que tiene pensando hacer en el futuro, después de que se reúnan con Satsuki-sama. Si lo desean, existe la posibilidad de que puedan reunirse con ella antes del banquete." Aunque quería saber más acerca de Rio, Liselotte prefirió evitar ser descortés con él.

"¿En serio?" Rio abrió los ojos por la sorpresa.

"Si. Hasta ahora, todas las peticiones para reunirse con Satsuki-sama han sido rechazadas, ya sea de afuera o dentro el Reino. Pero si se trata de su amiga, puede que la historia cambie. Sin embargo, yo tengo intención de ir a la capital justo antes de la fiesta, así que la petición tendrá que ser hecha en ese momento. "

"Eso sería de gran ayuda. Sin embargo, no es algo que pueda decidir por mi cuenta, así que ¿podría darme un poco de tiempo para considerar la situación?"

"Por supuesto. Todavía hay tiempo hasta el banquete. Siempre y cuando me de una respuesta antes de eso, no habrá ningún problema," Liselotte respondió con un tono cálido.

"Muchas gracias." Después de agradecerle bajando la cabeza, Rio le explicó brevemente a Liselotte cuales eran las intenciones de Miharu y después de acordar un nueva cita en diez días, los dos decidieron terminar la conversación.

"Lo siento por hacerte esperar, Miharu-san." Después de ser guiado a la sala de espera, Rio se dirigió a Miharu con esas palabras. La chica había estado mirando la bandeja de té en la mesa con una expresión perdida—una clara señal de aburrimiento.

"Ah, ¿terminaste?"

"...Sí, te explicaré los detalles en el camino. ¿Nos vamos?" preguntó Rio.

"Nos vemos en diez días. Muchas gracias por lo de hoy." Liselotte no los detuvo y se despidió de ellos. Y así, Rio y Miharu fueron guiados al exterior de la mansión.

◆◆◆

Mientras se iban de la mansión...

"Existe la posibilidad de que puedas reunirte con Satsuki-san antes de la fiesta," dijo Rio.

"¿...En serio?" preguntó Miharu.

"Si. Contarle mi vida pasada a Liselotte fue algo inesperado, pero gracias a eso, los dos pudimos mantener una conversación honesta. Ella me dijo que

iba a tratar de programar una reunión antes de la fiesta. Obviamente, si eso es lo deseas." Rio explicó la situación con el tono más animado que pudo.

"...Muchas gracias. Has hecho varias cosas por nosotros. En serio, no se cómo agradecerte... " Miharu frunció el ceño con una expresión afligida.

"No te preocupes por eso," Rio mostró una ligera sonrisa.

"Eso es imposible," Miharu murmuró esas palabras.

"¿Eh...?" Rio fue tomado por sorpresa. Miharu se detuvo y agarró su manga.

"Ya no puedo más. Esta idea no deja de torturarme. Haruto-san... ¿Por qué.... Por qué vas tan lejos para ayudarnos?" Miharu preguntó con insistencia.

Rio pensó por un momento. "...Porque no podía simplemente ignorarlos. Además, ahora que los estoy ayudando, quiero ver las cosas hasta el final."

"¿Eso es todo?" Miharu preguntó con un tono dudoso.

"¿Qué quieres decir....?"

"Yo también.... Yo también...." Miharu mostró una expresión complicada. *Yo también quiero escuchar más sobre ti, sobre tu vida pasada....* Esas palabras se encontraban en la punta de su lengua, pero por algún motivo no salían.

Ella sabía la razón... Pero estaba demasiado asustada de asegurarse. ¿Y si estaba equivocada? Ya que Rio estaba a su lado, esa idea pasó por su cabeza, lo que hizo que Miharu se asustara profundamente.

"¿Que pasa?" Rio observó la cara de Miharu con atención.

Hey, la gente a su alrededor los está mirando. La voz de Aisia resonó repentinamente en la cabeza de los dos chicos.

"Uh..." Miharu se estremeció. La chica se había olvidado completamente que Aisia había estado con ellos durante todo el tiempo. Actualmente, los dos se encontraban en el distrito de nobles y justo como había dicho Aisia, las personas los estaban mirando con curiosidad.

"Si, regresemos. Miharu-san, podemos seguir con la conversación cuando lleguemos a casa. Tenemos que decirle a Aki-chan y a Masato lo que pasó hoy," dijo Rio.

"...Está bien," Miharu asintió con un tono frustrado.

Después de eso, los dos dejaron Almond y caminaron por la carretera principal. Después de confirmar que no había nadie, los dos se elevaron en el aire y se dirigieron a la casa de piedra. Pero al final, Miharu fue incapaz de continuar con la conversación.

Capítulo 8: De la tierra de los sueños al mañana.

Esa noche, Miharu tuvo un sueño.

Con la consciencia nublada, la chica comenzó a preguntarse donde estaba y qué hora era. Esa no era la primera vez que experimentaba ese tipo de sensación.

Esto es...

Si... Era un sueño.

Aunque su consciencia seguía algo nublada, su mente se estaba despertando poco a poco. En ese momento, delante de Miharu se encontraban un niño y una niña bastante familiares. No era de extrañar que fueran familiares: la niña era la misma Miharu y el niño era su amigo de la infancia, Amakawa Haruto.

Con una expresión aturdida, Miharu vio como su yo más joven encaraba a Haruto.

Es lo que pasó en aquel entonces, cuando Haru-kun y yo nos separamos...

Miharu comenzó a buscar entre sus recuerdos para identificar la escena que estaba soñando. No había duda— ese sueño era una representación de un evento pasado.

Era un día de verano. Mientras los rayos del sol iluminaban los alrededores, Miharu lloró desesperadamente mientras abrazaba a Haruto.

"¡No te vayas, Haru-kun!"

"No llores, Mii-chan. Nos volveremos a ver, ¿de acuerdo?" A diferencia de la triste Miharu, Haruto estaba tratando de animarla de alguna forma. Era una escena muy triste de ver, tanto que la Miharu adulta mostró una expresión dolorosa.

"¡Vendré a buscarte una vez que seamos grandes, y en ese momento nos casaremos! De esa manera... ¡siempre estaremos juntos, siempre permaneceré a tu lado y daré mi vida para protegerte!" Haruto hizo esa declaración con un tono mezclado de coraje y tristeza.

"Si... ¡Si! ¡Quiero casarme con Haru-kun!" Miharu abrazó a Haruto con ojos brillantes. Era una promesa simple y fugaz, un vínculo sin ataduras. Sin embargo, Miharu atesoraba esa promesa más que a nada por ese preciso motivo.

Mh...

Al mirar esa escena del pasado, la Miharu adulta comenzó a derramar lágrimas de tristeza. Ese había sido sin lugar a dudas el día más triste de su vida... Y sin embargo, también había sido el día más feliz de todos.

Es por eso que Miharu juró que desde ese día en adelante se volvería más fuerte y optimista. Sus sentimientos habían cambiado con el pasar del tiempo, pero Miharu seguía creyendo ciegamente que algún día Haruto vendría para cumplir su promesa...

¿Eh?

La escena delante de Miharu cambió repentinamente como si alguien hubiera cambiado el canal de la televisión. La chica no pudo evitar abrir los ojos por la sorpresa. Era como si estuviera viendo una recopilación de escenas. Sin embargo, aunque Haruto estaba presente, Miharu no lo estaba.

La recopilación de escenas mostraba cómo Haruto daba lo mejor de sí en varias cosas. Estudios, tareas del hogar, agricultura, artes marciales— el chico se estaba esforzando al máximo en cada uno de esos ámbitos.

Manteniendo esa rutina, Haruto creció lentamente hasta alcanzar la edad de la Miharu actual. Bajando la cabeza en dirección de su padre, el chico le pidió que le dejara ir a una preparatoria que se encontraba en la misma ciudad donde Miharu solía vivir.

¿Tal vez... tal vez se acordó de la promesa que hizo conmigo? Miharu no pudo evitar hacerse esa pregunta. En ese momento, la escena cambió una vez más.

Esa es... la preparatoria que frecuentaba... Miharu miró la nueva escena con una expresión sorprendida. Por alguna razón, el Haruto de su sueño estaba usando el mismo uniforme escolar que Miharu solía utilizar.

"..." En el campus teñido de rosado por los pétalos de sakura, Haruto se encontraba de pie con la mirada fija en lo que estaba delante de él. Miharu se volteó para mirar al mismo lugar.

Ahí...

¡Ah!

Se encontraban Miharu y el hermanastro de Aki, Sendou Takahisa. Ya que había sido llamada por él, los dos estaban conversando con familiaridad.

Esto pasó durante la ceremonia de apertura... Miharu identificó inmediatamente la escena que estaba observando. No había duda de ello— Eso había pasado durante la ceremonia de apertura. Aunque se sentía como si hubiese pasado una eternidad, en realidad no había pasado mucho tiempo desde aquel entonces, por lo que los recuerdos de Miharu seguían nítidos. Además, Miharu fue invocada en otro mundo ese mismo día, así que el uniforme escolar que llevaba lo había utilizado solo durante el día de la ceremonia de apertura.

Esto es... un sueño, ¿verdad? Miharu sintió que algo estaba fuera de lugar y su cara palideció al instante. En ese momento, el Haruto de su sueño, quien había estado observando la animada conversación entre ella y Takahisa, se detuvo y mostró una ligera y triste sonrisa.

¿Eh? Ah... Tal vez Haruto había malentendido la relación que tenían Miharu y Takahisa. Tal vez pensaba que eran novios. No... incluso si no había malentendido las cosas, esa posibilidad seguramente le había pasado por la cabeza. En ese momento, por miedo de confirmar las cosas—

¡Ah, e-espera!

Haruto se dio media vuelta y se fue. Miharu trató de detenerlo, pero su boca no se movió y las palabras no salieron. Aunque podía pensar libremente, Miharu era incapaz de interactuar con las personas de su sueño. Sin otra alternativa, Miharu comenzó a perseguirlo desesperadamente.

¡No, Haru-kun, espera— por favor!

Miharu trató de abrazarlo desde atrás, pero no podía tocarlo. Haruto estaba llevando una sonrisa triste e incómoda en su rostro.

Su expresión hizo que Miharu sintiera una punzada en el pecho. En ese momento, la escena cambió una vez más.

¡?

Esta vez, Haruto se encontraba en uno de los edificios de la escuela, caminando por uno de los pasillos. Al parecer se estaba dirigiendo a un cierto salón de clase. ¿Cuanto tiempo había pasado desde la escena anterior?

"¿Ayase Miharu-san está aquí?" Haruto se dirigió a unas chicas que se encontraban delante del salón de clases con esa pregunta.

"Ah, umm ¿Ayase-san?" La chica que se encontraba en la entrada del aula se asustó de que alguien le hablara repentinamente.

"Ah, ¿no es la chica que faltó a clases sin permiso? Ya sabes, al igual que Sendou-kun..." dijo una chica diferente.

"¿Faltó a clase sin permiso? Pero ayer vino a la ceremonia de apertura, ¿no?" preguntó Haruto.

"¡Si! Estuvieron circulando varios rumores acerca del tema. ¡Los dos están faltando a clases solo el segundo día, así que debe haber una razón profunda para ello! La profesora dijo que no sabía nada al respecto, así que puede que se hayan fugado juntos," a una de las chicas parecían gustarle bastante los chismes, ya que respondió con un tono alegre. A diferencia de ella, Haruto puso una cara sombría.

"Ya veo... Muchas gracias. Si me disculpas."

"¡Ah, espera! ¿De qué clase eres... ¡Oye!" Las chicas trataron de llamarlo, pero Haruto se fue inmediatamente.

Este sueño... ¿Es lo que pasó después de que desapareciera? Miharu pensó en eso con una expresión aturdida —un escalofrío recorrió su espalda. La chica estaba asustada de ver el futuro.

No... no quería ver. Miharu ya no quería ver ese sueño. Estaba asustada.

Una increíble sensación de miedo comenzó a apoderarse de su mente. Quería escapar pero... no podía. Tenía que verlo incluso si estaba asustada. Sus palabras no iban a alcanzar a nadie, así que su existencia no sería revelada. Aunque se encontraba en un simple sueño, Miharu quería quedarse al lado de Haruto. Esa fue su decisión final.

Y así, el mundo de los sueños continuó con la recopilación. Antes de que se diera cuenta, Haruto se había vuelto un estudiante universitario. Mientras estaba de camino al campus, Haruto salvó a una niña de primaria que se había equivocado de parada.

¿...Huh? Al ver eso, Miharu sintió una extraña sensación de deja vu. Si no recordaba mal, hace poco—

Latifa-chan...

La escena que estaba viendo era lo que había ocurrido en la vida pasada de Latifa. En un día lluvioso, Suzune se había equivocado de parada, pero al final Haruto la había ayudado a regresar a casa.

Está... lloviendo...

Miharu confirmó que en la escena que estaba viendo también estaba lloviendo.

¿Entonces falta un año...?

Los dos iban a morir— Miharu se acordó de eso y palideció.

En ese momento, la escena volvió a cambiar. Los dos se encontraban en un autobús, pero el atuendo de Haruto era diferente.

!?

Con una mirada perdida, Haruto estaba mirando el exterior del autobús desde la ventana. En ese momento, como si se hubiera dado cuenta de algo, el chico se volteó hacia atrás. La niña de primaria que había salvado anteriormente se encontraba allí.

"...!?" La niña lo había estado mirando fijamente, pero al hacer contacto visual con Haruto, desvió la mirada en un instante. Haruto mostró una expresión confundida. Miharu había estado observado la escena con una expresión aturdida, pero no tardó en recuperar la compostura y se dirigió hacia donde Haruto estaba.

No, no, no, no A este paso... ¡No!

Pero en ese momento, el autobús se sacudió con fuerza.

¡Haru-kun!

Miharu trató de abrazar el cuerpo de Haruto en pánico, pero el cuerpo del chico voló por el aire y chocó con el techo del autobús.

La causa había sido un accidente de tráfico— el autobús había estado yendo por su camino cuando de repente un camión se le cruzó después de ignorar el semáforo rojo. El camión había tratado de evitar la colisión girando hacia la derecha, pero chocó con la parte trasera del autobús haciendo que se volcara. La zona del impacto estaba hecha pedazos— lo que quería decir que ninguna de las personas que estaban sentadas ahí habían sobrevivido.

Ah, ah, aaah....

Antes de darse cuenta, Miharu se encontraba afuera del bus mirando la escena con una expresión atonita. El grito de los testigos estaba resonando por el lugar.

No... ¡No, no, no, noooooo!

Incapaz de soportarlo, Miharu gritó con toda su fuerza.

"!?" La chica se despertó en ese momento. Su corazón estaba latiendo violentamente y estaba teniendo dificultades para respirar. "Hah, hah, hah...."

Su pijama estaba empapado de sudor y parecía como si su corazón se estuviese por salir de su pecho. Su cuerpo estaba frío como el de un cadáver y no paraba de temblar.

"Ese fue... un sueño, ¿verdad?" Miharu murmuró esas palabras.

Si, un sueño. Ese había sido sin lugar a dudas un simple sueño.

Era demasiado trágico para ser real.

Algo como eso— algo como eso era—

Haruto-san— Haruto-san no es Haru-kun, ¿verdad? Eso no puede ser cierto, no puede, no.... Miharu trató de convencerse a si misma, pero su intuición le estaba diciendo lo contrario. Era demasiado horrible, demasiado triste; las lágrimas no paraba de caer por sus mejillas.

"Miharu." La voz de Aisia resonó cerca de su oreja.

"Que— ¿¡A-Ai-chan...!? ¿Qué estás haciendo en mi habitación...?" Mientras decía eso, Miharu se estremeció. Por alguna razón, Aisia se encontraba a su lado.

"Miharu, ¿quieres olvidarte del sueño que acabas de ver?" De repente, Aisia hizo una pregunta.

"¿...Qu-Qué estás diciendo, Ai-chan?" Miharu mostró una expresión amarga.

"Si quieres olvidarlo, puedo hacer que lo olvides. Cuando te despiertes, ya no recordarás este sueño. Pero si no quieres olvidarlo, cuando te despiertes esos recuerdos seguirán en tu cabeza," Aisia explicó con tranquilidad. "¿Qué opción prefieres?"

"Q-Qué opción...." Miharu estaba al borde de las lágrimas. ¿Qué es lo que Aisia estaba tratando de decirle? Tal vez estaba soñando de nuevo. Miharu no tenía idea de lo que estaba pasando.

"En este momento, Haruto ha cerrado su corazón. Ya no puede dar vuelta atrás, así que no quiere que las personas a su alrededor se vean involucradas en su decisión. Es por eso que, a este paso, Haruto se separará de esas personas. Miharu... tú también estás incluida. Es por eso que Haruto está tratando de distanciarse de ti y de los demás," explicó Aisia.

"..." Miharu sintió una fuerte punzada en el pecho.

"Pero todavía no es demasiado tarde. Lo que Haruto quiere hacer esta mal... Es verdad que ya no puede volver atrás. Pero si tú quieres seguirlo de todos modos, entonces estás en todo tu derecho." Cuando Aisia dijo eso, Miharu dejó escapar un suspiro de alivio.

"Es por eso que si quieres quedarte al lado de Haruto sin importar qué, no puedes huir. Tienes que encararlo y decirle lo que quieres hacer." Aisia miró a Miharu fijamente.

"...Entendido." Miharu asintió.

"Pero hay algo que debes saber entes de que hables con Haruto. Ese algo es el sueño que acabas de tener. Si quieres quedarte a su lado, es muy probable que te sientas mucho peor de lo que sentiste durante el sueño. Haruto ha decidido recorrer ese tipo de camino. Si no te sientes capaz de estar a su lado a pesar de todo, creo que lo mejor es que te distancies de él... Lo siento, antes interrumpí tu conversación con Haruto."

"¿Qué... Qué es lo que sabes, Ai-chan?" Con una expresión triste, Miharu hizo esa pregunta.

"Solo lo que tiene que ver con Haruto," Aisia negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa triste, pero al mismo tiempo cálida.

"..." Miharu no dijo nada: no sabía que decir. La chica era incapaz de descifrar cuales eran los sentimientos que Aisia estaba escondiendo detrás de esa sonrisa.

"Tú decides, Miharu. ¿Aún quieres quedarte al lado de Haruto? ¿Incluso después de tener ese sueño?" Aisia preguntó con tranquilidad.

"Ah..."

"En un futuro no muy lejano, Haruto te contará la verdad. Esa será tu oportunidad. Si quieres quedarte a su lado, no puedes huir. No ahora y tampoco en ese momento," Aisia dijo eso mientras extendía su mano para tocar la mejilla de Miharu.

Es fría... Su mano no tenía temperatura corporal. Y sin embargo, por alguna razón...

Es cálida... Miharu sintió una sensación cálida y confortable en su mejilla.

"Hey, Ai-chan." Miharu aferró la mano de Aisia con fuerza. Sus ojos estaban llenos de determinación.

"Quiero... Quiero quedarme con Haru-kun," su voz era firme, pero la chica comenzó a sentirse repentinamente soñolienta.

"...Lo entiendo. No te preocupes— Estoy aquí. Buenas noches, Miharu." Diciendo esas últimas palabras, Aisia mostró una cálida sonrisa.

Epílogo: Sumeragi Satsuki

Mientras tanto, en la capital del Reino de Galwark, Galtuuk...

Incapaz de dormir, Satsuki estaba mirando el cielo nocturno desde el balcón más alto del castillo real.

"El cielo es hermoso como siempre, eh." Satsuki murmuró esas palabras con un tono triste.

¿Podría ser que la Tierra y este mundo comparten el mismo cielo?

Desde que fue invocada, Satsuki se había hecho esa pregunta una y otra vez. Aunque nadie iba a responderle, eso no quería decir que ella se fuera a rendir.

Satsuki tomó un profundo suspiro. "Tengo que cambiar mis sentimientos," murmuró en voz baja. Ya no iba a mirar a su pasado con pesimismo: desde ese momento en adelante, Satsuki iba a cumplir su rol como héroe.



Palabras finales

Hola a todos, soy Yuri Kitayama. Muchas gracias por leer el volumen 8 Seirei Gensouki.

El tiempo ha pasado volando— ya son dos años desde que Seirei Gensouki fue serializada y en total he logrado publicar ocho volúmenes. Todo esto es gracias a los lectores que apoyan mi trabajo y a toda la gente involucrada en el proyecto. Estoy profundamente agradecido con cada uno de ustedes.

Bueno, ya que me estoy dejando llevar por la emoción, me gustaría repasar lo que pasó durante estos dos últimos años.

Cuando el volumen 4 salió a la venta mantuve una sesión de autógrafos, cuando salió el volumen 5 fue anunciada la versión manga de Seirei Gensouki hecha por Tenka e incluso hubo una votación para el mejor personaje de la serie después de que el volumen 7 fuera publicado. Al mismo tiempo, también se anunció la cancelación de la versión manga...

Ah, y también salimos en el ranking de "¡Kono Light Novel ga Sugoi! 2017", que salió en noviembre (¡muchas gracias por eso!) Y así, con el volumen 8, me gustaría aprovechar este espacio para anunciar algo emocionante.

Dicho eso, el anuncio ha sido publicado en todas partes, así que es muy probable que mucho de ustedes ya lo sepan: la nueva versión del manga de Seirei Gensouki comenzará en julio de este año. Quien reemplazará a Tenka será Minazuki Futago y la serie será hecha de manera completamente diferente a la versión pasada, así que les recomiendo que le den un vistazo. (¡Pueden leerlo gratis en la página oficial!)

Ahora, hablemos de otro tema. Ya que todavía tengo un poco de espacio disponible, me gustaría hablar sobre la historia principal.

¿Qué piensan del Volumen 8 de Seirei Gensouki? Estoy seguro de que los lectores de la web novel están bastante sorprendidos por el contenido.

Fue una sorpresa... ¿no?

Los lectores de la web novel se esperaban algunas cosas como que Miharu hiciera esto, que Liselotte hiciera esto otro y que Latifa y las demás hicieran esto y aquello. La web novel y la novela ligera tienen bastantes diferencias hasta el momento, pero las expectativas están hechas para ser traicionadas.

Por otro lado, para aquellos que sólo leen la novela ligera, he dado lo mejor de mí para hacer que la historia sea lo más interesante y entretenida posible. Espero que hayan disfrutado de esta primera experiencia, algo que sólo los que no han leído la web novel pueden hacer.

Y así, ya seas un lector de la versión web o de la versión light, no hay manera de que el autor diga cuál es mejor... pero siempre que creas que este volumen ha sido interesante, entonces no hay nada que me pueda hacer más feliz. Tengo intención de hacer que el volumen 9 y el volumen 10 sean aún más interesantes, así que espero que sigan dándole amor y apoyo a esta historia.

Por último, tengo algunas palabras para RIV, quien volvió a dibujar unas ilustraciones tan espectaculares: ¡Muchas gracias! El diseño de Rikka me impresionó mucho; no pude parar de sonreír. Además, ¡felicidades por el nacimiento de tu hijo! Me gustaría usar este espacio para ofrecerte mis más sinceras felicitaciones.

—Agosto 2017, Yuri Kitayama.

Seirei Gensouki

Volumen 8

Autor:
Yuri Kitayama

Ilustrador:
RIV

Traducción Inglés: Mana
Z.

Traducción al Español:
EveryTranslations